



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCION DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

POSTGRADO DE ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

**MIGRACIÓN MASCULINA Y CAMBIOS EN LOS GRUPOS
DOMÉSTICOS. ESTUDIO DE CASO EN GODOY, MUNICIPIO DE
SALAMANCA, GUANAJUATO.**

AZUCENA ISABEL FLORES LÓPEZ

T E S I S

**PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:**

MAESTRA EN CIENCIAS

PUEBLA, PUEBLA

2011

COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

CAMPUE- 43-2-03 ANEXO

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, el que suscribe **Azucena Isabel Flores López** alumno de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dr. Andrés Pérez Magaña** por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis **Migración masculina y cambios en los grupos domésticos. Estudio de caso en Godoy, municipio de Salamanca, Guanajuato.** y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla 3 de mayo de 2011



Firma



Vo. Bo. Profesor, Consejero o Director de Tesis

La presente tesis titulada: **Migración masculina y cambios en los grupos domésticos. Estudio de caso en Godoy, municipio de Salamanca, Guanajuato.**; realizada por el alumno: **Azucena Isabel Flores López**; bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO:



DR. ANDRÉS PÉREZ MAGAÑA

ASESOR:



DRA. BEATRIZ MARTÍNEZ CORONA

ASESOR:



DR. JESÚS SORIANO FONSECA

Puebla, Puebla, México, 02 de mayo de 2011

“MIGRACIÓN MASCULINA Y CAMBIOS EN LOS GRUPOS DOMÉSTICOS. ESTUDIO DE CASO EN GODOY, MUNICIPIO DE SALAMANCA, GUANAJUATO.”

Azucena Isabel Flores López, M. C.

Colegio de Postgraduados, 2011.

Resumen

La tesis aquí presentada se realizó en una comunidad rural del municipio de Salamanca, Guanajuato; en donde gran parte de la población masculina en alguna etapa de su vida migra hacia Estados Unidos. La migración internacional ha sido una estrategia recurrente que utilizan los grupos domésticos en la comunidad para asegurar su reproducción. Este suceso altera la dinámica cotidiana de los grupos domésticos y de sus integrantes, pues alguien debe suplir al migrante en las actividades que este desempeñaba; generalmente son la madre o esposa quien asume esas responsabilidades, es así como las mujeres durante el periodo de migración realizan actividades consideradas como masculinas. Esta situación puede influir en la auto-percepción que tienen las mujeres de si mismas y ser la pauta para la gestación de identidades emergentes de género. Los objetivos de la investigación fueron identificar los cambios en el trabajo productivo y reproductivo, cambios en el uso y control de los recursos en los grupos domésticos, y analizar si la migración masculina influye en la redefinición de la identidad de género. Entre los principales resultados se obtuvo que la migración masculina afecta de distinta manera a madres y a esposas, tanto los migrantes como sus esposas desempeñan actividades que tradicionalmente “no son propias de su género” durante el proceso migratorio y que la migración puede ser un elemento detonador de cambios de la identidad de género.

Palabras clave: identidad de género, grupos domésticos, migración, mujeres.

**"MALE MIGRATION AND CHANGES IN HOUSEHOLD GROUPS. CASE STUDY
IN GODOY, MUNICIPALITY OF SALAMANCA, GUANAJUATO."**

Azucena Isabel Flores López, M. C.

Colegio de Postgraduados, 2011.

Abstract

The thesis contained herein was carried out in a rural community in the municipality of Salamanca, Guanajuato, where a large part of the male population at some stage of their life migrates toward the United States. International migration has been a recurrent strategy that used domestic groups in the community to ensure their reproduction. This event alters the dynamic of every day life of domestic groups and their members, because someone must compensate for the migrant in the activities that this played; they are usually the mother or wife who takes those responsibilities, it is as well as women during the migration period activities considered as male. This situation can affect in the self-perception that women have of themselves and be the pattern for the gestation of identities emerging gender. The objectives of the investigation were to identify changes in the productive and reproductive work, changes in the use and control of resources in domestic groups, and to analyze whether the male migration influences the redefinition of gender identity. Between the main results were obtained that male migration differently affects mothers and wives, both migrants and his wife play activities that "are not specific to their gender" during the migration process and that migration can be a factor which triggered changes of gender identity.

Keywords: gender identity, domestic groups, migration, women.

DEDICATORIAS

A mi hija Heidi Adriana Castillo Flores quien ha sido mi compañera en este recorrido. Por tu amor y apoyo.

A mi madre San Juana López Campos por su amor, amistad y apoyo.

A mi padre José Flores Gallardo por su amor, apoyo y orgullo.

A mi hermana Josefina y hermano Noe, por su cariño y estar siempre que los necesito.

A Spencer Radames Avalos Aguilar por todo tu amor y ternura. Por nuestro diálogo constante y apoyo infinito. Te amo, N.H.T.

Al mes de septiembre, porque traerá tu llegada.

A mis abuelas Josefina Gallardo (q.e.p.d) y María Isabel Campos (q.e.p.d) y mis abuelos Aurelio Flores (q.e.p.d) y Jesús López, porque cada uno me han enseñado grandes cosas.

A mis sobrinos: Narda, Saúl, Samuel, Diego, Teresa y Jamie por compartir conmigo su cariño, inocencia, sonrisas, travesuras y secretos.

A Adriana Martínez Moreno y Gerardo Calderón Pérez por brindarme su valiosa amistad y cariño.

A la familia Avalos Aguilar por su motivación, apoyo y cariño.

A Flor Ancheyta, Silvia Pérez, Hiram Nuñez, Marisol Romo, Lucy, Miguel Sánchez por su valiosa amistad y grata compañía.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por el apoyo económico a mis estudios de maestría en el programa de Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional del Colegio de Postgraduados.

A todas las personas que forman parte de la comunidad del campus Puebla, por su apoyo constante en cada una de mis actividades durante la maestría, en especial a Malu, Margarita, Lulu, por su paciencia.

Al Dr. Andrés Pérez Magaña, por cada uno de sus valiosos comentarios, la confianza y apoyo constantes para la culminación de esta tesis.

A la Dra. Beatriz Martínez Corona, por haber aceptado colaborar en la elaboración de esta tesis y por todas las aportaciones hechas al documento.

Al Dr. Jesús Soriano Fonseca, por su colaboración y cada una de las aportaciones realizadas a la tesis.

A la familia Cervantes Tovar por el apoyo en el trabajo de campo, en especial a Rosy.

A la comunidad de Godoy y en especial sus las mujeres

CONTENIDO

Introducción	1
Antecedentes	2
Justificación	4
Planteamiento del problema	6
Enfoque Metodológico	9
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	
1.1 La migración como causa de cambios en los grupos domésticos	14
1.1.1 Explicación económica de la migración	15
1.1.2 Migración laboral internacional	17
1.1.2.1. Migración internacional en México	18
1.1.2.1.1 Regiones migratorias en México	19
1.1.3 Cómo definir la migración	20
1.1.4 Tipos de migración	22
1.1.5 Redes Sociales	23
1.1.6 Importancia de la perspectiva de género en la migración	25
1.1.7 Migración y condicionantes de género para las mujeres	26
1.2 Los grupos domésticos como espacios reproductores de desigualdad y subordinación	29
1.2.1 Los grupos domésticos	31
1.2.1.1 Grupos domésticos rurales	35
1.2.1.2 Estrategias de sobrevivencia	39
1.2.2. Relaciones desiguales en los grupos domésticos	42
1.2.3 Participación y reconocimiento de las mujeres en los grupos domésticos	50
1.2.4 Las redes sociales de los grupos domésticos	52
1.3 Identidad genérica de las mujeres: desigualdad y subordinación como única identificación para las mujeres	54
1.3.1 La identidad	55
1.3.2 La subordinación	61
1.3.2.1 Las mujeres: esposas y madres	63
1.3.3 Cambios en la identidad genérica de las mujeres	63
1.4 Algunas reflexiones	65
CAPITULO 2. RESULTADOS	
2.1 Godoy comunidad de migrantes: Contexto de la comunidad de estudio	67
2.1.1 Ubicación geográfica: municipio de Salamanca y Godoy	68
2.1.2 Población	72
2.1.3 Vivienda	75
2.1.4 Hogares	76
2.1.5 Educación	78
2.1.6 Servicio de salud	83
2.1.7 Comunicación y Servicios	84
2.1.8 Religión	84

2.1.9 Actividad económica	86
2.1.10 Migración	89
2.2 Los grupos domésticos en Godoy	91
2.2.1 Composición de la población de estudio y sus generalidades.	92
2.2.1.1 Número de integrantes	92
2.2.1.2 Edad de los integrantes de los grupos domésticos	93
2.2.2 Tipo de grupo doméstico	95
2.2.2.1 Personas que comparten residencia.	96
2.2.3 Clasificación de hogares	98
2.2.3.1 Hogares nucleares	100
2.2.3.2 Hogares extensos	103
2.2.4 El ciclo doméstico	104
2.2.4.1 Hogares nucleares y extensos: Su ciclo doméstico	105
2.2.5 Actividades desempeñadas por integrantes	106
2.2.6 Las mujeres en los grupos domésticos	110
2.2.6.1 Posición de las mujeres	111
2.2.6.2 Estado civil de las mujeres	113
2.2.6.3 Escolaridad de las mujeres	114
2.2.6.4 Actividades y jornada de trabajo de las mujeres	117
2.3 Migración en los grupos domésticos	121
2.3.1 Población migrante	122
2.3.2 Migrantes por grupo doméstico	123
2.3.3 Tipo de migración	124
2.3.3.1 La decisión de migrar	125
2.3.4 Número de migraciones	128
2.3.5 Destinos de la migración	129
2.3.6 Redes sociales de los migrantes de Godoy	130
2.3.7 Implicaciones de la migración para los grupos domésticos	132
2.4 Esposas y madres de los migrantes: Como se han construido	135
2.4.1 ¿Qué es ser mujer?	136
2.4.1.1 Las esposas en Godoy	138
2.4.1.2 Así son las madres en Godoy	140
2.4.2 Así son los hombres en Godoy	142
2.4.3 La migración masculina y su influencia en las mujeres	144
CAPITULO III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	147
CAPITULO IV. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	153
BIBLIOGRAFÍA	162
ANEXO A	166
ANEXO B	170

CONTENIDO DE CUADROS

Cuadro 1. Distribución de los hogares en México, 2000 y 2005.	44
Cuadro 2. Distribución de los hogares en Guanajuato, 2000 y 2005.	45
Cuadro 3. Composición del hogar según jefatura, 2000.	48
Cuadro 4. Composición del hogar según jefatura, 2005.	49
Cuadro 5. Composición del hogar según jefatura para los años 2000 y 2005 en Guanajuato	49
Cuadro 6. Población en la entidad: Estado, municipio y comunidad.	72
Cuadro 7. Población de Godoy por periodos	73
Cuadro 8. Población de 18 años y más: Comunidad y muestra	74
Cuadro 9. Número de integrantes del grupo doméstico	74
Cuadro 10. Número de cuartos por viviendas en Godoy	75
Cuadro 11. Hogares por jefatura en Godoy (Comunidad y muestra)	76
Cuadro 12. Estado civil de las y los jefes de hogar	78
Cuadro 13. Grado de escolaridad por género	82
Cuadro 14. Características generales de la agricultura en Godoy	88
Cuadro 15. Características generales de la actividad ganadera en Godoy	89
Cuadro 16. Número de integrantes del grupo doméstico	93
Cuadro 17. Edad de los integrantes de los grupos domésticos	94
Cuadro 18. Número de personas que comparten residencia	97
Cuadro 19. Situación de la familia nuclear	103
Cuadro 20. Etapas del ciclo doméstico	105
Cuadro 21. Etapa del ciclo por tipo de hogar.	106
Cuadro 22. Actividades desempeñadas	107
Cuadro 23. Actividades desempeñadas por las encuestadas	108
Cuadro 24. Actividad que desempeña los jefes de la unidad	110
Cuadro 25. Nivel de escolaridad de las mujeres	116
Cuadro 26. Nivel educativo de los jefes	116
Cuadro 27. Migrantes por grupo doméstico	124
Cuadro 28. Tipo de migración	125
Cuadro 29. Número de migraciones	128
Cuadro 30. Lugares de migración	130

CONTENIDO DE GRÁFICAS

Gráfico 1. Número de integrantes en las unidades domésticas	92
Gráfico 2. Tipo de grupo doméstico	95
Gráfico 3. Personas que comparten residencia	98
Gráfico 4. Tipo de hogar	100
Gráfico 5. Tipo de hogares nucleares	101
Gráfico 6. La familia nuclear	102
Gráfico 7. Los hogares extensos	104
Gráfico 8. Actividades de las encuestadas	109
Gráfico 9. Parentesco de las mujeres en la unidad	112
Gráfico 12. Estado civil	114

CONTENIDO DE MAPAS E IMÁGENES

Mapa 1. Estado de Guanajuato y municipio de Salamanca	69
Croquis 1. Comunidad de Godoy	71
Imagen 1. Camino a la comunidad de Godoy	70
Imagen 2. Entrada al jardín de niños de Godoy	79
Imagen 3. Primaria de Godoy	80
Imagen 4. Camino principal a Godoy	84
Imagen 5. Iglesia de Godoy	85
Imagen 6. Huerto de nopal	87
Imagen 7. Cultivo: Sorgo	87

INTRODUCCIÓN

A nivel internacional se reconoce que la migración es un suceso de gran importancia, tanto por las causas que la originan, como por las consecuencias que desata en la sociedad.

Un avance significativo para la teoría de la migración ha sido la incorporación de la perspectiva de género, éste enfoque permite visualizar los sesgos analíticos de las explicaciones tradicionales sobre el tema, las cuales basan sus propuestas en esquemas económicos; por otro lado, propone que al estudiar el fenómeno migratorio se reconozca no sólo la importancia del migrante, sino también los efectos que la salida de éste provoca en su comunidad, familia o grupo doméstico y de manera específica, las consecuencias que experimentan las mujeres ya sea como madres, esposas, hijas y hermanas. Es de gran importancia la migración masculina como fenómeno social de investigación, sin embargo, en este estudio no se considera como el eje central, sino como un detonador que desencadena cambios en los grupos domésticos de origen y en cada uno de sus integrantes, así como en las esposas y madres de los migrantes.

Esta investigación se realizó en el medio rural en donde la organización residencial predominante es el grupo doméstico, en su interior existen arreglos de acuerdo al género para desempeñar las actividades productivas. La migración masculina ha generado que dichas actividades se redefinan, provocando con frecuencia que las mujeres asuman las responsabilidades que anteriormente eran consideradas masculinas. Esta reorganización tiene el potencial para generar modificaciones en la identidad genérica de las mujeres, las cuales se analizaron en la comunidad de Godoy perteneciente al municipio de Salamanca, Guanajuato y se explican más adelante.

En la tesis se plantea que la migración masculina afecta la dinámica habitual de los grupos domésticos, pues al faltar uno de sus integrantes las actividades que realizaba se distribuyen entre los demás miembros. Tal situación impacta

principalmente a las mujeres madres y esposas de los migrantes ya que son ellas quienes generalmente asumen las responsabilidades que el migrante tenía en su grupo doméstico. Dicha situación que viven las mujeres durante el proceso migratorio influye para generar cambios en su identidad de género tradicional.

La tesis se encuentra estructurada de la siguiente manera: antecedentes, justificación, planteamiento del problema de investigación y enfoque metodológico, en donde se explica a detalle cómo se encuentra planteada la investigación. Enseguida se presenta el capítulo 1 que aborda el marco teórico, ahí se exponen las teorías que se retomaron para la realización de la tesis, en el capítulo 2 se presenta el contexto de la comunidad, en el capítulo 3 se muestran la descripción y análisis de resultados, mientras que en el capítulo 4 se presentan las recomendaciones. Finalmente se presentan las referencias bibliográficas y los anexos.

ANTECEDENTES

A continuación se mencionan ejemplos de investigaciones que coinciden con el planteamiento de la tesis que aquí se presenta. En ninguno de los casos se encontró el mismo planteamiento, así como tampoco todas las temáticas abordadas en esta investigación. Los resultados de cada una de las investigaciones aquí mencionadas como se verá posteriormente, tienen algunas coincidencias con los encontrados en la tesis que aquí se expone, pero en ninguno de los casos se aglutinan en una sola investigación.

Así, se encontró que Flores, 2007 realizó la investigación de “Implicaciones económicas y de género por la migración internacional urbana: algunas reflexiones”. En la cual se planteo como objetivo demostrar que la migración y las remesas aportan recursos que impactan directamente en el bienestar de la familia y producen y potencian cambios en la misma, para ello utilizó como proceso metodológico la realización de trabajo de campo, observación participante, entrevistas abiertas y estructuradas, grupos focales y análisis de datos

estadísticos. Finalmente la autora encontró que la migración a Estados Unidos busca la obtención de mejores sueldos y que es la mujer quien tiene que realizar jornadas triples de trabajo para sostener las necesidades del hogar, con o sin presencia del marido, siendo este tan solo uno de los cambios ocasionados por la migración.

En el año 2009 Guadarrama realizó el estudio “De la migración: Ausencias masculinas y reacciones femeninas mazahuas. 2009”. Su objetivo fue examinar cómo las relaciones de poder (de género, social y cultural) se van reconfigurando y en qué condiciones este reordenamiento de las tareas y responsabilidades de las mujeres de migrantes es susceptible de constituir elementos de resistencia y abrir la posibilidad de un empoderamiento. Para cumplir con dicho objetivo aplico tres técnicas de investigación que se complementan entre sí: 1) Observación participativamente, 2) se hicieron quince entrevistas a profundidad y; 3) se realizaron 20 historias de vida a mujeres. Las conclusiones a las cuales llegó la autora fueron que aunque el migrante no se encuentre físicamente con su familia, éste sigue siendo la figura con autoridad para muchos hogares. Las esposas solas con sus hijos a cargo entran en una nueva dinámica de vida, pasando de representar al ausente a prescindir de él. Cuando el proveedor ha tardado en regresar, no regresa, o bien cuando las remesas van disminuyendo o no llegan, las mujeres deben buscar una solución a su alcance. Para Guadarrama las reacciones de las mujeres frente a la ausencia del jefe del hogar varían, pero un factor determinante en el tipo de reacción es la duración de la ausencia varonil y la frecuencia de cobro de las remesas.

En las investigaciones anteriores se abordan las temáticas de migración, grupos domésticos e identidad, pero en ningún caso estas temáticas son abordadas en conjunto.

JUSTIFICACIÓN

El fenómeno de la migración es un tema ya considerado con carácter histórico en México, y en la actualidad es por demás estudiado, no obstante existe poca diversidad en los enfoques que lo abordan; siendo la perspectiva económica la predominante (Arango, 2003). Es así que estas investigaciones privilegian el tema “remesas” y al migrante; lo cual ha ocasionado grandes vacíos teóricos. En este sentido es conveniente ampliar el horizonte de análisis de los estudios migratorios, para ello la perspectiva de género al ser un enfoque transversal y holista es la herramienta idónea para ello. Aunque existan múltiples estudios sobre migración, es importante mencionar que como fenómeno social se encuentra en constante cambio y por lo tanto se requiere una actualización de la información.

Existen autoras como D'Aubeterre (2002) que consideran que la migración no genera cambio alguno en las asimetrías entre géneros, no obstante y en base al argumento proporcionado por Ariza (2000) se debe evitar dar una respuesta tajante (sí/no) sobre los cambios que provoca la migración masculina, esto más bien depende del contexto en que se ubiquen hombres y mujeres. De ahí la importancia de diferenciar los contextos y características de los mismos en las investigaciones que aborden las temáticas sobre grupos domésticos e identidad genérica de las mujeres. Siguiendo esta lógica la migración no provoca cambios generalizados en el país, pero posee el potencia para cambiar la estructura organizativa de los grupos domésticos y las identidades genéricas de sus miembros. La importancia de estudiar a los grupos domésticos es que desde “*esta perspectiva se contribuye a una mejor articulación entre los enfoques micro y macro*” (Massey citado en Muñoz, 2000).

Es necesario reflexionar y estudiar el impacto que tiene la migración no sólo en el reacomodo de actividades sino también en las identidades genéricas ya que la migración “es una experiencia que incide sobre los procesos de la *identidad* social de las personas [...] La migración brinda la oportunidad recrear activamente las propias señas de identidad, al mismo tiempo resitúa las del *alter*” (Ariza, 2000: 47).

Para el caso mexicano la migración es uno de los principales fenómenos que enfrenta la sociedad, misma que se ha convertido en una estrategia de supervivencia de los grupos domésticos para enfrentar sus necesidades más apremiantes (INMUJERES, 2005). Según datos del INEGI (2000) en el país la migración internacional se dirige hacia los Estados Unidos de América, en donde 1 569 157 personas son migrantes, siendo la causa más recurrente de la personas que migran es la búsqueda de mayores y mejores oportunidades de trabajo. A nivel estado, se ubican como principales entidades expulsoras de migrantes a Jalisco, Michoacán, Guanajuato y México. Guanajuato se sitúa en el tercer lugar, representado el 10.4 por ciento del total de la población migrante hacia los Estados Unidos de América. Las estadísticas demuestran que el sector rural es el principal expulsor de migrantes, para el caso de Guanajuato se encuentra que 1 de cada 4 hogares en localidades rurales alguno de sus integrantes ha migrado INEGI (2005).

Al ser Guanajuato uno de los principales estados expulsor de migrantes en el país evidencia su tradición migratoria y las fuertes crisis económicas que enfrenta. Salamanca pertenece a Guanajuato y su población mayormente es campesina. Debido a que el campo ya no es una fuente de ingreso constante y suficiente para las necesidades básicas de la familia y a las pocas oportunidades de empleo que existen, gran parte de sus pobladores han migrado a Estados Unidos. Esta misma situación se repite en la comunidad de Godoy perteneciente a Salamanca, la cual ha experimentado fuertemente la migración masculina.

Godoy tiene un contexto por demás interesante, entre las características que lo hacen atractivo para estudiar el efecto que provoca la migración masculina en los cambios en la organización de actividades de los grupos domésticos y en la identidad genérica de las mujeres (esposas y madres), entre las cuales destaca el lento y poco crecimiento poblacional desde hace aproximadamente más de 100 años, pese al constante y cercano contacto que tiene con municipios netamente

urbanos como son Irapuato y Celaya sigue siendo una comunidad netamente rural, la migración que surgió en la comunidad hace ya más de 60 años continúa siendo en su gran mayoría netamente masculina. Por las características ya mencionadas se sustenta la importancia de estudiar cómo la migración impacta en la identidad genérica de estas mujeres y en sus grupos domésticos en Godoy. Y de acuerdo con el planteamiento de Ariza (2000) es posible encontrar resultados que demuestren fehacientemente la heterogeneidad de los efectos que provoca la migración.

Los estudios sobre migración han hecho ya bastantes aportes respecto al impacto económico y los motivos que tienen las personas para migrar, pero como ya se mencionó aun son limitadas las investigaciones que aborden otras temáticas al respecto. Al no ampliar los ámbitos de análisis de la migración sucede que sólo se entiende una parte de este fenómeno social, por lo cual la información que se tenga al respecto será parcial. Dicha situación ha motivado a investigadoras/es de las ciencias sociales a abrir brecha en temas aun no estudiados, ha sido la perspectiva de género una herramienta de suma importancia que ha de permitir enriquecer este conocimiento. Esta investigación tuvo como meta el contribuir a engrosar las filas de aportes nuevos en el tema de la migración internacional.

Para la realización del trabajo se contó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y del Consejo Particular aprobado por el Colegio de Posgraduados *campus* Puebla para la dirección teórica-metodológica. Estos elementos permitieron la culminación de la tesis.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A partir de la experiencia personal sobre el fenómeno de la migración, de la revisión bibliográfica y del análisis teórico de la misma, surgió la inquietud de estudiar cómo la migración masculina en Godoy afecta la forma en que se

organizan los grupos domésticos sus actividades y cómo la identidad genérica de las esposas y madres de los migrantes cambia a partir de este desplazamiento. Para ello se planteó el siguiente problema de investigación:

La migración es un fenómeno social que se ha reproducido en todo el país, mismo que ha provocado severas modificaciones en las estructuras sociales, en donde, el sector rural ha sido el más impactado. En el medio rural la organización cohabitación predominante es el grupo doméstico, en su interior existen arreglos entre sus integrantes para realizar las actividades productivas, la migración masculina ha generando que dichas actividades se redefinan, provocando con frecuencia que las mujeres asuman las responsabilidades que anteriormente efectuaban los hombres, es decir, consideradas masculinas. Esta reorganización parte del supuesto de que se generan modificaciones en la forma en como las mujeres se identifican así mismas al interior del grupo doméstico, así cómo de cambios en las relaciones de género, entre los integrantes del grupo doméstico y su comunidad; en este sentido la migración genera *“nuevos arreglos y reorganiza las posiciones de los miembros que conforman el grupo”* (Rivermar, 2002: 73). Así mismo también reestructura las inequidades entre géneros y generaciones, modificando la posición relativa de la mujer en ciertos ámbitos, lo cual se traduce en una mejor situación frente a los hombres (Tienda y Booth citados en Ariza, 2000: 49).

De lo anterior, surgieron las siguientes interrogantes, mismas que guiaron la investigación:

I ¿Qué cambios se observan en el trabajo productivo y reproductivo de los grupos domésticos de Godoy cuando hay migración masculina?

II ¿Existen cambios en el manejo y control de los recursos de los grupos domésticos frente a la migración masculina en la comunidad de Godoy?

III ¿La migración masculina influye para que exista una redefinición de la identidad del género femenino?

Para dar respuesta al problema de investigación señalado se plantearon los siguientes objetivos y propósitos:

I Identificar los cambios que se originan en el trabajo productivo y reproductivo de los grupos domésticos de Godoy cuando existe migración. Y de esa manera saber que actividades y responsabilidades han tenido que asumir las madres y esposas de los migrantes.

II. Señalar si existen cambios en el uso y control de los recursos de los grupos domésticos en Godoy cuando hay migración masculina. Y cómo esos cambios impactan en la vida diaria de las madres y esposas de los migrantes.

III. Analizar si los cambios que experimentan los grupos domésticos originados por la migración masculina influyen en la redefinición de la identidad de género femenina. Y ante los cambios generados en la identidad de género de las mujeres.

Como primer respuesta a los cuestionamientos señalados se plantearon las hipótesis siguientes:

I La migración provoca que los grupos domésticos reorganicen sus actividades productivas y reproductivas, alterando así los roles tradicionales de género. Frente a la migración son las mujeres adultas quienes adquieren mayores responsabilidades y su jornada de trabajo aumenta.

II Ante la migración del hijo o esposo las mujeres adquieren un mayor grado de acceso al poder, es decir, en el uso y control de los recursos, así como también en autonomía; aunque esto puede ser sólo mientras dura la ausencia del hombre.

III La redefinición de la identidad del género femenino puede ser provocada por la migración masculina pero también esta limitada a características

sociodemográficas de las mujeres, la etapa del ciclo doméstico y la etapa migratoria.

ENFOQUE METODOLÓGICO

Para la presente investigación se utilizó la perspectiva de género como herramienta teórico-metodológica, ya que con ella se logra un análisis más detallado pues es un enfoque transversal e incluyente. La categoría de género permite *“identificar y expresar el significado social que se impone a la definición de hombres y mujeres en cada cultura, de modo que un aspecto central en el análisis de género, es cuestionar el significado de ser hombre y las posiciones jerárquicas que se establecen entre los géneros de determinada cultura”* (Martínez y Díaz, 2005: 32).

La categoría de género brinda las herramientas necesarias para cuestionar la conducta objetiva y subjetiva de las personas. Cada sociedad construye y norma el comportamiento de mujeres y hombres, estableciendo lineamientos para lo que debe ser propio de cada sexo. (Del Valle, 2002; Lamas, 2006). Así la categoría de género permite observar los modelos de género existentes antes y después de la migración, así como las modificaciones o cambios provocados en las esposas o madres de los migrantes.

La perspectiva de género fue el cristal por el cual se observó el problema de investigación con base en los métodos cuantitativos y cualitativos. En lo que respecta al método cuantitativo se utilizó la técnica de muestro aleatorio y se aplicó un cuestionario. Mediante la información proporcionada por la Delegada de la Comunidad se encontró la existencia de 350 grupos domésticos. El tipo de muestreo fue cualitativo, en donde la confiabilidad fue del 95% con una precisión del 10%. La migración fue la variable utilizada y a partir de ella se determinó lo siguiente: 0.9 proporción con la característica de interés y 0.1 proporción sin la característica de interés. Con los datos anteriores el tamaño de la muestra fue de

30 grupos domésticos. La formula que se aplicó para establecer el tamaño de la

$$\text{muestra fue: } n = \frac{N Z^2 \alpha/2 p_n q_n}{N d^2 + Z^2 \alpha/2 p_n q_n} .$$

Los datos estadísticos sirvieron para tener un panorama general de las condiciones existentes en los grupos domésticos y la migración masculina de Godoy; pero el objetivo principal fue profundizar en saber si la migración masculina provoca cambios en la identidad genérica de las mujeres para lo cual el método cualitativo fue el que permitió obtener dicha información. El tipo de estudio realizado es confirmatorio pues antes de realizar el trabajo de campo ya se contaba con un marco teórico y después de la sistematización y análisis de la información recabada en campo se rechazaran o confirmaran las hipótesis.

Para alcanzar los objetivos de la investigación se utilizaron las siguientes técnicas:

Revisión bibliográfica: Mediante la extracción de información en fuentes documentales, archivos, y otras fuentes; con ello se obtuvo información general de la temática sobre identidad genérica, grupos domésticos y migración para la realización del marco teórico.

Una vez que se tuvo el marco teórico se procedió a definir las técnicas más apropiadas para la investigación y a elaborar los instrumentos; esto a partir de los objetivos que se plantearon en el estudio.

Diagnóstico rápido de la comunidad: Sirvió para tener una mirada general de los grupos domésticos de Godoy y de esa manera establecer una primera selección de población de interés.

La observación participante: Es de suma importancia esta técnica, ya que a través de ella el investigador/a puede *“adentrarse en las tareas cotidianas que los individuos realizan; conocer más de cerca las expectativas de la gente; sus*

actitudes y conductas ante determinados estímulos; las situaciones que los llevan a actuar de uno u otro modo; la manera de resolver los problemas familiares o de la comunidad" (Rojas, 2002: 207). La técnica de observación se utilizó durante el trabajo de campo, para registrar datos los cuales las personas en ocasiones omiten y también para triangular la información obtenida por la entrevista y la encuesta. Además se realizaron anotaciones sobre el comportamiento de las mujeres en diferentes situaciones, en su grupo doméstico, en la comunidad, cuando se comunican con sus hijos o esposos migrantes, etc.

Encuesta: La encuesta sirve para obtener información de la población de muestra o bien una parte de la misma. "*La información recogida podrá emplearse para un análisis cuantitativo con el fin de identificar y conocer la magnitud de los problemas que se supone o se conoce en forma parcial o imprecisa*". (Rojas, 2002: 221). Con la encuesta se identificaron los cambios que experimentan los grupos domésticos en su organización de actividades y cómo esos cambios afectan de manera diferencial a hombres y mujeres. También sirvió como la base para caracterizar a los grupos domésticos y establecer quienes han ser informantes claves. El instrumento que se ha de utilizó para levantar la encuesta es el cuestionario, mismo que esta sustentado en el marco teórico, hipótesis y objetivos. (Rojas, 2002).

Entrevista: La entrevista se define como el diálogo que se establece entre dos o más personas con un fin determinado, generalmente es el de obtener información (Rojas, 2002). Las entrevistas se aplicaron a informantes claves (4 esposas y 5 madres de migrantes), ya que ellos poseen la información que se requiere recabar.

La unidad de análisis se formó de 30 grupos domésticos pertenecientes a la comunidad de Godoy, en los cuales existía migración masculina. La selección de grupos domésticos y mujeres se llevo a cabo por etapas: a) Diagnostico rápido de la comunidad de estudio para tener un primer acercamiento con los grupos

domésticos y las mujeres de Godoy, b) Identificar los grupos domésticos que experimentaban o hayan experimentado migración masculina, c) Realizar un muestreo aleatorio de los grupos para saber el número y con cuales grupos domésticos se debe trabajar y, d) A partir de las características que presenten los grupos (ciclo doméstico, etapa de la migración, situación económica, etc.) se seleccionaron a 9 mujeres como informantes claves.

La realización del diagnóstico fue de suma importancia para obtener el panorama general de los cambios o modificaciones que la migración masculina provoca o no en la estructura organizativa de los grupos domésticos y en la identidad genérica de las mujeres. Fueron 9 las entrevistas que se realizaron a esposas y madres de migrantes, estas mujeres forman parte grupos domésticos con características diferentes en cuanto a la etapa del ciclo doméstico y etapa migratoria se refiere. Las entrevistas se basaron en un guión que contempló los temas centrales de la investigación (migración, grupos domésticos e identidad genérica de las mujeres) y los puntos que interesaba destacar de ellos. Es importante mencionar que se puso especial interés en los cambios que provoca la migración a nivel grupo doméstico e individual y en la identidad genérica de las mujeres.

CAPITULO 1

MARCO TEÓRICO

Este primer capítulo tiene como objetivo presentar algunos avances teóricos sobre las temáticas de migración, grupos domésticos e identidad. Fue necesaria la revisión bibliográfica de cada temática para realizar un análisis detallado, esto con la finalidad de tener una visión y entendimiento completo de cada campo de estudio y de esa manera establecer una postura analítica que guiará la investigación. Además se retomó la perspectiva de género pues a partir de ella se fortaleció la investigación y se tuvo una visión más amplia y crítica del fenómeno estudiado.

En el apartado de migración se encuentran los principales enfoques que han abordado dicho tema, siendo la visión economicista la que ha realizado más investigaciones y también ha desarrollado teorías al respecto. Así también se podrá observar que para los economicistas el análisis de la migración se ha centrado únicamente en el migrante y en las remesas, motivo por el cual la perspectiva de género ha cuestionado estas investigaciones y ha propuesto incluir a todos los involucrados en el proceso de la migración, entre los cuales destacan las esposas, madres, hijos e hijas entre otros.

Después del tema de la migración se hace toda una recopilación de estudios que han abordado a las unidades domésticas. Dicha recopilación busca explicar el concepto de grupo o unidad doméstica y establecer que existen diferencias marcadas entre este constructor conceptual y el de familia. También se menciona que en el medio rural el principal arreglo residencial es el grupo doméstico y como en su interior existen relaciones de solidaridad y conflicto entre sus integrantes.

El último apartado de este capítulo es el que habla sobre la identidad, primeramente se realiza una definición conceptual, para después analizar si la identidad es algo inalterable o que se modifica o cambia con el tiempo. Después

de dicha discusión se aborda el tema de la identidad genérica, para finalmente aterrizar en cómo la migración masculina puede o no influir para modificar la identidad de género de la mujer.

1.1 LA MIGRACIÓN COMO CAUSA DE CAMBIOS EN LOS GRUPOS DOMÉSTICOS

A nivel internacional se reconoce que la migración es un suceso de gran importancia, tanto por las causas que la originan, como por las consecuencias que provoca en el lugar de expulsión y los lugares de atracción. La recurrencia y magnitud del fenómeno migratorio ha despertado el interés de ciencias como la sociología, antropología y economía, entre otras. La bibliografía en esta temática es vasta, sin embargo, gran parte de los estudios son de corte económico; mismos que se restringen a investigar los motivos que incitan a las personas a migrar, determinando que el factor que ocasiona la migración es únicamente la desigualdad salarial, la cual responde a la demanda y oferta de mano de obra.

En la actualidad es poco útil y apropiado estudiar la migración únicamente desde la perspectiva económica, ya que éste punto de vista deja de lado elementos que resultan de gran relevancia para el contexto social, tales como los efectos provocados en el lugar de salida y de llegada de los migrantes. En este sentido se sugiere adoptar una visión más integral al estudiar el tema. Tanto la sociología como la antropología son disciplinas que poseen un enfoque más holístico, es por ello que retomaremos investigaciones de este tipo para abordar el fenómeno migratorio.

Un avance significativo para la teoría de la migración ha sido la incorporación de la perspectiva de género, siendo antropólogos y antropólogas quienes más aportes han hecho. El enfoque de género permite visualizar los sesgos analíticos de las explicaciones tradicionales sobre el tema, las cuales basan sus propuestas en esquemas económicos; por otro lado, propone que al estudiar el fenómeno migratorio se reconozca no sólo la importancia del migrante, sino también los

efectos que la salida de éste provoca en su comunidad, familia o grupo doméstico y de manera específica, las consecuencias que experimentan las mujeres ya sea como madres, esposas, hijas y hermanas.

A continuación se hace una breve revisión del fenómeno migratorio partiendo de la explicación económica, para después abordar la migración laboral internacional y seguir con la migración en México. Posteriormente hacemos mención de algunos tipos de migración y la importancia de las redes sociales en la temática, para finalmente aterrizar en la perspectiva de género y la participación femenina en la migración. Para esta investigación resulta importante la migración masculina no como objeto de estudio, sino como un detonador que desencadena cambios en la comunidad de origen, al mismo tiempo que altera la dinámica cotidiana de los grupos domésticos y la identidad genérica de las mujeres; siendo estos dos últimos aspectos los que se analizarán.

1.1.1 EXPLICACIÓN ECONÓMICA DE LA MIGRACIÓN

En la disciplina económica la teoría neoclásica es el referente teórico obligatorio para los estudios sobre migración, Arango (2003) considera que dos son los motivos que avalan dicha exigencia: a) porque es la más antigua y b) es la teoría que más adeptos tiene, de esa manera influye considerablemente en los análisis sobre migración. Es por ello que la neoclásica es considerada por excelencia el enfoque tradicional para explicar el fenómeno migratorio. Bajo la explicación neoclásica, la migración es resultado de las diferencias salariales, mismas que corresponden a la lógica del mercado laboral, es decir, a la oferta y demanda de trabajo; es por ello que este punto de vista refiere regiones de expulsión y atracción (Arango, 2003; Conroy, Tarozzi, Cornelius, Bustamante en Suárez y Zapata, 2004). La decisión de las personas por desplazarse de un lugar a otro, es tomada en base a un balance costo-beneficio; la resolución de emigrar depende exclusivamente de que la comparación resulte favorable a su bienestar.

Teorías como la de mercados laborales segmentados, de la dependencia, de los sistemas mundiales, de las economías duales, entre otras; presentan ciertas variantes respecto a la postura neoclásica, sin embargo, en esencia utilizan los mismos argumentos para explicar el fenómeno migratorio (Arango, 2003; Suárez y Zapata, 2004). En mayor o en menor medida cada uno de estos enfoques hace referencia a regiones que presentan un desarrollo económico diferenciado, mismo que se refleja en el capital que se posee, siendo ésta diferencia la que motiva la movilidad de las personas; es decir, el razonamiento que llevan a cabo estas perspectivas es el mismo que ya se había desarrollado en el seno de la teoría neoclásica *las regiones de expulsión y de atracción*. Otra vertiente es la nueva economía de las migraciones, su mayor aporte es quizás que *el actor que busca maximizar su utilidad es más la familia, o el hogar, que el migrante individual* (Arango, 2003: 12); por lo cual el grupo busca los medios para que uno o varios de sus integrantes migren y de esa forma se obtengan mayores ingresos (Suárez y Zapata, 2004).

Los aportes hechos desde la disciplina económica al fenómeno de la migración son útiles, sin embargo, deja espacios sin explicar, estos vacíos teóricos han provocado que este enfoque sea fuertemente cuestionado por disciplinas como la antropología y la sociología. De esa manera haremos mención de algunas carencias que muestra la explicación económica en la temática. En este sentido ponemos en tela de juicio la consideración de que la teoría económica y especialmente la neoclásica haya desarrollado una teoría de la migración, más bien han ajustado sus explicaciones a modelos económicos; los resultados de este ajuste han provocado que la visión económica de la migración sea unidimensional, es decir, establece sus argumentos para interpretar que la movilidad de los individuos responde exclusivamente al comportamiento del mercado (Arango, 2003).

Aunque el migrante es esencial en las investigaciones de este tipo, es un error centrarse únicamente en él, ya que la decisión de migrar generalmente se toma

cuando existe el consenso de la familia; además, de que existen repercusiones no sólo para la familia, sino también para la comunidad a la que se pertenece. Como ya se mencionó la economía considera que el factor determinante para que las personas decidan migrar es la diferencia salarial, sin embargo, existen otros elementos (la reunificación familiar, verse obligado a salir, etc.) que demuestran lo contrario. Además es importante señalar que desde esta visión la migración se percibe como un fenómeno estático, es decir, que ni el tiempo, ni el espacio lo afectan. Esta visión tampoco considera factores culturales y de género.

1.1.2 MIGRACIÓN LABORAL INTERNACIONAL

Existen diferentes razones por las cuales las personas migran, sin embargo, a escala mundial las condiciones económicas que enfrentan la mayoría de los países son desfavorables, propiciado así un incremento considerable en las migraciones laborales, siendo esta la razón principal para desplazarse de un país a otro. Ludger (1997) establece que en el siglo pasado la década de los setenta es el inicio del aumento de las corrientes migratorias internacionales; no obstante es hasta la segunda mitad de los años ochenta que mundialmente existe un notable incremento cuantitativo en la migración internacional. En este sentido se observa que la globalización es uno de los procesos que más ha influido para el incremento de los flujos migratorios de los países pobres a los desarrollados (Marroni, 2005).

Retomamos el argumento de Marroni (2005), en el que considera que la migración es una forma en la que los países se liberan de tensiones tanto políticas como económicas a través de los constantes movimientos de migrantes¹. Al mismo tiempo que los países con una economía débil se liberan de la presión social por la falta de empleos, los países desarrollados pueden absorber esa mano de obra sobrante gracias a que cuentan con una economía fuerte (Ludger, 1997). Tal como señala Arango (2003), a simple vista pareciera que existe una relación recíproca entre los países expulsores y los países que atraen ese excedente

¹ Marroni (2005) hace referencia exclusivamente a la migración México-Estados Unidos.

laboral, no obstante, es bastante cuestionable dicha reciprocidad². En este sentido, es importante reconocer el carácter social de la migración y establecer que tanto en los lugares de salida como en los de llegada se provocan cambios. De esta manera y de acuerdo con Ludger (1997) la migración internacional debe:

“Concebirse como un fenómeno social, que provoca el surgimiento de realidades sociales cualitativamente nuevas, más allá de los acostumbrados arraigos espaciales de la región de llegada y de destino” (Luder, 1977: 33).

Los beneficios que se obtienen en los países expulsores de migrantes son muy pocos en comparación con los costos que ello implica. Países como México han experimentado una gran pérdida cultural por la interacción que tienen los migrantes en contextos culturales diferentes a los que se viven en el lugar de origen, esto a su vez provoca que las identidades individuales y colectivas se transformen (Luin, 1997).

1.1.2.1 Migración internacional en México

En nuestro país la migración es un suceso que se considera histórico, ya que desde hace más de cien años se ha hecho presente. Jorge Durand (2000), considera que además de la historicidad, la vecindad y la masividad son los elementos que distinguen la migración nacional respecto de otras migraciones transnacionales. En México la migración es producto de las severas y constantes crisis económicas, el campo mexicano ha sido el más afectado y lo cual había propiciado que los flujos migratorios hasta hace unas décadas se consideraran exclusivamente rurales, sin embargo, a últimas fechas a aumentado la población urbana que emigra a Estados Unidos (Ibarra, S/F, INMUJERES, 2006, Suárez y Zapata, 2004).

² El autor señala que las actividades que desempeñan los migrantes en el país de llegada, son aquellas que se niegan a desempeñar sus ciudadanos y que además, son las que tienen los salarios más bajos. También exhibe que las condiciones bajo las cuales laboran los migrantes no son óptimas y en algunos casos llegan a ser deplorables. Así mismo considera que la fuga de cerebros es una consecuencia grave para los países expulsores de migrantes. Es por ello que Arango afirma que la migración reproduce las disparidades económicas entre países.

Véase también: Suárez y Zapata, 2004.

De acuerdo con los datos proporcionados por el INEGI (2000)³, en el país la migración internacional se dirige mayormente hacia los Estados Unidos de América. Se estima que 1 569 157 de la población total del país es emigrante, de la cual 1 181 755 son varones, lo que equivale al 75.3 por ciento del total; mientras que sólo 387 402 son mujeres, lo que corresponde a sólo 24.7 por ciento del total de la migración internacional. Las razones que motivan a la población mexicana a migrar son diversas, sin embargo mencionaremos sólo algunas: oportunidades laborales, reunirse con familiares que han emigrado antes, por patrones culturales, acceder a niveles educativos más altos, etc. La causa más recurrente (como ya lo habíamos mencionado) del porqué las personas emigran se debe a la búsqueda de mayores y mejores oportunidades de trabajo, lo cual representa el 25. 2 por ciento de las motivaciones del emigrante (INEGI, 2000).

1.1.2.1.1 Regiones migratorias en México

Aunque en el país ha existido la migración por más de un siglo, es preciso mencionar que históricamente la región occidente del país ha sido protagonista, de este fenómeno. Durand (1991) menciona que para los años treinta y cuarenta los estados con mayor expulsión de migrantes a Estados Unidos fueron Guanajuato, Jalisco y Michoacán; en la actualidad este fenómeno se sigue reproduciendo, para el año 2005 son nuevamente estos tres estados y otros más, las principales entidades expulsoras de emigrantes (INEGI, 2005). En base a los argumentos

³ Se utilizan con cierta reserva los datos estadísticos proporcionados por el INEGI, por tres razones: a) carecen de la perspectiva de género y por lo tanto, no brindan información veraz y diferenciada entre los porcentajes de mujeres y hombres migrantes; b) se considera también el argumento propuesto por Marroni basado en las autoras Grieco y Boyd (1998), sosteniendo que *“hay una ecuación en donde la palabra migrante significa “hombre migrante”; se observa la omisión del término hombre cuando se examina la migración masculina mientras que en contraste, los estudios en mujeres migrantes incluyen el término “femenino” o “mujer” en su denominación”* (Marroni, 2005: 134); y c) otras fuentes como el INMUJERES consideran que para las mismas fechas (1999-2000) el porcentaje de mujeres que migró a Estados Unidos oscila entre 24 y 30 por ciento del total de los individuos que migraron al país vecino (INMUJERES, 2005: 9).

brindados por Durand (2000) diremos que el occidente se distingue de los otros estados por la historicidad y la masividad de sus corrientes migratorias.

Son varias las regionalizaciones que se han hecho del país en base a los flujos migratorios que presentan los diferentes estados. La investigación que realiza Pérez Monterosas (2003) sobre redes sociales en la migración en Veracruz, encuentra que existen diferencias en las regionalizaciones realizadas por el estudio binacional (Secretaría de Relaciones Exteriores y Comisión on Immigration Reform), Bustamante (1997), Durand (1998) y Lozano (2001); en las dos primeras investigaciones se proponen seis regiones, Jorge Durand considera conveniente únicamente tres regiones, y Lozano simplemente divide el país en región tradicional y regional no tradicional. Sin importar cual de las propuestas anteriores se quiera tomar, el occidente siempre es considerado como la región que históricamente ha provisto mano de obra migrante.

La migración es un fenómeno social que se encuentra en constante cambio, pese a que existen múltiples investigaciones al respecto y en especial en la región occidente, los aportes que se siguen generando a partir de nuevas perspectivas como la de redes sociales y la de género, facilitan el entendimiento de la migración como algo más complejo que sólo las leyes del mercado de fuerza de trabajo.

1.1.3 CÓMO DEFINIR LA MIGRACIÓN

Hasta aquí hemos abordado algunos aspectos de la migración, no obstante, aun no hacemos explicito cual es la postura que tomaremos para definir a la migración, es por ello que antes de continuar, consideramos importante hacerlo.

El Instituto Nacional de las Mujeres entiende por migración *“un cambio de residencia que implica una ruptura de la actividad laboral, social y cultural en el país de origen para intentar reanudarla en el país de destino”* (2005: 82). Retomar esta postura resulta bastante riesgoso, ya que son varias las deficiencias que se observan en la definición; por un lado encontramos que no contempla la toma de

decisión de emigrar y todos los que se ven involucrados, tampoco manifiesta las consecuencias que la migración provoca en el lugar de llegada como en el de salida. Probablemente lo más grave es considerar que el desplazamiento a otro país implica una ruptura total con el país de origen, siendo que diversos estudios sobre el fenómeno migratorio y en especial las investigaciones de redes sociales demuestran que los emigrantes mantienen y refuerzan su pertenencia cultural hacia su comunidad a través de las relaciones que mantienen con paisanos que igual que ellos han migrado, además no pierden comunicación con los familiares que se han quedado. Esta postura es un ejemplo de las tantas definiciones que existen sobre migración y que tienen un carácter eminentemente simplista, la importancia de haberla retomado consiste en demostrar que la migración como fenómeno social es complejo y por lo tanto, se debe ser cuidadoso al tratar de definirlo.

Una idea más precisa y desarrollada sobre la definición de migración es la que propone Lacomba, él considera que:

“la migración se puede entender como el tránsito de un espacio social, económico, político y/o cultural a otro, con el fin de desarrollar un determinado proyecto y tratar de responder a unas determinadas expectativas personales o de grupo. Se trata de un proceso que se inicia en el país de origen, antes incluso de que se tome la decisión de emigrar y que se cuente con los medios para hacerlo. Su gestación comienza más bien en el momento en el que se da la conjunción de condiciones y estímulos necesarios: sentimiento de insatisfacción o precariedad (objetiva o no) y expectativas de cambio y ascenso social, antecedentes migratorios de la familia, círculo de amigos o vecindario, presión social y posesión de los recursos mínimos necesarios para migrar” (Lacomba, 2001: 11).

Nos parece pertinente utilizar esta perspectiva en nuestra investigación por varias razones: reconoce que la decisión de migrar puede ser individual o grupal, que el migrante se establece en un contexto totalmente nuevo para él, pero no considera que ese desplazamiento provoque ruptura total con el país de origen. Establece

también que las razones que provocan que las personas emigren no se deben únicamente a la mejora salarial.

El interés por realizar nuestra investigación en una comunidad campesina, se debe a que por más de un siglo el medio rural ha sido el principal expulsor de mano de obra a Estados Unidos. Habiéndose abordado ya la definición de migración internacional, consideramos adecuado para el mismo estudio dejar sentado cuales son las implicaciones de la migración en el campo mexicano; al respecto Suárez y Zapata opinan que:

“En suma para el medio rural, la migración es un fenómeno económico y de sobrevivencia entre las poblaciones de escasos recursos que, al intensificarse, modifica las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de amplias regiones rurales e indígenas de México [...] Además transforma la vocación productiva de las zonas rurales e indígenas de mayor expulsión de fuerza de trabajo, en la reconfiguración demográfica del medio rural con altos índices de migración; de las transformaciones sociales y culturales debidas al contacto intenso entre diversas culturas” (2004: 23).

Esta definición nos permite ver que la migración por un lado es una alternativa ante los problemas económicos que viven las familias del campo mexicano. Sin embargo, por otro lado provoca consecuencias graves en lo social y cultural.

1.1.4 TIPOS DE MIGRACIÓN

Un concepto intrínseco a la migración es la movilidad, es decir, el desplazamiento de un lugar a otro; este proceso es considerado como *trayectoria migratoria* (Macías, 1997). La movilidad puede darse de manera temporal o ser permanente. Por lo tanto, se puede diferenciar la migración a partir del tiempo que se permanece fuera de la región o país de origen: a) *migración permanente*: es cuando los individuos salen a una determinada región o país y se establecen a vivir de manera definitiva en otro territorio y, b) *migración temporal*: cuando las personas se transportan continuamente de un territorio a otro (Gamio, 1991).

Otra clasificación de los flujos migratorios es el que se hace a partir del espacio en que se da la movilidad. Macias (1997) propone cuatro tipos distintos de migración: 1) *Migración por etapas*: implica que los desplazamiento se den de manera paulatina, es decir, primero traslados locales, después nacionales y finalmente internacional; 2) *Migración loca o regional*: los desplazamientos están limitados a ese espacio específico; 3) *Migración nacional*: cuando los traslados se realizan en el territorio nacional, puede o no haberse dado antes la migración local; y 4) *Migración internacional*: refiere desplazamientos que traspasan las fronteras nacionales.

1.1.5 REDES SOCIALES

No todas las personas pueden migrar, lo hacen sólo aquellas que cuentan por lo menos con tres elementos esenciales: disponen con recursos económicos para el viaje, información sobre los lugares de destino y tener apoyo durante el traslado y en la comunidad en la que se piensa establecer. Las redes sociales proporcionan estas facilidades. Al establecerse vínculos sociales entre las comunidades expulsoras y receptoras de migrantes se logra a través del tiempo crear las redes sociales, mismas que aseguran y facilitan el trayecto migratorio, así como el establecimiento del migrante en el nuevo lugar (Ibarra, S/F; Pérez, 2003; Suárez y Zapata, 2004). Para Castilla (2000: 219) las redes sociales “*son un conjunto de nodos y actores fuertes y capaces unidos por relaciones sociales o vinculados de forma específica. La capacidad de los actores puede incluir información, avisos, amistad o intereses de relación y, típicamente, algunos niveles de confianza*” (en Pérez, 2003: 16). Es necesario hacer explícito que una función sumamente importante de las redes sociales es la ayuda económica que los individuos se brindan entre sí, no obstante este apoyo se encuentra condicionado por el tipo de relación que mantienen las personas; así que amistad, paisanaje, interés, etc. son factores determinantes para obtener y/o brindar esta beneficio. De esta manera, la función de las redes sociales es hacer más sencillo el proceso migratorio. Ibarra (S/F) hace hincapié en que las relaciones de parentesco, amistad y paisanaje

(identidad regional o local) son las que han permitido la creación de las redes sociales; en este sentido, existen varios tipos de redes⁴.

Las redes sociales son un tipo de organización social informal, Massey (en Ibarra S/F) argumenta que la identidad o la pertenencia a una comunidad o país es el vehículo que permite establecer este tipo de lazos. *“Este sentimiento adquiere una redimensionalidad importante cuando dos personas de la misma comunidad o región se encuentran fuera del pueblo ya que entonces los lazos del paisanaje se vuelven mucho más fuertes”* (Ibarra, S/F: 6). El apego que sienten los emigrantes por su comunidad de origen es muy fuerte, Chant y Radcliffe (1992, en Suárez y Zapata, 2004) así lo demuestran al señalar que los migrantes regresan a sus comunidades cuando existe un evento importante⁵ o cuando no les es posible ir, envían su ayuda económica. Además, los migrantes constantemente demandan productos de su comunidad, esto es lo que varios autores llaman *mercado de la nostalgia*. Se observa entonces que la migración no afecta el sentido de pertenencia que las personas tienen respecto a su comunidad, sin embargo, al convivir con personas que tienen una cultura distinta a la suya, su identidad sufre transformaciones:

“Todo parece indicar, que al menos en la migración de primera generación, la matriz cultural identitaria de los migrantes no se altera cualitativamente, sino que se transforma generando respuestas adaptativas a la nueva situación. Es decir, la identidad se recompone, se redefine y se readapta, pero sobre la base de conservar la presencia de la vieja identidad y de la matriz cultura” (Ibarra, S/F: 7).

⁴ Distinguimos tres tipos de redes: a) redes sociales de parentesco o familiares; b) redes sociales de amistad; c) redes sociales de paisanaje.

⁵ Los autores mencionan que *“los migrantes regresan a su comunidad para fiestas, ceremonias, visitas, o empleos de corto tiempo, como la siembra o cosecha de la milpa”* (en Suárez y Zapata, 2004: 23).

1.1.6 IMPORTANCIA DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA MIGRACIÓN

Los análisis de la migración han centrado históricamente su atención en la participación masculina, producto de la visión patriarcal⁶ y androcentrica⁷ del mundo, la cual demarca que existe una supremacía del hombre sobre la mujer. Las mujeres al ser consideradas un grupo subordinado, carecen de valor y por ende de importancia; así pues no son merecedoras de figurar como protagonistas de los fenómenos sociales y menos aún, de las investigaciones que de ellos se realicen. Gran parte de los estudios migratorios no hacen mención de la participación femenina y cuando lo hacen demeritan las actividades que realizan las mujeres. El enfoque de género ha sido la herramienta que ha permitido enmendar esta visión, sin embargo, aún son pocas las investigaciones que la retoman; principalmente son las mujeres académicas quienes han mostrado mayor interés en incorporarla.

Consideramos necesario incluir la perspectiva de género en las investigaciones científicas, por que a través de ella se puede: *“Identificar y expresar el significado social que se impone a la definición de hombres y mujeres en cada cultura, de modo que un aspecto central en el análisis de género, es cuestionar el significado de ser hombre y las posiciones jerárquicas que se establecen entre los géneros de determinada cultura”* (Martínez y Díaz, 2005: 32).

A partir de la concepción que se tiene del género masculino y femenino es que se ha justificado la ausencia de las mujeres en los estudios de migración; al ser el hombre quien emigra demuestra valor y responsabilidad en el cumplimiento de su

⁶ Entiéndase como patriarcado: *“Sistema social, familiar, ideológico, económico, político legal y religioso con el que los hombres, a través de la fuerza, presión directa, los rituales, la tradición, la ley, el lenguaje, las costumbres, la etiqueta, la educación y la división del trabajo; determinan cuál es el papel que las mujeres deben interpretar con el fin de estar en toda circunstancia sometidas al varón”* (Ferro, 1991).

⁷ Entiéndase como androcentrismo: *“Cuando el hombre es tomado como medida de todas las cosas. Se da cuando en la vida cotidiana, en una investigación, en un proyecto de desarrollo, en las leyes en las políticas, se considera únicamente la perspectiva masculina, presentando la experiencia y las necesidades de los hombres como centrales a la experiencia humana, y por lo tanto, la única relevante e importante. Las mujeres son tomadas en cuenta si están en relación con las necesidades de los hombres, experiencias y preocupaciones del género masculino”* (Ferro, 1991).

rol como proveedor de su familia y de esa manera, se hace acreedor del reconocimiento social. Por el contrario, todo esfuerzo realizado por las mujeres durante el lapso de la migración es visto como parte de su naturaleza y, carece de reconocimiento social. Por lo tanto, desde esta visión resulta ilógico estudiar un suceso natural. De acuerdo con Greico y Boyd (1998 en Marroni 2005) la perspectiva de género permite cuestionar la ausencia o la subordinación de la participación femenina en las teorías de la migración. Por otro lado, Szaz (1999) señala al respecto que *en años recientes los estudios de género han contribuido de manera importante a la comprensión de las repercusiones de la migración masculina en la situación de las mujeres que permanecen en las zonas rurales* (en Rivermar, 2002)

La perspectiva de género es una categoría teórico-metodológica que: analiza la construcción social de la diferencia sexual, cuestiona las relaciones desiguales de poder y propone el cambio hacia la equidad e igualdad de género (Alberti, 2006). Ariza (2000) considera que el género al ser un enfoque que se cuestiona las desigualdades entre mujeres y hombre ha contribuido a los estudios migratorios, por tres razones:

“1) Los aportes metodológicos para examinar interdisciplinariamente la migración y alcanzar una comprensión del proceso en el que el género es un principio estructurante y, 2) diversificación de las áreas de investigación en donde se alejan los estudios del carácter procesal de la migración para abordar temas como: dinámica familiar, oposición entre los espacios público y privado, identidad, la salud reproductiva y todo aquello relacionado con la situación de la mujer; 3) además, hay interés por hacer notar la heterogeneidad de los procesos antes que su generalidad como se hizo en los estudios macrosociales” (en Suárez y Zapata, 2004).

1.1.7 MIGRACIÓN Y CONDICIONANTES DE GÉNERO PARA LAS MUJERES

Aunque nuestro interés es destacar la participación de las mujeres en la migración a partir de que asumen la responsabilidad del hogar, cuando el hombre esta ausente, consideramos importante mencionar que también existen flujos

migratorios femeninos, los cuales se han incrementado notablemente en los últimos años. Retomamos entonces la clasificación que realiza Álvarez (2005: 83-84) respecto a las formas de participación de la mujer en el fenómeno migratorio: a) *Mujeres que emigran acompañando a los varones de su familia*; b) *Mujeres que migran por su propia cuenta*; c) *Mujeres que se quedan a cuidar a la familia mientras el compañero migra*.

Sin importar el tipo de participación que las mujeres desempeñen en el fenómeno migratorio, la subordinación existe como una constante que se manifiesta diferencialmente, esto va a depender de características como el tipo de migración, papel que se desempeña en la migración, situación económica, edad, etc. En este sentido las mujeres que emigran acompañando a los varones se enfrentan a desventajas y desigualdades más grandes que en el país de origen, ya que tienen que desempeñar las actividades domésticas, viven cotidianamente una doble discriminación por ser mujeres y por ser emigrantes y cuando realizan un trabajo asalariado son más susceptibles a la violación de sus derechos humanos. Aquellas mujeres que se van por su propia cuenta aunque no están sujetas a la realización de las actividades domésticas, si enfrentan la discriminación y la violación sus derechos humanos (Álvarez, 2005)

Para las mujeres que se quedan en la espera de su hijo o su marido la situación no es más alentadora, ya que su jornada de trabajo se duplica o triplica según sea el caso; así:

“Estas mujeres, por lo general, no sólo se ocupan de cumplir con los roles que tradicionalmente se les ha asignado (cuidar a las y a los hijos y atender el funcionamiento de la casa) sino que también asumen el papel que el compañero, por su ausencia deja de cumplir, ocupándose en actividades productivas remuneradas o en las laborales del campo para sostener económicamente a su familia” (Álvarez, 2005: 83)

Así en los grupos domésticos que han experimentado la migración de alguno de los hijos o del esposo, las mujeres en la espera del regreso tienen que desempeñar las actividades que estos realizaban; entre las cuales se destacan la

manutención inmediata del grupo doméstico, administrar todos los recursos del grupo, realizan las actividades agrícolas y asumen los cargos que la comunidad le ha designado al varón, esto no las exime de que realicen las tareas propias de su género, es decir, educar a las hijas e hijos, lavar, planchar, hacer de comer; etc. También es común que los hombres formen otros hogares en el lugar de destino y por lo tanto, las mujeres que se quedaron en el lugar de origen tienen que asumir la jefatura del hogar y todas las responsabilidades que eso conlleva. *“De esta manera a las mujeres con esposos migrantes les corresponde asumir los papeles de: madres, educadoras, jefas de familia, administradoras y generadoras del ingreso familiar”* (Alvarado; 2004: 244).

La carga de trabajo para las mujeres con esposos migrantes depende de muchos factores, entre ellos, el número de hijos e hijas que se tenga, que posición ocupan dentro del grupo doméstico, la relación que mantiene con los demás miembros, el nivel educativo, si se cuenta con tierras para trabajar, el tipo de residencia, etc. Así mismo, la jornada de trabajo aumenta o disminuye según la etapa en que se encuentra el grupo doméstico, de acuerdo a la propuesta que hace Gonzáles de la Rocha (1986:19) existen tres etapas en el ciclo doméstico: 1) Etapa de expansión: esta fase inicia con el matrimonio y hasta la última procreación; 2) Etapa de consolidación o equilibrio: este periodo comienza con la participación de los hijos en la economía doméstica; y 3) Etapa de dispersión: es el momento en que se fragmenta el grupo y los integrantes forman otras unidades. Sin duda alguna, la etapa en que se requiere un mayor grado de trabajo es la de expansión y es precisamente en esta, cuando la mayoría de los hombres decide migrar.

La migración no sólo genera cambios en las actividades que se desempeñan al interior de los grupos domésticos; al existir una constante interacción (directa e indirecta) con una cultura más abierta, el hecho de que las mujeres pasen largas temporadas sin la compañía de su esposo, provoca que los conflictos entre géneros y generaciones se agudicen, dando como resultado *“nuevos arreglos y reorganizando las posiciones de los miembros que conforman el grupo”* (Rivermar,

2002: 73). Estas redefiniciones repercuten en la identidad de las mujeres, por tal motivo mantienen un conflicto interno provocado por los cambios que su vida a experimentado, es decir, desean ser esposas cuando no tiene en realidad un marido, lo mismo sucede cuando los hijos emigran; de esta manera, no compagina su ideal de ser mujer con lo que en la realidad son, es por ello que se considera que su *identidad está en vías de reorganización* (Rivermar, 2002: 74).

La migración altera abruptamente las relaciones interpersonales al interior de los grupos domésticos más aún cuando es el esposo o alguno de los hijos quienes emigran y la esposa o la madre se quedan en su espera. Durante el proceso migratorio hombres y mujeres se ven obligados a cambiar su forma habitual de vida, esto se da en dos sentidos, delegando sus responsabilidades o adquiriendo nuevas responsabilidades, propiciando una mayor desigualdad entre los integrantes de los diferentes géneros y de diferentes generaciones.

Como veremos más adelante los grupos domésticos establecen múltiples relaciones desiguales entre sus miembros, desigualdad que se incrementa para las mujeres con la presencia de la migración masculina. El medio rural tradicionalmente y por las condiciones de pobreza que experimenta día a día es el principal sector expulsor de migrantes, dentro del medio rural los grupos domésticos son el principal arreglo residencial y es por ello que resulta obligatorio entender su dinámica.

1.2 LOS GRUPOS DOMÉSTICOS COMO ESPACIOS REPRODUCTORES DE DESIGUALDAD Y SUBORDINACIÓN

Los grupos domésticos son la forma predominante de residencia en el medio rural, esto se debe a que de manera grupal es más fácil enfrentar las eventualidades que se presenten; el objetivo entonces es “ayudarse mientras se ayuda”. El supuesto apoyo mutuo entre todos/as los/as integrantes del grupo no es tan real como parece, ya que generalmente se busca obtener más apoyo del que se brinda; frecuentemente son las mujeres quienes se ven en desventaja al dar y

recibir apoyo. La migración de los varones es un claro ejemplo de la desigualdad que enfrentan las mujeres, lo cual se ve reflejado en las consecuencias que ésta implica (abandono, incremento de la jornada de trabajo, nuevas responsabilidades, etc.); no obstante, debe verse también como una oportunidad de cambio positivo para las mujeres.

En este apartado se discuten las características de los grupos domésticos, tales como organización, composición, la forma en que se relacionan los integrantes del grupo; así como la manera en que el grupo doméstico se relaciona con otros grupos y la comunidad a la que pertenece. En la parte concerniente a la organización, se abordarán los procesos productivos y reproductivos; que dan sentido a la dinámica de los grupos domésticos y que se encuentran estrechamente ligados a la composición de los mismos. Así también, se analizarán las relaciones desiguales existentes entre los miembros del grupo; desigualdades que surgen principalmente de la edad, y del sexo, posición que ocupen al interior, estado civil, etc. de quienes componen la unidad y que se manifiestan mediante el acceso o carencia de poder, propiciando con ello situaciones de conflicto motivadas por intereses antagónicos. Se pondrá especial interés en la desigualdad que padecen las mujeres al interior del grupo doméstico, así como la subordinación, la explotación y el poco reconocimiento que sobrellevan como consecuencia de la falta de igualdad entre géneros, además se analizará detalladamente como la migración del alguno de los miembros especialmente el esposo o uno de los hijos tiene una gran influencia en la continuidad de éste tipo de desigualdad. Finalmente, se reconoce que los grupos domésticos no se pueden estudiar de manera aislada, es decir, como unidades autocontenidas; ya que cotidianamente mantienen relación con otras unidades y con la comunidad en su conjunto, es por ello que resulta obligatorio el análisis de la comunidad para lograr entender la dinámica de los grupos domésticos.

1.2.1 LOS GRUPOS DOMÉSTICOS

Antes de comenzar es importante mencionar que, el objetivo principal de la formación de los grupos domésticos es su reproducción, cabe señalar que esa reproducción se realiza en dos ámbitos; el primero tiene que ver con el proceso productivo el cual brinda los elementos necesarios a los integrantes del grupo para su reproducción física. El segundo hace referencia a los elementos socioculturales que confluyen en las comunidades y que a su vez, influyen marcadamente en la organización de los grupos; buscando con ello que esos elementos se transmitan de generación en generación.

Cabe destacar que en muchas ocasiones cuando se hace referencia al concepto de grupo doméstico, se utiliza como sinónimo de familia, sin analizar previamente el contenido conceptual de cada uno; creando así una confusión. Retomamos la propuesta de Bender (1967) que considera que los grupos domésticos no corresponden de manera mecánica y exclusiva a la familia⁸ (en Peña, 1992); ya que se debe entender que la familia se define en relación al parentesco, comparten o no actividades económicas, sociales y culturales.

Autoras como Lomnitz (2006), Oliveira y Salles (1989), Harris (1986) y otras, han tomado como sinónimos a la unidad doméstica y al grupo doméstico. Para el caso de esta investigación se asumirá dicha postura. Comenzaremos por citar algunas de las definiciones de grupo o unidad doméstica: Para Oliveira y Salles *“El concepto de unidad doméstica alude a una organización estructurada a partir de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de*

⁸ Angeles argumenta que *“La familia debe verse como un todo más amplio: el sistema de parentesco. Este último consiste en una estructura de papeles y relaciones, basados en lazos de sangre (consanguinidad) y de matrimonio (afinidad) que liga a los hombres, a las mujeres y a los niños dentro de un todo organizado. La mayoría de las otras sociedades tiene una terminología para el parentesco mucho más compleja que la nuestra, pero en todos los casos cada posición identificable está relacionada con otras posiciones, ya sea por la sangre o por el matrimonio”*. (1996: 128).

Básicamente existen dos tipos de familia: nuclear o extensa. La familia nuclear refiere hogares compuestos por los cónyuges y su prole. La familia extensa agrupa varias familias nucleares y habitualmente estos núcleos familiares pertenecen a generaciones distintas. (Salles 1991 y Angeles 1996).

parentesco, que comparten una residencia y organizan en común la reproducción cotidiana” (Oliveira y Salles, 1989: 14). Como vimos antes, el grupo doméstico puede estar o no integrado por personas que tengan relaciones de parentesco, es decir, que sean o no familia; por otro lado, esta definición permite establecer que existen relaciones sociales al interior de dichos grupos para asegurar la reproducción de sus integrantes, cabe señalar que son diversas las actividades que se realizan para garantizar dicha reproducción. Sin embargo, pese a los aportes hechos por esta propuesta, resulta insatisfactorio y erróneo argumentar que un elemento primordial de las unidades domésticas sea la residencia, ya que como veremos más adelante no todos los miembros de los grupos domésticos comparten un mismo techo.

Harris (1986) coincide con las autoras anteriores en que una característica distintiva de la unidad doméstica es el compartir un espacio para vivir, es decir, compartir la residencia. Pero como ya se dijo, es un error considerar que la residencia es característica indispensable del grupo doméstico, ya que de acuerdo con Taggart (1991), no es necesario vivir en una sola residencial para formar un grupo doméstico; en ese sentido es que Quesnel y Lerner hacen una diferenciación entre los grupos domésticos que comparten la residencia y los que no lo hacen, a los primero se les denomina grupos domésticos residenciales y a los segundos grupos domésticos de interacción (en Orlandina, 1989); estos últimos mantienen relaciones sociales que no se ven afectadas por el hecho de no compartir un techo.

Continuando con el planteamiento de Harris, encontramos que él considera que las personas que conforman del grupo doméstico cooperan en la realización de actividades que garanticen el mantenimiento cotidiano de los seres humanos, así como la reproducción de la siguiente generación o bien, asegurar la reproducción de la unidad doméstica. Probablemente éste sea el elemento más valioso de su argumento, ya que resalta la importancia que tienen las relaciones que se generan entre los individuos para cubrir sus necesidades fisiológicas y que de

manera individual no han podido satisfacer, y por ello se ven obligados a agruparse. Una vez conformado el grupo, las relaciones que se mantienen en su interior *“pueden generar conflictos y solidaridades que al intervenir en los grados de cohesión dan mayor o menor grado de continuidad a familias y unidades domésticas”* (Oliveira y Salles 1989: 15). Cabe mencionar que las relaciones entre géneros y generaciones, expresan en mayor medida la cohesión o el conflicto en la unidad doméstica, eso se debe, a que en torno de estas relaciones convergen el poder y la violencia como elementos para ejercer autoridad. Además elementos como el estado civil, la educación, el aporte económico que se hace al fondo común del grupo, el ser o no propietario de los medios de producción, el grado de poder que se posee, la posición que ocupe dentro del grupo; influyen para que las relaciones sean solidarias o conflictivas.

Otra autora que ha trabajado en esta área es Lomnitz (2006), los argumentos que utiliza para definir a la unidad doméstica brindan una mayor solidez teórica y empírica de esa manera ofrece una definición mucho más completa que otros autores. Ella considera que:

“Tradicionalmente se ha considerado como unidad doméstica al grupo social integrado por todas las personas que viven en una misma residencia y cuyo acceso a la vivienda es a través de una entrada en común. Esta definición es significativa en el contexto rural, donde hay suficiente espacio para que las familias pertenecientes a cada unidad doméstica se agrupen en un solar o casa en común. En cambio en la barriada suburbana, donde el terreno es escaso y caro, este mismo grupo doméstico podrá habitar en cuartos contiguos o vecinos, con entradas independientes, y sus integrantes podrán llevar vidas económicas separadas, a pesar de que el espacio total que ocupan en la barriada sea menor que el que ocupaban en el campo” (Lomnitz, 2006: 106).

Son dos los puntos que cabe enfatizar del anterior planteamiento, uno de ellos es que la autora en un primer momento destaca en su argumento que la residencia es un elemento clave para definir a estas unidades. El segundo es, que ella misma reconoce que la residencia no es un elemento que se pueda generalizar para

todos los contextos y por lo tanto, no es elemento crucial para definir al grupo doméstico. Así pues, los contextos urbano y rural tienen particularidades, que los diferencian del otro y que les otorgan un carácter específico; de esa manera las formas en que se agrupan unos y otros son diversas. Es por ello que *“la diferencia entre las condiciones residenciales de la ciudad y del campo ha producido nuevos tipos de agrupaciones sociales, que se diferencian en sus esquemas residenciales y funciones domésticas de las que podemos observar en las sociedades rurales”* (Lomnitz, 2006: 107), así es que se comparta o no la residencia, la calidad de unidad doméstica no se pierde o se gana con esta condición.

Probablemente el concepto de residencia resulte muy restrictivo y sea más conveniente utilizar el de coresidencia, mismo que *“implica no sólo compartir un techo sino también actividades cotidianas, algunos recursos y las relaciones de sus integrantes”* (Estrada 1995: 102). A partir de ello asumiremos que los grupos domésticos adquieren distintas formas, las cuales varían por el contexto y el tipo de relaciones que mantienen; recordemos la clasificación hecha anteriormente entre grupos de residencia y grupos de interacción. Es importante mencionar la diversidad de relaciones que mantienen los grupos domésticos, así puede ser que *“se coincida en la residencia, en la producción pero no en un presupuesto común, o que coincidan las relaciones de parentesco con las relaciones económicas pero no en la residencia, o las relaciones económicas con las de residencia pero no con las de parentesco”* (Noriega, 2006: 52). Por tanto, los elementos que confluyen en los grupos domésticos son tres: parentesco, residencia y función doméstica (Bender en Lomnitz, 2006).

Para concluir este apartado diremos que la característica esencial que define a los grupos domésticos son las relaciones que mantienen los individuos que lo conforman, y que estas pueden ser económicas, de parentesco, de residencia o de reciprocidad y que tienen como finalidad la reproducción social del grupo. Esta forma de organización va más allá de una residencia compartida y de lazos de

parentesco⁹. Las relaciones que se mantienen en la unidad doméstica pueden actuar en dos direcciones: cohesión o conflicto, de esta manera entre los integrantes del grupo doméstico existen personas favorecidas y otras que se ven afectadas; la solución a este tipo de situaciones es buscar estrategias que reduzcan las diferencias. Es necesario recordar que el contexto es el argumento que permite afirmar que no existe un modelo único de grupo doméstico. Sin embargo, se sugiere tomar en cuenta estas dimensiones y sus interrelaciones para analizar los cambios que están ocurriendo en la distribución y valoración del trabajo que realizan las mujeres y en el acceso al poder (uso y control de los recursos) de las esposas y madres de los migrantes al interior de los grupos domésticos de Godoy una comunidad guanajuatense, lo cual se refleja en la transformación de la identidad genérica tradicional de las mujeres y el surgimiento de identidades alternativas para las mujeres.

1.2.1.1 Grupos domésticos rurales

Los grupos domésticos rurales son una parte importante de nuestro objeto de estudio, es por ello que a continuación mencionaremos características generales de este tipo de organización y abordaremos más a detalle las relaciones entre géneros que se traducen en desigualdad.

Los análisis que se han realizado sobre los campesinos ponen gran énfasis en las actividades de producción y consumo, ya que son precisamente estas las que dan una lógica particular al contexto campesino. Mediante el trabajo que se realiza en la tierra o parcela que posee el grupo doméstico¹⁰ se organizan todas las demás actividades, así como las relaciones que se dan en su interior (Salles, 1991); por lo tanto, el papel que desempeñen sus integrantes en dicha actividad ha de marcar la posición que ocupan dentro del grupo.

⁹ El parentesco como ya vimos, es la característica que define a la familia y puede o no estar presente en la unidad doméstica.

¹⁰ Generalmente son los hombres quienes poseen la tierra y son ellos a quienes se les reconoce como jefe de la unidad doméstica.

Uno de los autores que ha sido referente para muchas investigaciones rurales ha sido Chayanov, sus aportes han permitido comprender con mayor facilidad la dinámica en que se organiza la vida campesina. Los aspectos que más destacan en su planteamiento son los medios de producción y la fuerza de trabajo como especificidades campesinas; de acuerdo con Oliveira, Chayanov considera que:

“El concepto de grupo o unidad doméstica en el contexto rural, permite vincular las actividades de producción y consumo y analizar las interrelaciones entre el grupo familiar y la unidad productiva, aspectos cruciales en la reproducción de los grupos campesinos. La unidad doméstica campesina presenta una amplia integración de la vida de la familia con la unidad productiva, la producción se basa en el trabajo familiar y los frutos de la actividad económica se dirigen a la subsistencia del grupo doméstico” (Oliveira 1989: 15-16).

La íntima relación que mantienen los campesinos con la unidad de producción (la tierra) se debe a que al ser ellos quienes producen lo que consumen pueden aminorar las desventajas que sufre el sector rural y de esa manera, aseguran hasta cierto punto su reproducción física. A diferencia de los grupos domésticos urbanos, la producción campesina no se orienta principalmente al mercado; su objetivo, es explotar la fuerza de trabajo familiar para satisfacer las necesidades de todos sus miembros, no más. (Chayanov en Harris, 1986).

Sin embargo, los grupos domésticos campesinos no alcanzan a satisfacer con su producción de autoconsumo otras necesidades como vivienda, educación, salud, vestido, etc. Cuando esto ocurre se ven obligados a generar estrategias para cubrirlas, es decir, implementan nuevas formas de organizar la producción y el trabajo, con lo cual redefinen las condiciones que les permiten asegurar su supervivencia. Algunas de las estrategias utilizadas comúnmente son: intensificación del trabajo familiar, diversificación de labores, venta de la fuerza de trabajo en donde una de sus modalidades es la migración, venta de alimentos

procesados, entre otros¹¹. Cabe destacar que en esta reconfiguración de las actividades del grupo doméstico, las mujeres son las más afectadas pues su jornada de trabajo aumenta así como sus responsabilidades. Estos cambios ocasionan que al relacionarse con otras situaciones sociales estén expuestas a situaciones más vulnerables de privación.

En este sentido, es trascendental establecer que tanto la producción como el consumo propician cohesión o conflicto entre los miembros del grupo doméstico. Las actividades productivas desencadenan relaciones de diversa índole entre unidades domésticas (afectivas, materiales y otras) de una misma comunidad, así como entre los integrantes de las mismas; lo que se pretende es intercambiar bienes y servicios de manera recíproca¹². Generalmente las relaciones que brindan un beneficio a todas las partes se afianzan y persisten; el compartir la vivienda es un claro ejemplo del beneficio que obtienen todos los integrantes del grupo al cooperar con los gastos de comida, luz, agua, gas, etc., los cuales de maneja individual sería muy difícil cubrir. Por otro lado, aquellas que son desventajosas para alguna de las partes tienden a desaparecer, para ejemplificar diremos que cuando los integrantes de la unidad observan que los gastos que tienen en el grupo son mayores a los que tenían de manera individual deciden independizarse del grupo doméstico, terminando así la relación desventajosa.

Aunque las relaciones entre géneros y generaciones son desiguales han permanecido históricamente, esto se debe a que no existen espacios de reflexión que permitan a los individuos ser conscientes de esta situación desventajosa para mujeres, jóvenes, niños/as, adultos mayores. En este sentido podemos observar que aunque existen pequeños cambios culturales, en la sociedad prevalecen los modelos tradicionales de comportamiento e ideología entre mujeres y hombres manteniendo así la superioridad y subordinación.

¹¹ Salles (1991) establece que la disminución del consumo puede ser considerada también otra estrategia empleada por el grupo doméstico.

¹² Entiéndase por reciprocidad: "*Tipo de intercambio que se da en el contexto de una relación social y que presupone una situación económica análoga por lo menos desde el punto de vista de las principales carencias*" (Lomnitz, 2006: 141).

La reproducción de las unidades domésticas rurales no se circunscriben entonces sólo al aspecto físico, dicha reproducción abarca además elementos culturales y simbólicos, así pues las organización de las familias campesinas *“tienen (por sus rasgos tradicionales) pautas de organización articuladas en torno a costumbres que se transmiten y heredan generacionalmente”* (Salles, 1991: 72). Una de las costumbres más arraigadas en el medio rural ha sido delegar la jefatura del grupo doméstico a los varones, esto implica otorgar a esa persona un poder casi absoluto sobre el acceso y control de los medios de producción, entre ellos la tierra y la toma de decisiones en la unidad y por lo tanto, el ejercicio de su autoridad debería ser total. Este suceso que se observa generalmente entre los grupos campesinos, se explica con los supuestos de la filosofía patriarcal (Harris, 1986), los cuales consideran que los hombres son superiores a las mujeres. Esto se ve reflejado en la división genérica del trabajo, en donde se mantiene a las mujeres encargadas de las labores domésticas o reproductivas, o segregándolas a ocupaciones que trasladan el modelo doméstico al espacio laboral y los hombres de las actividades productivas.

Los grupos domésticos sean rurales o urbanos tienen como similitud la necesidad de asegurar su reproducción, sin embargo los mecanismos utilizados para hacerlo suelen ser diferentes, es por ello que no se les puede generalizar. La diferencia más notable entre ambas unidades domésticas es la complejidad con que establecen relaciones sociales, en este sentido el contexto rural resulta ser el más confuso, pero el más interesante para estudiar.

Una de las características que distingue a los grupos domésticos rurales o campesinos es la producción, si bien es uno de los elementos primordiales no es el más importante. A la par de la producción se encuentran las relaciones sociales que se generan, mantienen y reproducen al interior como al exterior de las unidades domésticas, mismas que adquieren un carácter sobresaliente, el cual en ocasiones es considerado de mayor importancia que la actividad productiva.

1.2.1.2 Estrategias de sobrevivencia

Las estrategias de sobrevivencia se pueden considerar que son: *“Los mecanismos que utilizan los campesinos para lograr un equilibrio frente a las demás o exigencias de la sociedad de la cual forman parte”* (Lara, 1988: 297). Wolf (1971) en su libro *“Los campesinos”* habla sobre dos tipos diferentes de estrategias: a) aumentar la producción y, b) reducir el consumo. Aunque en la actualidad estas acciones se siguen llevando a cabo entre los campesinos pero ya no son las únicas, se han implementado algunas otras que no necesariamente tienen que ser tajantemente de sobrevivencia. En este sentido se observa el surgimiento de distintas acciones ya no solo para sobrevivir sino también para acumular, convirtiéndose entonces en estrategias de reproducción. La diversidad de estrategias puestas en marcha por diferentes familias o grupos domésticos quedan dentro del concepto de estrategias de reproducción porque el concepto *“alude a un conjunto de labores realizadas por la unidad doméstica campesina para contrarrestar su posición desventajosa frente al mercado y permitir su sobrevivencia”* (Oliveira, 1988: 28).

Las estrategias relacionadas con la cultura¹³ se han identificado como las formas en que se resuelven ciertos problemas de la vida. Las soluciones son heredadas socialmente y se encargan de dar ciertas pautas en cuanto a cómo pueden formarse las familias, cómo transmitir bienes o dirigir las relaciones de parejas entre otras (Robichaux; 2004: 21).

En cuanto a los objetivos Oliveira dice que *“las estrategias se conciben como prácticas sociales realizadas consciente o inconscientemente para mantener o cambiar la posición social de los sujetos que las ejecutan. Prácticas que si bien*

¹³ Córdova señala que estas estrategias generan mecanismos alternativos *“de sobrevivencia que se encuentran al alcance de los grupos en determinados momentos de los ciclos domésticos”* (Córdova; 1997: 14). Lo cultural, lo económico y social no están separados pues a manera de pregunta tal y como lo hace Robichaux si acaso estas formas culturales ¿no cumplen en verdad un derecho consuetudinario que puede compararse con el de las pensiones de los gobiernos actuales? Probablemente, antes, hayan servido para que el flujo de tributo fuese algo seguro (Robichaux; 2004: 18).

encuentran límites en los condicionamientos macrosociales, funcionan igualmente como elementos constituyentes de las estructuras” (1998: 27).

La migración aunque es una estrategia que utilizan los grupos domésticos para salir de su posición desfavorable no se considera de sobrevivencia, mas bien podríamos decir que dentro de las estrategias de reproducción esta es acumulativa; ya que la migración es la *“respuesta concreta a una situación económica que no les permite acumular y que se manifiesta como la posibilidad de ir a trabajar al Norte”* (López, 1988: 293), lugar donde la posibilidad de acumulación de capital es tangente y se puede *“elevar la calidad de vida y se tiene la posibilidad de cumplir las meta de acumulación”* (López, 1988: 294).

Las estrategias de sobrevivencia y reproducción que surgen en el interior de los grupos domésticos indudablemente se rigen bajo las relaciones de género, generacionales y parentesco. Esto indica que la decisión de qué integrante del grupo ha de ser quién migra y a dónde, dependerá de los elementos que posea de las tres características antes mencionadas (Muñoz, 2000); existe una diferenciación marcada entre las actividades que desempeñan hombres y mujeres para asegurar su reproducción en grupo, mismas que se establecen de acuerdo a su género. De esta manera, por el afán de que los varones cumplan con su rol de proveedores se les da preferencia para que emigren, así las estrategias de reproducción en el grupo doméstico benefician de manera diferencial a sus integrantes según su género.

Bajo este argumento se constata que el sueño americano masculino ha sido y es vivido de manera diferente por las esposas y madres de los emigrantes que se quedan esperando su retorno, sueño que muchas veces se convierte en pesadilla para estas mujeres debido a las consecuencias negativas que trae consigo, entre las cuales se destacan las siguientes: convertirse por necesidad en jefas de hogar y responsabilizarse de obligaciones ajenas a sus deberes habituales, deben encargarse también de la parcela y arreglárselas para que se efectúen todas las

labores de labranza necesarias; además siguen realizando las actividades domésticas (CEREMUBA, 2006).

Todas estas actividades duplican o triplican la carga de trabajo de las mujeres que esperan el regreso del que se fue al otro lado. Aunque las mujeres han adquirido con la migración nuevas responsabilidades y han experimentado nuevas vivencias existen estudios que dentro de su postura teórica manifiestan que no existe cambio alguno en las mujeres o bien que ese cambio es momentáneo, ya que consideran que el control que ejercen los esposos sobre sus esposas es más férreo con la distancia, además al regreso del emigrante la supuesta autonomía ganada por las mujeres se desvanece en poco tiempo (CEREMUBA, 2006; D' aubeterre, 2000). No obstante el cambio en la organización de las actividades del grupo doméstico y en las mismas mujeres debe analizarse caso por caso y con mayor profundidad, sólo de esa manera se encontraran las diferencias y similitudes de cada uno de los casos, es por ello que se considera poco adecuado generalizar algo tan homogéneo.

Otras consecuencias no menos graves son el abandono, la soledad afectiva, el recibimiento inconstante y/o escaso de remesas o bien, la suspensión total de las mismas, desintegración familiar, etc. (CEREMUBA, 2006; D' Aubeterre, 2000).

Pese a las posturas que consideran que la migración no cambia la realidad de las mujeres, es importante reconocer que la migración tiene por lo menos la potencialidad de producir algún cambio entre aquellos que se ven afectados por la misma (Ariza, 2000). Bajó esta aseveración es necesario decir que la apertura de oportunidades y opciones para las mujeres ha permitido que más de alguna desarrolle nuevas habilidades, autoestima, autonomía, poder, etc. La migración también brinda la posibilidad de que exista una redefinición de las identidades colectivas e individuales (Benmayor, 1994 citados en Ariza, 200).

Todo el entramado de consecuencias que trae consigo la migración para las mujeres, puede tener un impacto positivo en ellas al ir propiciando condiciones para el surgimiento de identidades genéricas alternativas. En la actualidad existen pocas investigaciones que integren en un mismo estudio migración, grupos domésticos e identidad genérica de las mujeres debido a que el impacto que tiene la migración en los procesos de constitución de las identidades genéricas es sumamente complejo; complicando su estudio y comprensión por la multiplicidad de variables que se conjugan a su alrededor (Ariza, 2000).

1.2.2. RELACIONES DESIGUALES EN LOS GRUPOS DOMÉSTICOS

Las unidades domésticas organizan sus actividades en base a la división genérica del trabajo la cual implica, una separación/división entre los supuestos ámbitos privado o doméstico desempeñado casi siempre por las mujeres y el público, preferentemente masculino (Harris, 1986 y Salles, 1991). En dicha división se consideran de mayor importancia las actividades que se realizan en la esfera pública¹⁴, por el contrario aquellas que se desempeñan en el ámbito doméstico son menospreciadas; la reducida participación de las mujeres en la toma de decisiones en los ámbitos doméstico y social; la limitada autonomía personal de la mujer o la responsabilidad de la doble o triple jornada de trabajo. Esto ocasiona desigualdad entre géneros al interior de los grupos domésticos. La diferenciación que se hace de las personas a partir de las características sexuales que poseen, es probablemente la forma más común en que se ejerce la desigualdad al interior de las unidades domésticas, y es a partir de la cual se desencadenan una serie de situaciones que ponen en desventajas a la mujer. La cotidianidad con que se llevan a cabo este tipo de relaciones ha provocado una *naturalización* de las conductas que reproducen la falta de igualdad entre hombres y mujeres.

¹⁴ Salles considera que existe “una especie de estatus generado y transferido por el protagonista que tiene como escenario el ámbito público, que es la instancia relacional atribuidora de status” (1991: 64). De esa manera, las actividades que realizan los hombres en la esfera pública resultan ser de mayor importancia que las que desempeñan las mujeres.

La desigualdad entre géneros es entonces una constante que persiste hoy en día en el grupo doméstico y aunque importante, no es la única ruta para subordinar y discriminar a las personas; así pues la edad es también un factor que determina la posición de los individuos dentro de la unidad. Es por ello que se debe considerar que tanto las diferencias de edad y de sexo son elementos que permiten excluir a las personas del poder y por lo tanto es posible sujetarlas a las decretos de las personas que si lo ejercen. En este sentido *“los adultos mayores ancianos tienen mayor prestigio que los jóvenes, estos sobre los niños, etc. Respecto al sexo, las mujeres son siempre subordinadas a los hombres, primero por el padre, luego por el esposo y finalmente por sus hijos si éstas son viudas”* (Angeles, 1996: 130).

La subordinación femenina es consecuencia de la constante asociación de las mujeres respecto a la esfera doméstica, ya que históricamente han sido ellas las responsables de las actividades domésticas. El trabajo doméstico generalmente se asocia a la reproducción, no producen, solamente reproducen y es precisamente esto lo que ha servido como argumento para menospreciar el trabajo realizado por las mujeres. Los grupos domésticos son espacios en donde indudablemente *“se reproduce y se repite la subordinación de género”* (Harris, 1986: 200). Resulta necesario enfatizar que la supuesta correlación mujer–trabajo doméstico, es una construcción sociocultural y no natural.

Las unidades domésticas generalmente están integradas por individuos de diferentes generaciones, como por ejemplo: progenitores, hijos e hijas con sus cónyuges y su descendencia; además pueden existir la presencia de personas que no tengan un parentesco de consanguinidad. Para ejemplificar la predominancia de arreglos residenciales y la diversidad de generaciones que conviven en los grupos domésticos es preciso abrir un paréntesis donde se observe como están conformados los hogares mexicanos, para ello se han tomado datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) de los años 2000 y 2005.

De acuerdo con el INEGI para estos años los hogares familiares abrigan por lo general a más de una generación; cuando se trata de hogares familiares nucleares es común que estén integrados por *el núcleo conyugal al que pueden agregarse hijos, otros parientes y/o no parientes* (INEGI, 2005). Los hogares familiares extensos incluyen a más de un núcleo conyugal y su prole, pero las *“relaciones de parentesco de todos los miembros del hogar se ordenan en torno a un solo jefe, quien puede o no formar un núcleo conyugal”* (INEGI, 2005). Aunque en esta parte de las estadísticas no se hace explícito que en los hogares familiares nucleares existe de igual manera un jefe o jefa de hogar, los datos reportados por el INEGI en el rubro de jefatura de hogar demuestra su existencia. Bajo estas definiciones de hogares nuclear y extenso, se constata que los grupos domésticos a nivel nacional son el principal arreglo de residencia¹⁵. Ver Cuadro 1.

Cuadro 1. Distribución de los hogares en México, 2000 y 2005

Tipo de hogar Clase de hogar	2000			2005		
	Recuento	%	Población	Recuento	%	Población
<i>Total</i>	22 268 916	100	95 380 242	24 803 625	100	100 221 103
Hogares familiares	21 890 344	98.3	93 677 806	22 794 531	91.9	97 948 423
Nucleares	14 786 560	66.4	63 284 016	16916072	68.2	66 293 542
Extensos	7 103 784	31.9	30 393 790	5853656	23.6	31 654 881
Hogares no familiares	378 572	1.7	1 647 582	1984290	8.0	2 153 802
Corresidentes	44 538	0.2	244 403	1860272	7.5	294 550
Unipersonales	334 034	1.5	1 403 179	124018	0.5	1 859 252

Fuente: Elaborado a partir de datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del II Censo de Población y Vivienda 2005.

Según datos del XII Censo General de Población y Vivienda, en el año 2000, del total de 22.3 millones¹⁶ de hogares de todos los tipos, 98.3% de los hogares mexicanos son familiares y en ellos reside una población de 95.4 millones de

¹⁵ En base a la definición de grupo doméstico retomada en este trabajo y a las definiciones que hace el INEGI sobre hogares familiares se encuentra que ambos conceptos aluden al mismo arreglo habitacional; demostrando así que el grupo doméstico es a nivel nacional y estatal (Guanajuato) el principal arreglo residencial.

¹⁶ Para facilitar el manejo de las cantidades tanto de hogares como de población se han redondeado. redondeado los totales.

personas. Para el año 2005 los datos proporcionados por el II Censo de Población y Vivienda revelan que de los 24.8 millones de hogares de todos los tipos, el 91.9% de los hogares que hay en el país son familiares y en ellos habita una población de 100 millones de personas. Es claro que pese a la disminución de los grupos domésticos u hogares familiares existentes en el país durante el periodo 2000-2005, este tipo de arreglo habitacional sigue siendo el más socorrido por la población mexicana.

Para el caso de Guanajuato las estadísticas indican que del total de hogares de todos los tipos existentes en el estado en el año 2000, el 95.1% son hogares familiares. Para el año 2005 el porcentaje de hogares familiares desciende al 94%. Las cifras anteriores demuestran que en Guanajuato los grupos domésticos siguen ocupando los porcentajes más alto en cuanto a la forma en que reside su población. Ver Cuadro 2.

Cuadro 2. Distribución de los hogares en Guanajuato, 2000 y 2005

Tipo de hogar Clase de hogar	2000		2005	
	Recuento	%	Recuento	%
<i>Total</i>	990 119	100	1 105 564	100
Hogares familiares	941 603	95.1	1 039 230	94
Nucleares	722 787	73.0	803 745	72.7
Extensos	218 816	22.1	235 485	21.3
Hogares no familiares	48 516	4.9	66 333	6.0
Corresidentes	46 536	4.7	64 122	5.8
Unipersonales	1 980	0.2	2 211	0.2

Fuente: Elaborado a partir de datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del II Censo de Población y Vivienda 2005.

Una vez constatado que en el país los hogares familiares (nucleares, extensos) son el arreglo de residencia principal y que al parecer por las definiciones dadas por el INEGI tienen una gran coincidencia con la de grupo doméstico; se confirma que: a) los grupos domésticos son el arreglo de residencia principal y b) en la gran mayoría de los hogares mexicanos existe una convivencia intergeneracional. De esta manera se concluye la interrupción y se continúa con el abordaje de la desigualdad en los grupos domésticos.

Al darse la convivencia intergeneracional en los grupos domésticos, las relaciones sociales se ven mediadas por la autoridad y el poder, siendo las generaciones más jóvenes¹⁷ las que se encuentran en la última posición del escalafón. Al igual que las mujeres, las generaciones jóvenes son consideradas improductivas y como tal sus opiniones no son escuchadas al momento de la toma de decisiones, es decir, los comentarios al provenir de personas carentes de poder, son poco o nada trascendentales.

Hasta aquí hemos visto que en las unidades domésticas el poder y la autoridad están estrechamente relacionados con las actividades productivas. Sin embargo existen contextos como el campesino, en donde la participación en el trabajo productivo es a temprana edad (Salles, 1991). Lo mismo sucede con la participación femenina, ya que las mujeres además de realizar cotidianamente las labores del hogar tienen que involucrarse en las actividades agrícolas, no obstante este trabajo es escasamente reconocido y valorado socialmente. De esa manera, los grupos domésticos se estructuran en base al poder, instituyendo desigualdades por generación, sexo y posición en el grupo doméstico.

Por las relaciones que mantienen las y los integrantes que conforman el grupo doméstico, se hace necesario delegar la administración de los recursos y la organización de las actividades a una sola persona, a este individuo se le reconoce como jefe de la unidad. Diversos autores y autoras han abordado el tema de la jefatura de hogar, coincidiendo en que la persona reconocida como jefe es aquella que hace las mayores aportaciones económicas, es decir, quien contribuye con más dinero (Estrada, 1995; Esquivel, 2004; Harris, 1986; Torres, 1996; Peña, 1992). Sin embargo, la idea de lo que es o debe ser el jefe del hogar es más amplia, ya que implica la toma de las decisiones más importantes, la

¹⁷ Consideramos que las generaciones más jóvenes, con menor acceso al poder y con menos autoridad son los y las niñas y los y las adolescentes. En ocasiones los ancianos también forman parte del colectivo excluido de la toma de decisiones.

mayor contribución de los recursos económicos, administrar y controlar los recursos (Esquivel, 2004).

Como ya mencionamos la responsabilidad del jefe o la jefa no se reduce solamente al aspecto económico, tiene que ver con la toma de decisiones y la administración de los recursos; acciones que le delegan mayor autoridad que a cualquier otro integrante del grupo y por lo tanto, es el elemento más importante en la unidad. (Torres, 1996). Históricamente las jefaturas han sido encabezadas por varones, se ha considerado que los hombres adultos deben ser los poseedores de una autoridad total que les permite y obliga a subordinar a las mujeres, niños, jóvenes y ancianos a sus decisiones. La autoridad que ejercen los hombres generalmente ha sido considerada como parte de su naturaleza y por lo tanto, es incuestionable; de ese modo se ha establecido socialmente que la figura masculina es la ideal para ejercer la jefatura.

Sin embargo, hoy la jefatura no es un espacio exclusivo de los hombres. Diversas han sido las causas que han influido para que existan hogares dirigidos por mujeres, la más importante ha sido la constante crisis económica que viven los hogares y que ha desencadenado desempleo masculino, migración, abandono de las mujeres, entre otros.

Los datos proporcionados por el XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y, II Censo de Población y Vivienda 2005 demuestran que la jefatura femenina se ha ido incrementando, tan sólo de los 22.3 millones de hogares mexicanos que existían en el año 2000, el 20.6% tenían jefatura femenina; para el 2005 la jefatura femenina ocupaba a nivel nacional un 23.1% del total de 25.4 millones de hogares en el país; el incremento en este periodo fue de 2.5%. Por otro lado, existe una evidente disminución de la jefatura masculina, para el año 2000 ésta jefatura ocupaba el 79.4% del total de los hogares nacionales y ya para el 2005 sólo el 76.6%, la disminución para este periodo fue de 2.8%. La migración internacional como bien lo refieren Suárez y Zapata (2004) ha contribuido al incremento de jefas

de hogar; esto se ha traducido en reconfiguración en la estructura de los hogares mexicanos. Véase cuadro 3 y cuadro 4.

Cuadro 3. Composición del hogar según jefatura, 2000

Jefatura de hogar	Hombre				Mujer			
	Recuento de hogares	%	Población en hogares	%	Recuento de hogares	%	Población en hogares	%
<i>Total nacional</i>	22 268 916	100	95 380 242	100	22 268 916	100	95 380 242	100
Total de hogares	17 671 681	79.4	78 910 074	82.7	4 597 235	20.6	16 470 168	17.3
Hogares familiares	16 876 455	75.8	77 996 802	81.8	3 889 261	17.4	15 681 004	16.5
Nucleares	13 059 372	58.6	55 605 448	58.3	2 238 854	10.0	7 678 568	8.1
Extensos	3 817 083	17.2	22 391 354	23.5	1 650 407	7.4	8 002 436	8.4
Hogares no familiares	795 225	3.6	877 894	0.9	707 974	3.1	769 688	0.8
Corresidentes	742 210	3.3	140 931	0.1	666 599	2.99	103 472	0.1
Unipersonal	53 015	0.3	736 963	0.8	41 375	0.2	666 216	0.7

Fuente: Elaborado a partir de datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

La población que albergan los hogares encabezados por mujeres también ha aumentado, para el año 2000 de la población total en hogares (95.4 millones) el 17.3% correspondía a jefaturas femeninas, para el 2005 ascendía al 19.4%, con un incremento total del 2.1%.

Cuadro 4. Composición del hogar según jefatura, 2005

Jefatura de hogar	Hombre				Mujer			
	Recuento de hogares	%	Población en hogares	%	Recuento de hogares	%	Población en hogares	%
<i>Total nacional</i>	24 803 625	100	100 221 103	100	24 803 625	100	100 221 103	100
Total de hogares	19 085 966	76.9	80 739 808	80.5	5 717 659	23.1	19 481 295	19.4
Hogares familiares	18 017 151	72.6	79 508 335	79.3	4 787 099	19.3	18 440 088	18.3
Nucleares	14 047 271	56.6	56 909 730	56.8	2 877 220	11.6	9 383 812	9.3
Extensos	3 969 880	16.0	22 598 605	22.5	1 909 879	7.7	9 056 276	9.0
Hogares no familiares	1 049 728	4.2	1 149 588	1.2	942 537	3.8	1 004 214	1.0
Corresidentes	973 384	3.9	171 093	0.2	892 930	3.6	123 457	0.1
Unipersonales	57 257	0.3	978 495	1.0	49 607	0.2	880 757	0.9

Fuente: Elaborado a partir de datos del II Censo de Población y Vivienda 2005.

En Guanajuato también han aumentado los hogares encabezados por mujeres, según el Centro Regional de Capacitación a Mujeres (CEREMUBA, 2006) la migración es una de las principales razones de este incremento. En el año 2000 existían en el Estado 990 119 hogares de los cuales el 20.1% tenían jefatura femenina, para el año 2005 existían cerca de 1.6 hogares de los cuales el 23.7% estaban a cargo de una mujer; el aumento en este periodo fue de 3.6%. Así mismo disminuyó la jefatura masculina en un 3.6%. Véase cuadro 5.

Cuadro 5. Composición del hogar según jefatura para los años 2000 y 2005 en Guanajuato

Jefatura de hogar	2000				2005			
	Hombre		Mujer		Hombre		Mujer	
Tipo de hogar Clase de hogar	Recuento de hogares	%	Recuento de hogares	%	Recuento de hogares	%	Recuento de hogares	%
<i>Total estatal</i>	990 119	100	990 119	100	1 598 029	100	1 598 029	100
Total de hogares	791 437	79.9	198 682	20.1	851 435	76.3	254 129	23.7
Hogares familiares	769 277	77.7	171661	17.3	820 783	51.3	217788	13.6
Nucleares	615 738	62.2	106891	10.8	662 416	41.4	140533	8.8
Extensos	153539	15.5	64770	6.5	158 367	9.9	77001	4.8
Hogares no familiares	22160	2.2	27020	2.7	30 652	1.9	36086	2.3
Corresidentes	20 577	2.0	25828	2.6	28 949	1.8	34816	2.2
Unipersonales	1583	0.2	1192	0.1	1 703	0.1	1270	0.1

Fuente: Elaborado a partir de datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y, II Censo de Población y Vivienda 2005.

Los grupos domésticos encabezados por mujeres son los que presentan los más altos índices de pobreza (Esquivel, 2004; Peña 1992; Torres, 1996), es por ello que la estrategia que más frecuentemente se utiliza para sortear la crisis económica ha sido incorporarse a otra familia. Al formar parte del grupo doméstico la jefatura femenina se ve opacada por la autoridad masculina y se reconoce como único jefe al varón; no obstante, las mujeres siguen siendo las jefas de su familia, ya que continúan asumiendo dichas responsabilidades¹⁸.

Consideramos entonces que los grupos doméstico son espacios en donde se produce y reproduce la desigualdad de género y generacional; siendo los hombres quienes ocupan una posición privilegiada, la cual se refleja en el ejercicio de poder mediante la jefatura. El elemento que más influye para reconocer a una persona como jefe de la unidad doméstica es el aporte económico que hace, sin embargo, existen integrantes que no realizan actividades generadoras de ingresos monetarios, pero que son indispensables para la reproducción del grupo; tal es el caso de las mujeres, las cuales son excluidas del poder.

1.2.3 PARTICIPACIÓN Y RECONOCIMIENTO DE LAS MUJERES EN LOS GRUPOS DOMÉSTICOS

En las unidades domésticas se realizan dos tipos de trabajo: el productivo y el reproductivo. El primero se realiza generalmente fuera de la esfera doméstica, produciendo bienes tanto para el consumo como para el mercado y obteniendo un pago monetario por ello, protagonizado principalmente por varones. El segundo lo realizan preferentemente las mujeres y se lleva a cabo en el hogar, siendo su principal objetivo la *“creación de bienes y servicios con destino al ámbito de la familia”* (Torres, 1989: 3). Ambos trabajos son esenciales para el funcionamiento

¹⁸ *“Debido a las constantes crisis económicas y a la implementación de políticas de ajuste que provocaron el deterioro de los niveles de vida, ha tenido lugar un creciente participación femenina en todos los ámbitos de la vida social y económica... Entre las transformaciones más notables se encuentra precisamente, el importante aumento que se ha registrado en cuanto al número de los hogares encabezados por mujeres”* (Esquivel 2004: 285-286).

“En muchos casos, las unidades familiares encabezadas por mujeres están “escondidas” dentro de hogares extensos donde hay un jefe varón, y no son cuantificadas como jefas de familia por las prácticas antropológicas y sociodemográficas convencionales” (Peña, 1991: 168).

de las unidades, cada uno cumple una función específica y necesaria; pese a la importancia de ambas actividades se ha subestimado el trabajo doméstico por ser considerado parte del *deber ser* de las mujeres, también ha influido notablemente en ésta concepción que las tareas domésticas no reportan de manera tangible ganancias económicas.

Produzca o no ganancias monetarias, el trabajo que realizan las mujeres resulta una de las tareas de mayor importancia en los grupos domésticos. A lo largo del trabajo se ha reiterado que uno de los objetivos de las unidades es garantizar la reproducción física, pero no es el único fin que se persigue; también se desea reproducir aspectos económicos, sociales, culturales e históricos. Uno de los aspectos importantes de la participación femenina es que mayormente son las mujeres las responsables de la educación de los infantes, siendo el proceso educativo uno de los mecanismos que permite cumplir plenamente la reproducción de la unidad doméstica.

Las tareas que desempeñan las mujeres son múltiples, el contexto influye determinantemente en las actividades que realizan. Distintas investigaciones han demostrado que la jornada de trabajo para las mujeres es más intensa en el medio rural que en el urbano. Debido al interés por demostrar la importancia de la participación femenina en los grupos domésticos rurales, retomaremos el estudio de caso realizado por Mercado y Zapata; ellas encontraron que:

“las mujeres participan en 10 actividades de tecnología tradicional de las 14 que se realizan en total (las otras 4 son mecanizadas); además, 61.5% de las actividades de la parcela se realizan con mano de obra no remunerada. Pero la mujer también participa vendiendo o transformando la producción de tras patio. Venden animales y alimentos procesados: barbacoa, tamales, antojitos, fruta de cosecha, tienen tiendas de abasto, etcétera. En fin incursiona en el comercio en pequeña escala, con fines de incrementar el ingreso. Además, dedica más tiempo a la compra de alimentos debido a que tiene que buscar donde sean más baratos con el fin de estirar sus pocos recursos” (Zapata y Mercado 1995: 176-177).

Existen ocasiones en que las mujeres además de ayudar en las actividades agrícolas, desempeñan algún cargo en su comunidad, trabajan fuera de su hogar para percibir un ingreso extra. Y sin embargo, ninguna de estas actividades las libera de sus tareas domésticas cotidianas.

1.2.4 LAS REDES SOCIALES DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS

Los grupos domésticos no pueden ser vistos como unidades aisladas, ya que siempre tienden a relacionarse con su entorno y de esa manera, adquieren características de la comunidad a la que pertenecen; por lo cual también tienen similitud con las otras unidades. Al respecto Jelin opina que:

“Las unidades domésticas no son autocontenidas, su mantenimiento requiere de relaciones con otras unidades-en general de carácter simétrico- y con las demás instituciones sociales como el mercado de trabajo, de bienes y servicios, el Estado, sindicatos, partidos en relaciones asimétricas. En este proceso relacional lo doméstico conforma y cambia el conjunto de actividades que lo definen” (en Oliveira 1989: 19).

Las relaciones que se generan entre los grupo doméstico surgen por una necesidad compartida, misma que motiva a la cooperación para satisfacer la escasez de algún bien o servicio (Lomnitz, 2006). La importancia de la simetría entre las unidades radica en que al ser más o menos iguales, existe equilibrio en los beneficios que se obtienen. Es decir, retomar a la comunidad como parte esencial del análisis de las unidades domésticas es debido a que en: *“en ámbitos rurales, alude al espacio configurado por relaciones sociales entre campesinos con o sin tierra, y actúa como mediación entre la sociedad nacional y los grupos domésticos”* (Oliveria 1989: 20).

La comunidad actúa entonces como instrumento que vincula a los individuos de un determinado espacio geográfico (comunidad, pueblo, etc.) con un espacio geográficamente más grande (municipio, país) en el cual se toman decisiones que afectan a este grupo campesino. La comunidad sirve también como *“unidad de*

control social; como fuente de un sistema vinculante de normas y valores; como grupo de referencia que define la posición del individuo y de la familia, y como un factor esencial en la asimilación social de la generación joven” (Galeski, 1977: 151).

La aportación de este autor tiene sentido para esta investigación, debido a que plantea a la comunidad local como un agregado de grupos domésticos asentados en un territorio específico vinculados a través de distintas relaciones sociales o contactos personales que ocurren en las actividades productivas y sociales que realizan, y se constituyen en elementos determinantes para las relaciones de género que se inclinan a favor o en contra de las mujeres a través del parentesco, la vecindad, el reconocimiento, la participación laboral y pública, la oposición a intereses comunes, normas y valores antagónicos. Es, entonces, en la comunidad donde se institucionalizan los comportamientos de hombres y mujeres, estableciendo así los límites y alcances de cada una de las personas, en este sentido, quienes quebrantan las normas sociales se enfrentan a la marginación social. Cada comunidad establece el tipo de comportamiento que deben adoptar ambos géneros, sin embargo la subordinación femenina aparece como constante.

Al pertenecer a una comunidad y al relacionarse con las demás unidades existentes en ella, los grupos domésticos deben ser estudiados en conjunto con estos elementos los cuales les confieren cierta especificidad.

A continuación abordaremos la temática de la identidad genérica de las mujeres que es otro de los ejes centrales de la investigación y que para poder adentrarnos a dicha temática es importante primero hablar sobre la identidad en general, para después dar paso a las características que se consideran propias del *deber ser femenino* el ser madre y esposa. Finalmente hablaremos sobre los cambios que ha experimentado la identidad genérica de las mujeres que han permitido que hoy existan identidades no tradicionales para las mujeres.

1.3 IDENTIDAD GENÉRICA DE LAS MUJERES: DESIGUALDAD Y SUBORDINACIÓN COMO ÚNICA IDENTIFICACIÓN PARA LAS MUJERES

La identidad genérica femenina es uno de los ejes centrales de la investigación, es por ello que a continuación se discute sobre las características que se consideran inseparables de dicha identidad, tales como la subordinación femenina (que da como resultado la desigualdad entre géneros), la forma en que socialmente se percibe como sinónimo mujer y naturaleza, la asignación de las tareas reproductivas a las mujeres, la carencia de poder y control, así como la falta de decisión; finalmente, se analiza la autopercepción que tienen las mujeres de sí mismas. Para entender como se construyen las identidades genéricas femeninas nuestro punto de partida será el análisis de la asociación social que se hace entre mujer y naturaleza, por lo tanto, la discusión girará en torno de la supuesta existencia de un patrón “natural” de comportamiento para las mujeres. Posteriormente, se abordará la subordinación de las mujeres frente a los hombres y las limitaciones que padecen por ello, entre las cuales encontramos las carencias de poder, control y decisión; estos elementos se han impregnado fuertemente en la sociedad hasta el grado de institucionalizarlos.

Sin embargo, pese a que en la identidad del género femenino existen características las cuales se pueden considerar históricamente universales, estas no son determinantes para definir las actividades, el comportamiento y el pensamiento de las mujeres. Hablar sobre identidades femeninas inmutables, es reducir a la realidad misma a un hecho estático y por lo tanto sin vida; de esa manera se deja de lado a toda clase de eventos que se hacen presentes continuamente y que modifican nuestro entorno, así como la forma en que percibimos el mundo y a uno mismo. Así también, las características que se le han atribuido a la “femineidad” no pertenecen a un orden natural y por lo tanto son cambiables. En este sentido, compartimos con Vania Salles el argumento de que “las familias y sus integrantes no son receptores pasivos de la cultura, sino activos, y su capacidad de interpretar les permite producir mediante un abanico

variado de prácticas formas particulares de relacionarse y vivir la cultura” (2004: 251).

1.3.1 LA IDENTIDAD

Antes de comenzar a discutir la parte medular de este análisis se hace necesario definir el concepto básico de identidad; el razonamiento teórico que se ha hecho al respecto incluye una pluralidad de explicaciones que van desde las más simples hasta las más complejas. Dentro del primer grupo, se ubican reflexiones elementales en donde la identidad es definida únicamente como la calidad de idénticos entre las personas y grupos, misma calidad que los hace diferentes a otras personas y a otros grupos (Serret, 2004). De esa manera, las similitudes que los individuos tienen respecto con otras persona generan el proceso de identificación (Salles, 2004; Serret, 2004), el cual es posible mediante la socialización. De acuerdo con Serret, la identificación “es el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones...” (2004: 233). Por lo tanto, el proceso de identificación es el que permite a los individuos reconocerse con ciertas características y de esa manera considerarse como parte de un grupo y negarse a otros; así mismo, la aceptación y negación de ciertas características es lo que conforma la identidad de las personas.

De este modo, se puede considerar que la identidad es el resultado del balance comparativo entre las características que se tienen como individuo, con las que poseen los individuos que le rodean; a partir de ello se asumen ciertas cualidades como propias y se rechazan algunas otras, las cuales han de ser ajenas a nuestra personalidad; de esa manera se reconocen las coincidencias y las diferencias con los otros. Mi calidad de idéntico con otras personas depende de sí ellas poseen las mismas características que yo.

La personalidad se conforma a partir de la interpretación que le damos al mundo cultural, es decir, nuestro comportamiento se debe ajustar a una realidad que ha sido ordenada socialmente (Berger y Luckmann, 1998); por lo tanto, la personalidad se compone de mi individualismo y mi carácter como ente social. Vania Salles (2004), considera que *“la identidad individual se define a partir de elementos individuales y sociales, este tipo de identidades son ininteligibles sin el referente cultural más amplio, misma que encuentra su condición de posibilidad en la existencia de identidades individuales productoras de cultura”*. Los cambios que sufre nuestra identidad se encuentran limitados a nuestra construcción cultural del mundo.

Por otro lado, se ubican las reflexiones complejas, las cuales tienen un sustento teórico más elaborado y enriquecedor, en ellas se aborda la identidad desde varias perspectivas y distintos momentos. Al respecto, Berger y Luckmann han realizado un análisis exhaustivo en donde ellos consideran que la constitución de las identidades expresa la relación entre el individuo y la colectividad, así pues, es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, en el que los cambios en la estructura social pueden generar transformaciones en la realidad psicológica. Los autores consideran que *“la identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social”* (1998: 216).

De esa manera, la identidad no es igual en todos los momentos de la vida, ya que se encuentra en constante reconstrucción, la cual se suscita por las interacciones que los individuos mantienen con su entorno social. Por tal motivo, se puede asegurar que la identidad es cambiante. Al respecto Marcela Lagarde (1992), considera que el cambio es parte esencial de la identidad. La identidad se conforma por procesos y es a través de nuestras vivencias cotidianas que la vamos transformando, es decir, no es algo estático. Sin embargo, los cambios que

se originan en la identidad individual tienen que ver más con aspectos formales y no así con los aspectos primarios, como lo es el aprendizaje de género. Es por ello que los cambios en las identidades genéricas son procesos lentos y largos, ya que requieren reflexión y toma de conciencia.

La importancia del análisis sobre la identidad sirve como base para entender el comportamiento de las personas, así como sus transformaciones. En consecuencia vale la pena preguntarse si la llamada identidad femenina es un elemento natural.

El mundo se encuentra ordenado socioculturalmente y es a través de este ordenamiento que se debe ajustar nuestro comportamiento. Es por ello que el proceso de la conformación de la identidad se delimita a las normas establecidas. De acuerdo con Lagarde:

“la identidad se organiza a través de una metodología histórica que se efectúa mediante un sistema de clasificación propia a cada sociedad y cultura. Las identidades son productos de un sistema de clasificación de los seres humanos y en ese sentido todos los seres humanos nos afirmamos como unos, pero entonces no somos los otros. Al ser, afirmamos una identidad y negamos a otra u otras: Si soy mujer no soy hombre” (1992: 6).

En cada sociedad y en cada cultura existen lineamientos específicos que determinan las identidades. Así mismo, tales lineamientos permiten clasificar a los seres humanos y organizar la sociedad. Una de las clasificaciones más importante en todas las sociedades, es la de género. Las características físico-biológicas¹⁹ juegan un papel importante en esta clasificación, a partir de ella se genera la identidad primaria de los seres humanos: la identidad de género (Lagarde, 1992). La identidad de género es construida socioculturalmente, en

¹⁹ La autora habla de características corporales y no físico-biológicas. Al referirse exclusivamente a lo corporal, se da por hecho que las personas se identifican como hombres o mujeres a partir de su anatomía; no obstante, está afirmación resulta poco válida, ya que existen personas con características corporales femeninas o masculinas que no se identifican con el género que supuestamente les corresponde, tal es el caso de los transexuales.

diversos estudios se demuestra que no existe una correspondencia real entre los comportamientos femeninos y masculinos con el supuesto orden natural que rige la conducta de los seres humanos, es decir, el comportamiento ideal de hombres y mujeres es una creación sociocultural que nada tiene que ver con la naturaleza humana.

Al respecto y desde la perspectiva del psicoanálisis, se considera que el mundo en general y la identidad femenina en particular es construida en un ambiente cultural, no “natural”; así pues, se ha requerido ordenar, organizar y atribuir sentido a realidades que por sí mismas carecen de él. Esta serie de significaciones ordenadoras de la realidad se expresan, se aprehenden y se transmiten a través de símbolos. El sujeto no tiene de ninguna manera una existencia precultural. Su existencia depende de la misma dinámica que configura la cultura (Serret, 2004). Lo anterior permite afirmar que los arquetipos culturalmente aceptados sobre masculinidad y femineidad no son innatos de los seres humanos, lo cual hace posible cuestionar su validez y permite cambiarlos por completo o reorientarlos. De acuerdo con Sara María Lara, 1991 y con riesgo de parecer reiterativos, se debe reconocer que:

“En el proceso de constitución de las identidades de género no es posible ignorar la importancia real y simbólica que tienen en cada sociedad las diferencias sexuales y las prácticas sociales, sin embargo, el problema radica en que la pertenencia a un sexo determinado no se considera como un elemento más en la constitución de la identidad sino que la diferencia se hace absoluta transformándola en un determinismo biológico o esencialismo.” (Citada en Meza, 2000: 64).

La asociación que se hace de las características sexuales y el comportamiento que las personas deben adoptar, son los elementos que social y culturalmente otorgan la identidad de género. Sin embargo, *“el cuerpo no es el factor decisivo para asignar una identidad, ni siquiera la identidad de género...es sólo una relación atribuida y de ninguna manera natural”* (Serret, 2004: 239). Así, la identidad de género es una construcción humana y no biológica. De esa manera,

los comportamientos femenino y masculino, son resultado de la concepción del mundo en contextos sociales específicos; la identidad de género tanto social y cultural (no natural), se produce al identificar los rasgos que se consideran propios de su sexo en determinadas sociedades. No obstante que las pautas que designan el ser femenino y masculino surgen de modelos culturales y por lo tanto, permisibles de cambios; por ello, se dice que existe una constante revalidación social de esos modelos. (Salles, 2004).

A las características sexuales se le imputan entonces atributos ajenos a lo biológico, propiedades que llegan a considerarse naturales e inmutables; a partir de ellas, se norma nuestra conducta social como mujeres u hombres y de acuerdo a lo que se considera propio de cada género en cada sociedad se determinan nuestros actos. La identidad de género tiene como característica *“poseer un papel fundador de otros atributos y procesos identificadores de las personas”* (Salles, 2001: 288). De esa manera, tiene gran significado poseer genitales femeninos o masculinos, ya que a través de ellos se puede visualizar la posición que ocupará la persona en la sociedad: privilegio o subordinación. Esto trae consigo como consecuencia que las personas desarrollen o no, las capacidades y habilidades que poseen; en este sentido, las mujeres encuentran a lo largo de sus vidas múltiples prohibiciones para desarrollarse fuera de la esfera doméstica, lo cual no les sucede a los hombres. De acuerdo con Lara, la relación que mantienen las mujeres respecto a los hombres, es desigual; ya que socialmente son las mujeres quienes ocupan una posición subordinada y carente de poder (Citada en Meza 2000).

En efecto, históricamente las mujeres han sido pensadas como naturales, todo lo que ellas realizan es considerado parte del instinto femenino; así pues *“ser mujer no es un hecho histórico, sino un hecho de la naturaleza... ser mujer se convierte en un hecho natural. Y en tanto consideramos que las mujeres somos efecto de la naturaleza y no de la cultura”* (Lagarde, 1992:9). En el mundo patriarcal (en el cual vivimos) la asociación naturaleza-mujer, surge de la capacidad de procreación que poseen las mujeres; es entonces, que la procreación sirve de argumento para

establecer el *deber ser femenino* y por consecuencia, se determina social y culturalmente el tipo de comportamiento que deben adoptar las mujeres. Al respecto, Lara considera que:

“El sexismo es una forma de esencialismo porque a partir de la capacidad reproductiva del cuerpo biológico femenino, la diferencia se naturaliza y se construye un discurso que expropia a la mujer de su vocación histórica y la ubica en una situación de marginalidad respecto al poder, similar al de cualquier grupo minoritario. En esta posición particular, el varón ocupa la situación de privilegio y la mujer, como género, se encuentra frente al otro en situación de subordinación en una relación mediada por el poder” (Citada en Meza, 2000: 64).

La capacidad que tienen las mujeres de procrear ciertamente corresponde a un orden biológico, a partir de esta característica natural se asignaron los roles y funciones que debieran desempeñar las mujeres (como hija, esposa y madre). A partir de lo natural se imputan al ser mujer ordenamientos culturales y se instituyen como inalterables; para las mujeres entonces, la realización de su ser depende, de llevar a cabo los roles y funciones asignados en su contexto cultural (Casanova, 1989).

En este trabajo entenderemos entonces, que la identidad surge a partir de una necesidad cultural que tiene la sociedad por organizar el mundo, dicha organización se lleva a cabo mediante una clasificación que hace posible dar sentido a la vida misma. En primera instancia, se clasifica a las personas de acuerdo a sus características físicas-biológicas, es decir, la identidad primaria de todo ser humano es la de género. A partir del género, se producen relaciones desiguales entre hombres y mujeres, ya que son los primeros quienes poseen poder y por lo tanto, su posición es privilegiada; por otro lado, las mujeres carentes de poder quedan subordinadas a los hombres. La subordinación femenina es resultado de la asociación que se hace entre mujer-naturaleza, la cual se origina a partir de la capacidad de procreación que tiene el sexo femenino; dicha capacidad reproductiva, ha sido el sustento de los roles y funciones asignados a las mujeres a

lo largo de la historia. Por lo tanto, si consideramos que los elementos históricos que en la actualidad siguen vigentes para la construcción de la identidad femenina son: “a) *la subordinación*: las causas naturales que generan desigualdad y b) *el cuerpo*: cuyas funciones naturales constituyen de una vez y para siempre una marca de destino” (Serret, 2004: 244).

1.3.2 LA SUBORDINACIÓN

El género es uno de los ordenadores primordiales del mundo patriarcal, de esa manera, encontramos una clasificación binaria universal: hombres-mujeres; de la misma manera, se han establecido roles específicos para cada elemento. De acuerdo a cada contexto cultural la asociación entre género y los roles asignados varían indudablemente, pero *“existen algunas constantes en la atribución de sentidos que se asocian con masculino y femenino, respectivamente, cultura naturaleza, orden y caos, público y privado, superior e inferior”* (Serret, 2004: 242).

La asociación entre lo que se considera como femenino y masculino permite visualizar la posición subordinada de las mujeres, así como el aislamiento al ámbito doméstico al cual han sido recluidas. Continuamente se ha tratado de mantener al género femenino alejado de la esfera pública, no obstante, como seres sociales ha tenido participación en lo público; debido a esa restricción, sus intervenciones han sido limitadas y poco reconocidas. La exclusión femenina de la esfera pública ha sido abrigada y defendida por la ideología patriarcal que considera que las mujeres son *“seres con pocos derechos y grandes responsabilidades...Pocos quieren asumir o compartir su carga de responsabilidad y de servicios. Se le exige el máximo de productividad, mientras se le subordina a un papel dependiente caracterizado por la abnegación y el sacrificio”* (Casanova, 1989: 9,10). Debido a la validez social y cultural que tiene esta interpretación del comportamiento femenino, ha provocado que la mayoría de las mujeres no cuestionen su subordinación y además, la reproduzcan y transmitan a las siguientes generaciones. *“Las pautas que enmarcan el ser femenino son productos culturales pero refrendados (al mismo tiempo conciente e inconcientemente; o sea,*

mediante estas dos dimensiones constitutivas) a nivel de las personas” (Salles, 2004: 288).

El pensar e institucionalizar a las mujeres como una categoría inferior a los hombres ha hecho posible la subordinación de las mismas. En el mismo contexto, se considera que las mujeres han sido creadas para servir, es decir, se confirman como mujer a través de los hombres. *“La mujer es el ser que se crea para servir, (para entretener) para acompañar en alegrías y pesares. No fue hecha libremente, fue hecha en función del hombre. La mujer ha vivido siendo lo que los otros quieren que ella sea” (Casanova, 1989: 11).*

Las normas sociales de lo que deben ser las mujeres, en su mayoría refieren características de debilidad, sacrificio, obediencia; las mujeres adoptan inconscientemente esas características. Todos los elementos que se asocian a las mujeres recaen en la subordinación de las mismas. Por lo tanto, históricamente se les ha negado a las mujeres la capacidad de tomar decisiones y control de su vida, delegando ese derecho a los hombres. Al respecto, Lagarde 1993 considera que:

“El contexto o conjunto de condiciones, creencias, normas y valores que la mujer no elige pero que sin embargo tiene que tomar en consideración para construir su propia identidad y subjetividad, se refiere a esa ideología genérica patriarcal, que establece estereotipos sobre los comportamientos hombre-mujer y la subordina bajo un deber ser femenino a las necesidades materiales, emocionales y sexuales del varón; que contempla la maternidad como mando biológico; y que además fija los límites de la experiencia femenina y de su relación con el conocimiento” (Citada en Meza, 2000: 77)

Para el caso mexicano, a las mujeres en todas las etapas de su vida –niña (hija), adolescente, novia, esposa, madre– reproducen constantemente los esquemas de servilismo, durante las primeras etapas se tiene cuidado especial en el aspecto físico, ya que una de las formas en que la sociedad evalúa a las mujeres es a través de la anatomía y no de su inteligencia. La subordinación más fehaciente que experimentan las mujeres se ubica en la etapa matrimonial, ya que

debe satisfacer a su pareja en todos los aspectos. El ser esposa y madre son dos etapas diferentes, sin embargo, la primera indiscutiblemente busca como resultado la procreación. Estas dos últimas etapas son determinantes para considerar que una mujer en realidad es una mujer verdadera²⁰ (Casanova, 1989).

Asumimos que la subordinación femenina se originó a partir de las construcciones sociales sobre la capacidad biológica que tienen las mujeres para la procreación, instituyendo socialmente normas para el comportamiento femenino, las cuales niegan a las mujeres el acceso al poder y a la toma de decisiones. Aunque las mujeres vivan en desventaja respecto a los hombres, no en todos los casos se ha dado un proceso de reflexión que les permita darse cuenta de su situación como subordinadas; así pues, siguen reproduciendo y transmitiendo a sus hijas e hijos los patrones de desigualdad.

1.3.2.1 *Las mujeres: esposas y madres*

Históricamente se ha considerado que las mujeres son seres creados para servir a los demás, en este sentido sus funciones son las de ser esposa y madre; cuando ha logrado realizar ambas obtiene reconocimiento social, catalogándola como *buenas mujeres*. “El arquetipo de identidad femenina es el de un ser de relaciones que se constituyen a partir de los roles de madre y esposa” (Meza, 2000). De esa manera, las mujeres son aceptadas socialmente si son *buenas madres y buenas esposas*, para lograrlo se deben acatar a los prototipos que existen en la estructura social.

Se piensa que las funciones de una esposa (de una buena esposa) es satisfacer a su pareja en todos los aspectos, lo que implica no desobedecerlo por ningún motivo. En el matrimonio la mujer busca como medio de realización el ansiado hijo. Debido a la función asignada de proveedor, el hombre es quien debe trabajar y la mujer dedicarse exclusivamente al ámbito doméstico, de la misma manera, se le niega y se niega (no en todos los casos) desarrollar sus capacidades fuera del

²⁰ Cualquiera que sea la connotación que lleve consigo dicha frase.

ámbito privado (Casanova, 1989). El ideal femenino rara vez puede llevarse a la práctica, ya que la manutención familiar en la actualidad ha aumentado su costo, o bien, los hombres no cumplen con su deber como proveedor (Juárez, 2006). Por otro lado, una buena madre se define como:

“La mujer es responsable de los hijos, de su cuidado y educación, la encargada de busca una buena escuela, de vestirlos, bañarlos, alimentarlos, etc. Su vida es valorada en función de su maternidad. Esto no es tan sencillo, ya que todos los miembros de la familia la ven exclusivamente como un satisfactor de necesidades. Finalmente, la mujer ante la maternidad ve sucumbir su sexualidad en función de ésta, ya que es la única forma en que se adquirirá valor ante la sociedad” (Casanova, 1989: 25).

Las mujeres al convertirse en madres ubican como principal figura receptora de todos sus servicios a los hijos e hijas, anteponiéndolos a sus propias necesidades, anhelos, aspiraciones y a su vida misma. El ser madre es uno de los elementos que más se valora en las mujeres, así pues, resulta lógico que las madres protejan, vigilen y se esfuercen en forma desmedida por salvaguardar a sus hijos o hijas.

1.3.3 CAMBIOS EN LA IDENTIDAD GENÉRICA DE LAS MUJERES

La migración no sólo genera cambios en las actividades que se desempeñan al interior de los grupos domésticos; al existir una constante interacción (directa e indirecta) con una cultura más abierta, el hecho de que las mujeres pasen largas temporadas sin la compañía de su esposo, provoca que los conflictos entre géneros y generaciones se agudicen, dando como resultado *“nuevos arreglos y reorganizando las posiciones de los miembros que conforman el grupo”* (Rivermar, 2002: 73). Estas redefiniciones repercuten en la identidad de las mujeres, por tal motivo mantienen un conflicto interno provocado por los cambios que su vida a experimentado, es decir, desean ser esposas cuando no tiene en realidad un marido, lo mismo sucede cuando los hijos migran; de esta manera, no compagina su ideal de ser mujer con lo que en la realidad son, es por ello que se considera que su *identidad está en vías de reorganización* (Rivermar, 2002: 74).

El proceso migratorio acarrea consecuencias específicas para todas las personas implicadas. Para el caso de las mujeres ha hecho posible que emerjan nuevos valores²¹, significados y prácticas sociales, mismas que propician el surgimiento de identidades femeninas alternativas, que se oponen a las que han sido heredadas por las mujeres de generaciones anteriores. Estas nuevas identidades femeninas se encuentran en constante conflicto y negociación, ya que al quebrantar las normas sociales establecidas, son objeto de rechazo social (Del Valle, 2002).

Además de la migración existen otros factores que favorecen los cambios en la identidad genérica de las mujeres, tales como la globalización, modernización, crecimiento poblacional, las relaciones familiares, que de una u otra manera alteran y reconfiguran su identidad femenina.

1.4 ALGUNAS REFLEXIONES

La migración internacional es indudablemente una respuesta a las malas condiciones económicas del país. La mayoría de los migrantes se van a Estados Unidos para obtener un empleo mejor remunerado, no obstante, la migración tiene implicaciones no solo para quien migra; pues esta decisión involucra al padre, la madre, la esposa, la hija, el hijo y todos aquellos que forman parte del grupo doméstico del migrante. Por lo tanto, la migración debe estudiarse de manera más integral, es decir, tomar en cuenta a todos los implicados y de esta manera se habrán de enriquecer los resultados.

Para las unidades domésticas la migración resulta una estrategia común de reproducción, pues se aspira a que con la salida de uno de sus integrantes sus condiciones económicas mejoren. La unidad al sufrir la ausencia de alguno de sus integrantes busca mecanismos que le permitan reorganizar sus actividades cotidianas y para ello debe existir entre quienes se quedan una persona que

²¹ Aún cuando los cambios han sido provocados de manera involuntaria, como es el caso de las mujeres abandonadas por sus esposos.

desempeñe las actividades que el migrante realizaba. Generalmente son las esposas o las madres de los migrantes quienes terminan desempeñando dichas actividades con lo cual su jornada de trabajo se incrementa.

Todas estas nuevas responsabilidades que ha tenido que asumir la mujer en ausencia de su hijo o esposo le permiten entrar en ámbitos que anteriormente le pudieron ser prohibidos, esta situación posee el potencial para modificar la percepción que la mujer tiene de sí misma; de tal manera que al tener nuevos referentes puede de alguna manera ir creando una nueva identidad de género, es decir, la migración masculina puede ser el motivo que permita la gestación de identidades emergentes de género.

CAPITULO 2

CONTEXTO DE LA COMUNIDAD

2.1 GODOY COMUNIDAD DE MIGRANTES

El concepto de rural ha sido sumamente debatido, particularmente por los cambios que han venido experimentando las estructuras sociales de nuestro país. En este sentido, la idea de ruralidad vinculada al trabajo directo con la tierra es ahora un tanto utópica. La comunidad de Godoy perteneciente al municipio de Salamanca, Guanajuato es tan solo una de las comunidades que en nuestro país están en transformación continua y que pese al vínculo cada vez más debilitado con las tierras de cultivo, sus características socioeconómicas y culturales circunscriben una realidad rural. El campo mexicano es actualmente una mezcla de la concepción que se tenía en el pasado de lo rural, lo que hoy creemos idealizamos de nuestros campesinos y la abstracción de lo que en un futuro esperamos del campesinado en nuestro país.

Parte de la población de Godoy trabaja en sus propios terrenos, como la gente del lugar les denomina “en sus tierras”, otros se desempeñan como jornaleros, algunos más como obreros y otros optan por la migración. Sin importar la actividad que desempeñan los *talqueados*²² mantienen marcadamente rasgos campesinos, esto a su vez se refleja en su organización al interior de la comunidad. Estos elementos se desarrollarán con más detalle a lo largo de este capítulo. En este devenir de la ruralidad mexicana la migración internacional se ha hecho presente de manera más continua, más extendida, por periodos más largos, vista como la norma y la mejor opción para obtener ingresos; entre otras causas.

El principal argumento de este apartado es, en primer lugar, describir las características generales de la comunidad rural de Godoy y en segundo lugar, sentar las bases para el análisis y la reflexión de los cambios que provoca la

²² Gentilicio con el cual las comunidades vecinas llaman a los pobladores de Godoy. El gentilicio de los talqueados según las mismas personas de Godoy se debe a que la tierra de la comunidad se encuentra muy suelta y es parecida al talco.

migración tanto en la comunidad como en los grupos domésticos donde se presenta dicho fenómeno.

2.1.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA: MUNICIPIO DE SALAMANCA²³ Y GODOY

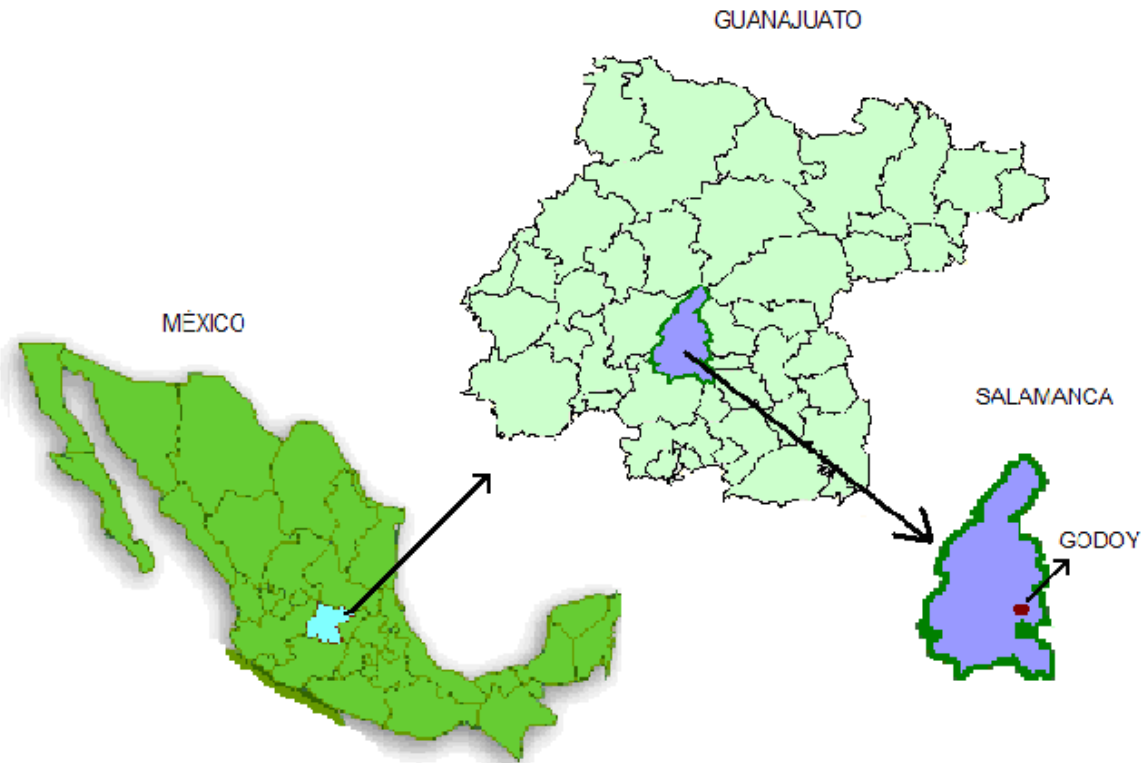
Son 46 los municipios que conforman al estado de Guanajuato entre los cuales se ubica Salamanca. Este municipio se localiza en el suroeste de la entidad. Limita al norte con los municipios de Irapuato y Guanajuato, al noreste con San Miguel de Allende, al este con Santa Cruz de Juventino Rosas y Villagrán, al sureste con Cortázar y al sur con Jaral del Progreso y Valle de Santiago, al oeste con los municipios de Irapuato y Pueblo Nuevo, (véase mapa 1).

Godoy es una de las 580 localidades que conforma el municipio de Salamanca y se sitúa a los 101° 05' 20" de longitud del Meridiano de Greenwich y a los 20° 33' 29" de latitud. Su altura sobre el nivel del mar es de 1 720 metros (INEGI, 2005). Esta comunidad se localiza al sureste del municipio, limitando al norte con la comunidad Carmelita, al sur con la comunidad de Santa Catarina de Peña, al este con el Municipio de Villagrán y al oeste con las comunidades de Conejos y la Virgen.

Para llegar a la comunidad es necesario caminar desde la carretera federal que va de Celaya a Salamanca aproximadamente durante una hora por un camino de terracería. En el trayecto se pueden observar terrenos de cultivo, en donde existe una gran diversidad de productos como maíz, frijol, trigo, ajo, tomate, garbanzo, cebolla, nopal, sorgo, cebada, jitomate, entre otros.

^{23 23} Los datos del municipio se obtuvieron del *Anuario Estadístico del Estado de Guanajuato y del INEGI 2005*.

Mapa 1. Estado de Guanajuato y municipio de Salamanca



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto de Información para el Desarrollo de Guanajuato.

El pueblo de los *talqueados* por su ubicación en medio de tierras de cultivo, da la impresión de ser una isla, aunque existen comunidades cercanas con mayores servicios como son Cerro Gordo y Mexicanos, es complicado el desplazamiento hacia ellas ya que no existe un sistema de transporte, por lo tanto las bicicletas y la caminata son los medios utilizados para dicha actividad. Es por ello que no sorprende ver en la comunidad un continuo flujo de conductores de bicicletas. Dicha cercanía es aparente ya que para los mismos habitantes quienes están acostumbrados a realizar ese traslado les lleva alrededor de una hora o más.

Es también común observar por el camino, que los pobladores pidan “aventón” a los automovilistas, esto con la garantía de obtener dicho favor sin importar ser o no conocido.

Sólo un microbús transita por el camino dos veces al día, la ruta es Salamanca-Godoy, los horarios son 10:00 de la mañana con destino al centro de Salamanca y a las 14:00 horas regresa. Cabe señalar que ese transporte es utilizado principalmente para ir a comprar alimentos y calzado o para servicio medico, del cual se carece en la comunidad. El tiempo de traslado en microbús desde la comunidad al centro de la ciudad de Salamanca es aproximadamente de 45 minutos.

Imagen 1. Camino a la comunidad de Godoy

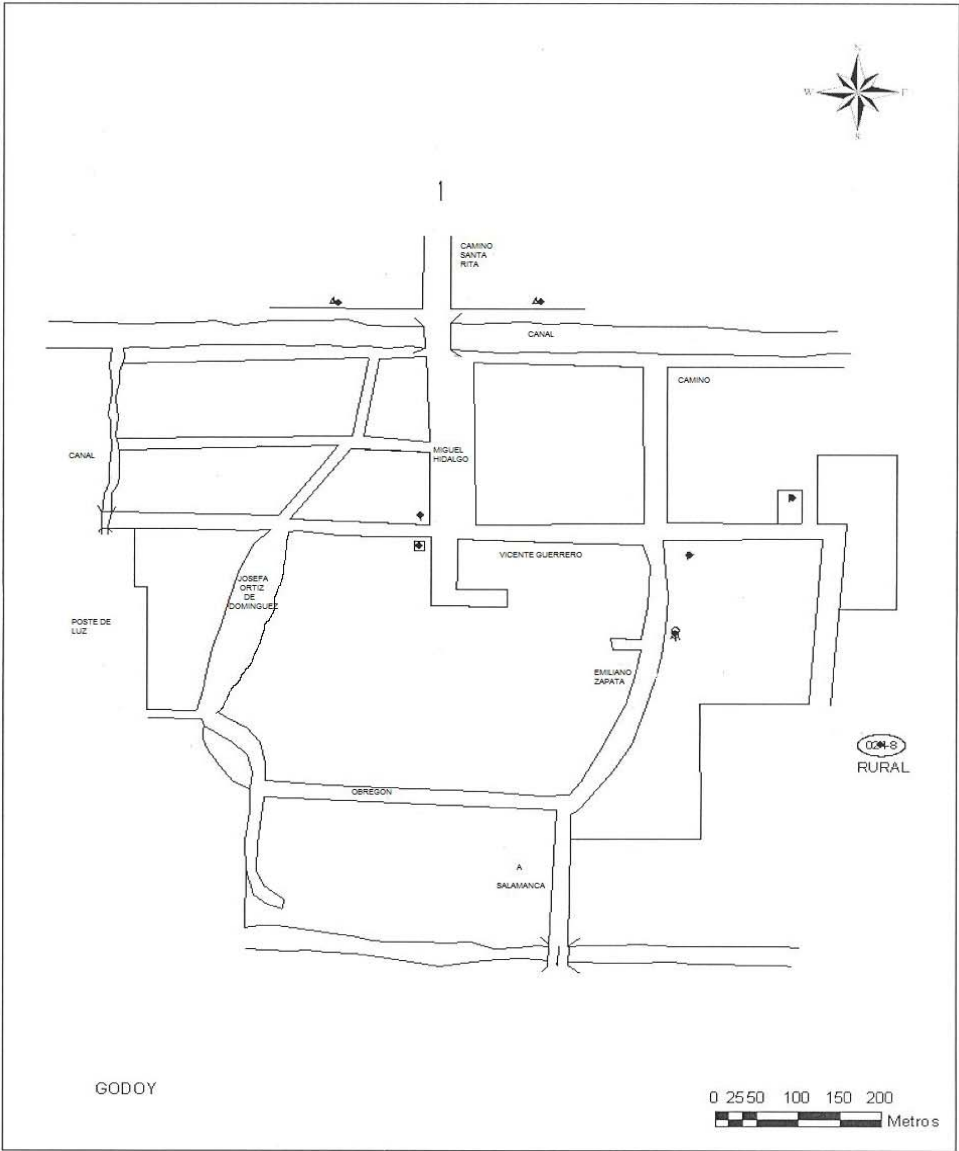


Fuente: Trabajo de campo 2007.

La comunidad es notablemente pequeña, existen alrededor de 10 calles de las cuales únicamente 5 tienen nombre oficialmente, son precisamente estas calles las que comunican a gran parte del poblado y en algún punto coinciden. La mayoría de los habitantes desconoce el nombre oficial de sus calles y por lo tanto para llegar a cualquier lugar de Godoy lo hacen dando referencia de las personas que viven por el lugar que se está preguntando o también mencionan lugares

como el jardín de niños, la primaria, la iglesia o el campo de fut bol que son representativos del lugar (véase croquis 1).

Croquis 1. Comunidad de Godoy



Fuente: Oficinas del INEGI, Celaya, Guanajuato, 2007.

Para finalizar este apartado es importante mencionar que el origen del nombre de la comunidad es incierto, ya que en algunos documentos se refieren a ésta como Codos y algunos pobladores mencionan que efectivamente tiempo atrás este fue el nombre con el cual se le conocía a la comunidad. Una segunda versión según personas de la tercera edad la comunidad debe su nombre a un señor de apellido Godoy el cual era dueño de los terrenos en los que actualmente viven los *talqueados*. Sin embargo, en ninguna de las versiones existen documentos oficiales que avalen dichos argumentos.

2.1.2 POBLACIÓN

De acuerdo con datos del INEGI en el año 2005 existía en Godoy una población total de 669 habitantes, de los cuales 311 eran hombres y 358 mujeres, lo cual indica que existe un 7.0% más de población femenina en la comunidad. En el municipio de Salamanca existía para ese mismo año una población total de 143 838 de los cuales 69, 083 son hombres y 74, 755 mujeres, siendo 4.8% mayor la población femenina. Para el estado de Guanajuato la población total en el año 2005 era de 4 893 812 en donde 2 329 136 eran hombres y 2 564 676 eran mujeres, nuevamente la tendencia se inclina hacia las mujeres con una diferencia porcentual del 4.8%. Estos datos estadísticos muestran que a nivel comunidad, municipal y estatal la predominancia en población en cuanto al sexo se refiere es femenina (véase cuadro 6).

Cuadro 6. Población en la entidad: Estado, municipio y comunidad.

Entidad	Población total	Población femenina	Porcentaje	Población masculina	Porcentaje	Tendencia y puntos porcentuales de diferencia
Guanajuato (Estado)	4 893 812	2 564 676	52.4%	2 329 136	47.6%	Femenina 4.8 %
Salamanca (Municipio)	143 838	74, 755	52.4%	69, 083	47.6%	Femenina 4.8 %
Godoy (Comunidad)	669	358	53.5%	311	46.5	Femenina 7.0%

Fuente: Elaborado a partir de información del INEGI, 2005.

La población existente en la comunidad de Godoy representa tan solo el 0.5% del total de población del municipio y a nivel estado su aportación es evidentemente más baja, tan solo 0.01%.

El crecimiento poblacional de Godoy de 1960 a 1970 fue del 43.6%, de 1970 a 1980 la población creció notablemente pues se incremento en un 66.0%, para la siguiente década que comprende de 1980 a 1990 la población sigue en aumento con el 35.6%, aunque la tendencia es a la baja; después de este periodo el crecimiento poblacional es limitado. De 1990 a 1995 la población solo creció el 10.4%, es de 1995 al año 2000 cuando se reporta el menor crecimiento poblacional tan solo del 3.6%. Finalmente del 2000 a 2005 la población solo creció el 5.2% (véase cuadro 7).

Cuadro7. Población de Godoy por periodos

Año	Total de Habitantes	Hombres	Mujeres
1960	172	89	83
1970	247	000	000
1980	410	186	224
1990	556	259	297
1995	614	285	329
2000	636	301	335
2005	669	311	358

Fuente: INEGI, 1960, 1970, 1980, 1990, 1995, 2000 y 2005

De los 30 grupos domésticos con los cuales se trabajó en campo la población total fue de 154 personas, contrario a la tendencia de la población total en la comunidad, esta muestra dio como resultado que el 52.0% eran hombres y el 48.0% mujeres, invirtiéndose la relación en cuanto al sexo.

En Godoy la población mayor de edad asciende a 363 personas, de las cuales 162 son hombres y 201 mujeres, este segmento poblacional sigue conservando la tendencia de mayor número de población femenina. En lo que respecta a la muestra de los grupos domésticos se obtuvieron los siguientes datos: población de 18 años y más tiene un total de 95 individuos, de los cuales 48 son hombres y 47

mujeres, en este único caso la tendencia se invierte aunque es solo por un punto porcentual (véase cuadro 8).

Cuadro 8. Población de 18 años y más: Comunidad y muestra

Entidad	Población total: 18 y más	Población femenina: 18 y más	Porcentaje	Población masculina 18 y más	Porcentaje	Tendencia y puntos porcentuales de diferencia
Godoy (Comunidad)	363	201	54.4%	162	44.6%	Femenina 9.8 %
Godoy (Muestra)	95	47	49.5%	48	50.5%	Masculina 1.0 %

Fuente: Elaborado a partir de información del INEGI, 2005 y Trabajo de campo 2007.

Al interior de los grupos domésticos que formaron parte de la muestra se encuentra una diversidad en cuanto al número de población se refiere, esta varía de 2 hasta 14 integrantes (véase cuadro 9).

Cuadro 9. Número de integrantes del grupo doméstico

Integrantes por grupo doméstico	Frecuencia (Grupos domésticos)	Porcentaje
2-3	5	16.7
4-5	14	46.7
6-7	10	33.3
8-14	1	3.3
Total	30	100.0

Fuente: Trabajo de campo 2007.

En el cuadro 9 se observa que cerca del 50% de los grupos domésticos están integrados por una población que va de los 4 a los 5 integrantes, más del 30% se constituye de 6 a 7 elementos, aquellos grupos que tienen una población de 2 a 3 personas contribuyen con el 16.7% y únicamente existe una unidad doméstica con 14 integrantes, lo cual corresponde al 3.3% del total poblacional. Bajo este panorama se puede concluir que la media de población entre los grupos domésticos de Godoy oscila entre los 4 y 7 integrantes. Han sido los grupos que tienen un número tanto excesivo como reducido de integrantes los que menos representación porcentual tienen.

2.1.3 VIVIENDA

El número total de casas en Godoy es de 128, en donde el promedio de ocupantes por vivienda es de 4.97 habitantes y la media de ocupantes por cuarto es de 2.53 personas. Del total de viviendas solo 1 tiene techo de cartón, las viviendas que tienen piso de cemento y azulejo son 111, mientras que solo 17 tienen piso de tierra.

En Godoy el promedio de cuartos que tienen las viviendas varía de 2 a 5, así pues de las 128 viviendas existentes en la comunidad 85 tienen esta característica. Las viviendas con 2 cuartos incluyendo la cocina suman 48, aquellas que tienen solamente un cuarto para dormir son 42 y las que exclusivamente tienen un cuarto en donde no existe división para cocina y baño asciende tan solo a 13 viviendas (véase cuadro 10).

Cuadro 10. Número de cuartos por viviendas en Godoy

Total de viviendas	Viviendas con un dormitorio	Viviendas con 2 a 5 cuartos	Viviendas con 2 cuartos incluyendo cocina	Viviendas con un solo cuarto
128	42	85	48	13

Fuente: Elaborado a partir de información del INEGI, 2005.

De acuerdo a los datos obtenidos en campo los servicios con los cuales cuentan las viviendas son los siguientes: 102 cuentan con sanitario exclusivo, 123 con agua entubada, 108 con drenaje, 108 con energía eléctrica. Con dos servicios o más se tienen los siguientes datos, viviendas con drenaje y agua entubada 108, con drenaje y energía eléctrica 108.

Los datos proporcionados por el INEGI, 2005 permiten observar que, aunque existen actualmente viviendas que carecen de algún servicio, estas son la menos y por lo tanto las condiciones de vida por lo menos en estos aspectos, no son del todo desfavorables para los *talqueados*.

2.1.4 HOGARES

El número total de hogares que existe en Godoy es de 128 en los cuales se concentra la población total de la comunidad (636 personas). De esos 128 hogares 112 tienen jefatura masculina, con una población de 576 personas, los otros 16 hogares tienen jefatura femenina y agrupan solo a 60 personas (véase cuadro 11).

Cuadro 11. Hogares por jefatura en Godoy (Comunidad y muestra)

Entidad	Núm. total de hogares	Población total en hogares	Hogares con jefatura masculina	%	Población con jefatura masculina	%
Godoy (Comunidad)	128	636	112	87.5	576	90.6
Godoy (Muestras)	30	154	28	93.3	143	92.9
Entidad	Núm. total de hogares	Población total en hogares	Hogares con jefatura femenina	Porcentaje de hogares con jefatura femenina	Población con jefatura femenina	%
Godoy (Comunidad)	128	636	16	12.5	60	9.4
Godoy (Muestras)	30	154	2	6.4	11	7.1

Fuente: Trabajo de campo 2007.

El cuadro 11 muestra como los hogares con jefatura masculina son numéricamente mayoritarios y agrupando así más del 90 por ciento de la población. Los hogares con jefatura femenina son pocos respecto al total y aunque es información interesante no existen datos que expliquen el motivo de dicha jefatura. En muchos casos las jefaturas femeninas se ejercen no por una decisión autónoma de las mujeres, más bien es una respuesta obligada a las situaciones desafortunadas que experimentan, tales como: maltrato, abandono, viudez, principalmente.

La diferencia porcentual que existe por jefatura en los hogares es notable, así pues mientras que aquellos con jefatura femenina tienen solamente el 12.5% los de jefatura masculina, aglutinan el 87.5%, la diferencia porcentual es de 75

puntos. En lo que respecta a la población, esta diferencia se incrementa ya que las jefaturas femeninas ocupan tan solo el 9.4%, mientras que las masculinas agrupan el 90.6%, la diferencia es favorable para las jefaturas masculinas con 81.2 puntos porcentuales (véase cuadro 11).

Los grupos domésticos con los cuales se trabajó en la fase de campo suman un total de 30 hogares. En esta muestra se obtuvo que 28 hogares tienen jefatura masculina y cuentan una población de 143 personas, los hogares con jefatura femenina son 2 únicamente y cuentan con una población de 11 personas. La diferencia respecto al número de hogares y la población que se agrupa por jefatura es de más de 90 puntos porcentuales a favor la jefatura masculina (véase cuadro 10).

Como se mencionaba anteriormente, la jefatura femenina se asume por lo regular cuando la mujer se encuentra en una situación difícil, en el caso de los 2 hogares con este tipo de jefatura, se observa que las mujeres son viudas (véase cuadro 12). Es por ello que, las jefas de familia cumplen con esta responsabilidad “de cierta manera por obligación” y no por elección, no obstante, estas acciones dejan sentadas las bases de la jefatura femenina y por lo tanto las siguientes generaciones tendrán por lo menos como referente que las mujeres también tienen la capacidad de desempeñar esta responsabilidad en los grupos domésticos. Sea por elección u obligación, las jefaturas femeninas rompen con los paradigmas de la supremacía masculina en los hogares y crean pequeños caminos para el cambio.

Finalmente, en este apartado se hablará sobre el estado civil de los jefes y jefas de hogar, en el caso de los jefes de hogar encontramos que solo en 1 de los casos el estado civil es unión libre, mientras que los otros 27 están casados. En las jefaturas femeninas las dos mujeres son viudas (véase cuadro 12).

Cuadro 12. Estado civil de las y los jefes de hogar

Número del grupo	Tipo de jefatura	Estado civil del jefe o jefa de hogar	Número del grupo	Tipo de jefatura	Estado civil del jefe o jefa de hogar
1	Masculina	Casado	16	Masculina	Casado
2	Masculina	Unión libre	17	Femenina	Viuda
3	Masculina	Casado	18	Masculina	Casado
4	Masculina	Casado	19	Masculina	Casado
5	Masculina	Casado	20	Masculina	Casado
6	Masculina	Casado	21	Masculina	Casado
7	Masculina	Casado	22	Masculina	Casado
8	Masculina	Casado	23	Masculina	Casado
9	Masculina	Casado	24	Masculina	Casado
10	Masculina	Casado	25	Masculina	Casado
11	Masculina	Casado	26	Masculina	Casado
12	Masculina	Casado	27	Masculina	Casado
13	Femenina	Viuda	28	Masculina	Casado
14	Masculina	Casado	29	Masculina	Casado
15	Masculina	Casado	30	Masculina	Casado

Fuente: Trabajo de campo 2007.

2.1.5 EDUCACIÓN

En Godoy existe el nivel básico de educación, limitado a una escuela de nivel preescolar y otra de nivel de primaria, los cuales atienden las necesidades educativas de la comunidad.

Como se puede observar en la imagen 4 y 5, las instalaciones de la primaria no se encuentran en buenas condiciones, esto no se refiere únicamente a la pintura que está a punto de desaparecer de los muros exteriores de los salones. Esto también se hace evidente en los pupitres, en los pizarrones, en los baños y en los espacios para hacer deportes, como lo son la cancha de fut bol y la de básquet bol. El mal estado en el cual se encuentran las instalaciones de la primaria influye negativamente en el aprendizaje de los niños, ya que al no contar con el material necesario y en buen estado para el proceso de enseñanza los profesores no cumplen al 100 por ciento este objetivo.

En la escuela Vicente Guerrero existen los llamados “Desayunos Calientes”, los cuales fueron implementados por el DIF municipal y los padres de familia de la primaria. Las madres de los alumnos son las encargadas de elaborar los alimentos

para los infantes. Además, también dan el desayuno a las personas de la tercera edad.

Imagen 2. Entrada al Jardín de Niños de Godoy



Fuente: Trabajo de campo 2007.

A diferencia de la primaria, las instalaciones del Jardín de niños se encuentran en mejor estado, aunque se requiere la construcción de más salones para dar una mejor atención a los y las pequeñas.

En la comunidad se acostumbra que las madres lleven el desayuno a los hijos a la hora del recreo, por lo tanto, es común encontrarse entre 10:00 y 11:00 de la mañana a las mujeres dirigiéndose a la primaria y al Jardín de niños a llevar el “lonche” como ellas dicen.

Imagen 3. Primaria de Godoy



Fuente: Trabajo de campo 2007.

Si se quiere cursar la secundaria y preparatoria se debe salir a *Mexicanos* una localidad que pertenece a Villagrán, municipio vecino a Salamanca. Debido al escaso transporte que existe en Godoy los jóvenes que continúan estudiando la secundaria y el bachillerato deben trasladarse en bicicleta a Mexicanos, lo cual implica una hora de traslado y otra hora para el regreso, siendo 2 horas las que deben invertir al día en esta actividad. Además, esto se traduce para aquellos que desean continuar con sus estudios en un gran esfuerzo ya que deben salir de Godoy a las 6:00 horas para llegar puntual a clases.

En ocasiones, según conversaciones con los y las estudiantes de secundaria, la lluvia, la oscuridad, la picadura de alguna de las llantas de la bicicleta ocasiona retrasos. Estos imprevistos que afectan el tiempo de traslado provoca que los maestros ya no les permitieran el acceso a clases. Todas estas situaciones merman notablemente el interés por continuar con el estudio, es por ello que el grado promedio de escolaridad en Godoy es muy bajo. Para el año 2005 en la

comunidad solo se reportan 5.14 años de promedio de escolaridad. A nivel estado, el grado promedio de escolaridad para ese mismo año fue de 7.2, lo cual evidencia el rezago educativo de los pobladores de Godoy.

La distancia existente entre Godoy y los lugares donde se ubican los planteles que imparten educación secundaria, media superior y superior ha sido como ya se mencionó uno de los elementos que ha influido negativamente para continuar con el estudio. En el caso específico de la población femenina que termina la primaria y tiene interés en seguir estudiando, debe conseguir primeramente el permiso del padre, el cual generalmente se opone por la distancia y los riesgos que dicho traslado implica, más aun cuando se trata de una mujer. Si bien es cierto que el principal argumento es “proteger” a la (s) hija (s), esto toma un carácter sexista y machista en el momento en que el padre no se cuestiona sobre los múltiples peligros que un niño de 12 años enfrenta en ese mismo traslado. De esta manera queda claro que en Godoy se sigue privilegiando la educación de los varones.

En los cuadros 7 y 8 se puede observar que en Godoy no existen personas con un nivel de estudios profesional trunco o terminado, en el caso de los hombres el nivel máximo es el bachillerato y para el caso de las mujeres es el bachillerato incompleto.

Cuadro 13. Grado de escolaridad por género

Grado de escolaridad	Personas	Rango de edad	Personas	Rango de edad
	Hombres		Mujeres	
Estudia preescolar	4	3-6 años	3	3-5 años
Estudia primaria	15	6-12 años	10	6-11 años
Estudia secundaria	7	12-14 años	6	12-15 años
Estudia bachillerato	1	15-15 años	---	-----
Primaria completa	13	21-45 años	20	17-48 años
Secundaria completa	19	17-45 años	17	16-49 años
Bachillerato completo	1	21-21 años	--	-----
Primaria incompleta	3	17-27 años	5	21-55 años
Secundaria incompleta	4	21-38 años	1	34-34 años
Bachillerato incompleto	1	21-21 años	1	20-20 años
No estudio	6	53-70 años	7	47-70 años

Fuente: Trabajo de campo 2007

La población total de hombres existente en los grupos domésticos con los cuales se trabajó fue de 81, de los cuales 2 no tenían edad escolar. De los 79 restantes 6 no estudiaron, estas personas son las que tienen mayor edad. De acuerdo con los datos recabados en campo, la secundaria es el nivel máximo educativo que los hombres de Godoy concluyen. Todos los hombres que asisten a la escuela lo hacen de acuerdo a la edad que se estipula en cada nivel educativo (véase cuadro 13).

Del total de población femenina con la cual se trabajó en los grupos domésticos sólo 3 de ellas no tenían edad escolar. Fueron 7 mujeres las que no estudiaron, la edad de estas varían de los 47 hasta los 70; al igual que en el caso de los hombres este grupo de mujeres son las que tienen mayor edad. La primaria completa es el máximo de grado de estudio entre las mujeres de Godoy, cabe señalar que la secundaria terminada también ocupa un lugar importante. Aquellas

niñas y adolescentes que se encuentran estudiando, lo hacen de acuerdo a la edad permitida en cada uno de los niveles educativos (véase cuadro 13).

2.1.6 SERVICIO DE SALUD

El municipio de Salamanca dispone de suficiente infraestructura médica, también existen instituciones de atención a la salud, entre ellas se encuentran las siguientes: Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la Secretaría de Salud de Guanajuato (SSG), el Instituto de Seguridad y Servicios Social de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y los servicios del hospital de los trabajadores del petróleo (PEMEX). En lo que respecta a la población derechohabiente se reporta que 132 mil 995 personas reciben servicios médicos en instituciones públicas de salud de las cuales el 65.9% pertenece al IMSS, el 23.1% a PEMEX y el 10.8% al ISSSTE²⁴.

Para el caso de la comunidad de Godoy según datos del INEGI, 2005; 540 personas no eran derechohabientes, mientras que tan solo 93 contaban con el servicio médico del IMSS y solo 1 del ISSSTE.

La comunidad carece de un lugar en donde se proporcionen servicios médicos, es decir, no existe casa de salud o consultorio médico. Tampoco hay servicio médico particular. Por tal razón, *los talqueados* se desplazan principalmente a Salamanca y Cerro Gordo para recibir atención médica, cuando se trata de casos en donde se requiere un mayor grado de especialización se desplazan hasta el municipio de Celaya. Los pobladores comentan que han existido algunos intentos por parte de la comunidad para solicitar a las autoridades la creación de la clínica comunitaria, esto no ha tenido buenos resultados porque la mayoría de la población tiene poco interés. Se menciona también que varios médicos han llegado a instalar su consultorio pero aunque “son buenos” la gente no acude a atenderse con ellos,

²⁴ Los datos del municipio se obtuvieron del *Anuario Estadístico del Estado de Guanajuato y del INEGI 2005*.

prefieren ir con los médicos de Salamanca y Cerro Gordo a los cuales “sí les tienen fe”.

2.1.7 COMUNICACIÓN Y SERVICIOS

La comunidad cuenta con un camino de terracería que comunica directamente con la carretera federal que va de Celaya a Salamanca, este camino es el que se utiliza con mayor frecuencia y por lo tanto es considerado el más importante. También existen dos caminos de terracería, uno de ellos comunica al poblado de Cerro Gordo y el comunica con la comunidad de Mexicanos. Los servicios telefónicos con los cuales cuenta la comunidad son teléfono particular, caseta telefónica y señal de celular, aunque existe una buena recepción no hay lugares para abonar tiempo aire, esto solo se puede hacer en Salamanca y Cerro Gordo.

Imagen 4. Camino principal a Godoy



Fuente: Trabajo de campo 2007.

2.1.8 RELIGIÓN

La religión predominante en Godoy es la católica. Para el año 2005 según el INEGI, 566 personas de 5 años y más eran católicos. Durante el trabajo de campo se observó que solo en uno de los grupos domésticos una integrante manifestó

ser protestante aunque su esposo e hijos no se manifestaban adeptos de dicha creencia religiosa. Cabe señalar que dicha mujer era originaria de un poblado cercano de nombre Mexicanos, y llegó a vivir a Godoy cuando se caso.

Imagen 5. Iglesia de Godoy



Fuente: Trabajo de campo 2007.

La iglesia es uno de los lugares más importantes que existen en la comunidad, esto por la importancia que tiene la religión católica en Godoy. Esta importancia ha hecho que el lugar en donde se encuentra la iglesia y los alrededores se considere como el centro de la comunidad.

Para los y las jóvenes, la iglesia es el punto para reunirse con las amistades. Cuando se realiza la fiesta de la comunidad el 1 de mayo es en los alrededores de la iglesia en donde se instalan los juegos mecánicos, la venta de productos y alimentos, y el escenario para el grupo que habrá de amenizar el baile. Estos son

algunos de los elementos que evidencian la importancia que tiene la religión católica en Godoy.

2.1.9 ACTIVIDAD ECONÓMICA

En el estado de Guanajuato los sectores económicos más importantes son: a) la industria manufacturera, b) servicios comunales, sociales y personales, c) comercio, restaurantes y hoteles, d) servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler, e) transporte, almacenaje y comunicaciones, f) construcción, g) agropecuaria, silvicultura y pesca, h) electricidad, gas y agua, i) minería, y j) Servicios bancarios.

En el municipio de Salamanca las actividades económicas más importantes son la agricultura, ganadería, industria y comercio. En la producción agrícola el municipio ocupa un lugar destacado en la producción estatal de trigo, ajo, tomate de cáscara, garbanzo, ejote, sorgo, cebada, espárrago y avena forrajera. Otros importantes cultivos son: alfalfa, calabacita, camote, cebolla, chícharo verde, chile verde, fresa, frijol, jitomate y maíz. La producción ganadera se encuentra distribuida en casi todo el ámbito del municipio donde se explotan las siguientes especies: porcinos, bovinos, caprinos y aves.

Salamanca cuenta con una Población Económicamente Activa (PEA) de 68 mil 288 personas. Lo que respecta a la PEA el sector terciario (comercio, turismo y servicios) representa el 47.14%, el secundario (minería, petróleo, industria manufacturera, construcción y electricidad) el 35.33% y el primario (agricultura, ganadería, caza y pesca) tan solo el 14.06%.

En Godoy la agricultura es la actividad económica de mayor importancia, la mayoría de las personas se dedican a trabajar en el campo, muchas de las cuales tienen pequeñas extensiones de tierra y se dedican a cultivarlas, otros son jornaleros. Un pequeño porcentaje de la producción se utiliza para autoconsumo y

la mayor parte se vende. Entre los principales cultivos destacan el maíz, frijol, trigo, ajo, tomate, garbanzo, cebolla, nopal, sorgo, cebada, jitomate, entre otros.

Imagen 6. Huerto de nopal



Fuente: Trabajo de campo 2007

Imagen 7. Cultivo: Sorgo



Fuente: Trabajo de campo 2007

Cuadro 14. Características generales de la agricultura en Godoy

Tipo de propiedad	Sup	Titular	Uso de la propiedad	Núm. de cultivos	Cultivo 1	Cultivo 2	Cultivo 3	Cultivo 4	% de la producción para venta	% de la producción para autoconsumo
Ejidal	3 ha.	Jefe	Siembra	2	Sorgo	Trigo	-----	-----	90	10
Ejidal	3 ha	Jefe	Siembra	4	Sorgo	Maíz	Trigo	Chícharo	50	50
Ejidal	4 ha.	Jefe	Siembra	3	Sorgo	Maíz	Trigo	-----	90	10
Ejidal	1 ha.	Jefe	Renta	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Ejidal	2 ha.	Padre del jefe	Siembra	4	Sorgo	Maíz	Trigo	Ajo	95	5
Pequeña Propiedad	3 ha.	Jefe	Renta	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Ejidal	2 ha.	Jefe	Siembra	2	Trigo	Maíz	-----	-----	100	-----
Pequeña Propiedad	1 ha.	Jefe	Siembra	3	Maíz	Sorgo	Trigo	-----	80	20

Fuente: Trabajo de campo 2007

El ejido es el principal tipo de propiedad de las tierras de cultivo en Godoy aunque actualmente existe un reducido número de pequeños propietarios. Entre los grupos domésticos con los cuales se trabajó se encontraron 8 casos que poseen tierras de cultivo, la extensión varía de 1 a 4 hectáreas; en su mayoría dichos terrenos se utilizan para la siembra y aquellos que se rentan tienen la misma finalidad (siembra). Los principales cultivos son maíz, sorgo, trigo y en menor medida ajo y chícharo. La producción agrícola es destinada mayoritariamente para la venta, dejando para el autoconsumo una pequeña parte que asegure no tener que comprar posteriormente dicho producto (véase cuadro 14).

En lo que respecta a la actividad ganadera ésta no es sobresaliente en la comunidad, se pudo observar la existencia de ganado avícola, porcino, ovino y bovino pero no se le da un manejo como tal ya que no se invierte en su alimentación y no se tienen cuidado en sus periodos de vacunación. La principal finalidad es tener el ganado (particularmente el porcino) para alguna eventualidad o bien para la realización de alguna fiesta. Tanto en ganado mayor como en ganado menor el número de cabezas es mínimo lo cual evidencia la poca importancia que tiene la ganadería como actividad económica en Godoy. De los 30 grupos domésticos con los cuales se trabajó solo 11 reportaron tener algún tipo

de ganado, y únicamente en 2 de ellos existe 2 tipos de ganado (véase cuadro 15).

Cuadro 15. Características generales de la actividad ganadera en Godoy

Número de casos	Dueño (a)	Núm. de ganado	Ganado 1	Núm. de cabezas	Usos	Ganado 2	Núm. de cabezas	Usos
1	Matrimonio	2	Porcino	4	<ul style="list-style-type: none"> •Venta por emergencia •Autoconsumo 	Ovino	8	<ul style="list-style-type: none"> •Venta por emergencia •Auto-consumo
2	Cónyuge	1	Avícola	3	<ul style="list-style-type: none"> •Huevo •Crianza 	_____	_____	_____
3	Cónyuge Hija	1	Avícola	28	<ul style="list-style-type: none"> •Venta •Huevo 	_____	_____	_____
4	Cónyuge	1	Avícola	60	<ul style="list-style-type: none"> •Consumo •Venta 	_____	_____	_____
5	Jefe	1	Porcino	13	<ul style="list-style-type: none"> •Venta 	_____	_____	_____
6	Hijo	1	Avícola	15	<ul style="list-style-type: none"> •Venta •Huevo 	_____	_____	_____
7	Matrimonio	1	Porcino	8	<ul style="list-style-type: none"> •Fiestas •Venta 	_____	_____	_____
8	Jefe	2	Ovino	4	<ul style="list-style-type: none"> •Venta •Venta por emergencia 	Bovino	1	•Obtención de leche
9	Jefe	1	Avícola	1	<ul style="list-style-type: none"> •Pelea 	_____	_____	_____
10	Matrimonio	1	Porcino	1	<ul style="list-style-type: none"> •Crianza •Venta 	_____	_____	_____
11	Matrimonio	1	Porcino	5	<ul style="list-style-type: none"> •Fiestas 	_____	_____	_____

Fuente: Trabajo de campo 2007

Cerca de Godoy se ubica una fábrica en donde se produce harina de trigo, es precisamente en esta empresa que varios de *los talquedos* se emplean; para algunos, esta es la única fuente de empleo, algunos más aunque trabajan en la fábrica, combinan esta actividad con la agrícola.

2.1.10 MIGRACIÓN

Guanajuato es históricamente considerado un estado expulsor de migrantes hacia Estados Unidos. De acuerdo con datos del INEGI en el año 2000 expulsó a 163 338, ocupando así el tercer lugar a nivel nacional en migración internacional.

En Godoy la migración internacional al igual que en el estado es un suceso que se da como una tradición, es por ello que en la mayoría de los hogares hay o hubo migrantes. Aunque la migración internacional se considera un espacio netamente masculino a últimas fechas algunas mujeres en Godoy también se han ido fuera del país. De acuerdo con el INEGI en el año 2000 la comunidad expulsó a 250 migrantes, dicha cifra es muy significativa pues en la comunidad se ha contabilizado para ese mismo año tan solo 636 habitantes, es decir, el 39% de la población en Godoy son migrantes. De la población total 411 personas tenían 18 años o más, cantidad que representa a la población en edad de trabajar, comparando este dato con el de la migración se obtiene que de la población apta para trabajar el 61% es migrante.

De acuerdo con la información recabada en campo se obtuvo que de las 154 personas que conforman los 30 grupos domésticos con los cuales se trabajó 38 de ellas en algún momento han migrado, es decir, el 24.7% de la población es o ha sido migrante. En las unidades domésticas con las cuales se trabajó se encontró que 95 personas cuentan con edad suficiente para trabajar, comparando este dato con el anterior encontramos que el 40% de la población que es apta para trabajar es o ha sido migrante.

Los principales lugares hacia donde se dirigen los migrantes de Godoy en Estados Unidos son Texas, Florida y California, en menor cantidad migran hacia Houston, Kansas, Arizona, Oklahoma y Wisconsin. La principal motivación es una mejora en la calidad de vida, en este sentido se habla de una migración laboral. Para lograr el objetivo de la migración los *talqueados* recurren principalmente a sus familiares para conseguir el dinero que les habrá de cobrar el *pollero*²⁵, existen casos donde el migrante también recurre a los amigos o compadres; el principal mecanismo utilizado para obtener el recurso es el préstamo.

²⁵ Nombre con el cual se le conoce a la persona que se dedica a pasar a los migrantes a Estados Unidos.

2.2 LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN GODOY

Los grupos o unidades domésticas son la parte medular de esta investigación, pues en ellos se originan y designan los comportamientos para cada uno de sus integrantes, esto basado principalmente en tres factores: edad, género y posición al interior del grupo. Existe también una marcada diferenciación por género entre los miembros de las unidades, esto es, los hombres se encargan de todas aquellas actividades fuera del ámbito doméstico y las mujeres son las principales responsables de las tareas domésticas. Como se verá más adelante esta repartición de tareas y responsabilidades generan desigualdad entre géneros.

En la práctica cotidiana esta polaridad de actividades para el contexto de Godoy sigue vigente pues las mujeres son principalmente las responsables del trabajo doméstico y sus jornadas de trabajo son exhaustivas. Para los hombres la exigencia sigue siendo la del proveedor de la unidad, es por ello que en muchos de los casos al no encontrar fuentes de empleo que satisfagan las necesidades del grupo recurran a la migración.

El objetivo de este capítulo es analizar las principales características de los grupos domésticos y de las esposas o madres de los migrantes de la comunidad de Godoy, Salamanca. Se pondrá especial interés en el número de integrantes de las unidades, en la etapa del ciclo doméstico, tipo de hogar nuclear o extenso, tipo de unidad residencia o interacción, edad de los integrantes, actividades realizadas por los integrantes del grupo, trabajo doméstico, trabajo asalariado. Todos estos elementos en conjunto con información adicional que se expone en este capítulo permiten entender mejor la dinámica de las unidades domésticas en la comunidad de estudio.

Se espera que esta descripción sirva muestre el panorama general del universo de estudio y facilite la comprensión de los siguientes capítulos los cuales detallan el proceso migratorio de la comunidad, los cambios que éste propicia en los grupos

domésticos y de manera específica en las actividades y responsabilidades en las esposas y madres ya que son ellas las principales afectadas.

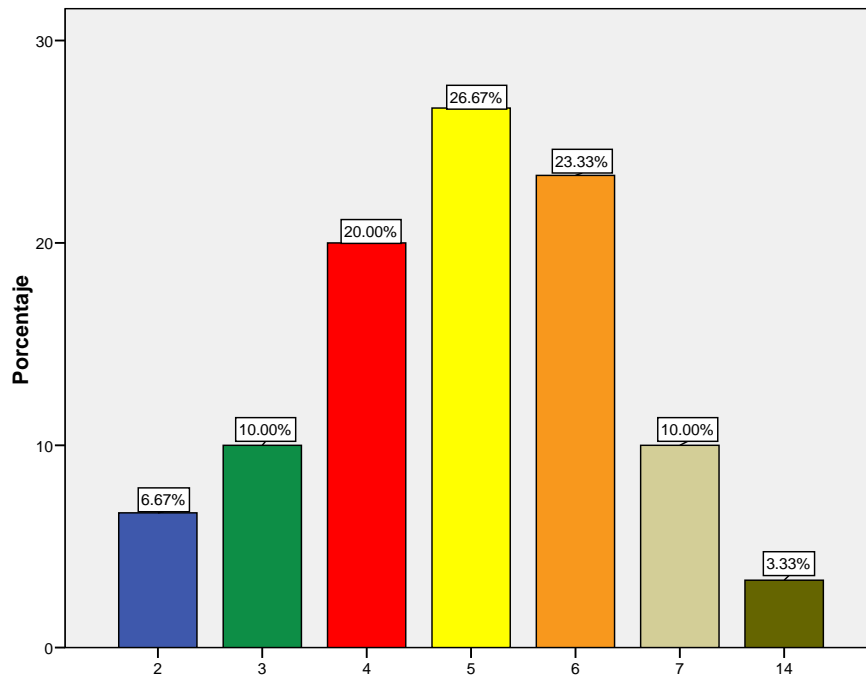
2.2.1 COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN DE ESTUDIO Y SUS GENERALIDADES.

El universo de estudio se integró de 30 grupos domésticos. La población total con la cual se trabajó fue de 154 personas, de las cuales 74 eran mujeres lo cual equivale al 48.0% del total de la población y 80 hombres lo cual equivale al 52.0% del total de la población; así pues la población masculina es mayoritaria aunque sólo por 4 puntos porcentuales.

2.2.1.1 Número de integrantes

El número de integrantes por grupo doméstico varió de 2 hasta 14 individuos, siendo los grupos preponderantes aquellos de 4, 5 y 6 integrantes ya que en ellos

Gráfico 1. Número de integrantes en las unidades



Fuente: Trabajo de campo 2007.

se concentraban 21 grupos doméstico de los 30 con los cuales se trabajó; es decir el 70% del total de grupos domésticos. Así mismo, el mayor número de población se concentró en los grupos domésticos mencionados (de 4 a 6 integrantes), dicha población asciende a 106 personas es decir el 68.8%, lo cual reafirma que estos tres tipos de grupos domésticos son los predominantes. Por otro lado, los extremos correspondientes a grupos con 2 o 14 integrantes son un número reducido de apenas 3 grupos del total, aunque la población que integran es considerable pues agrupa 18 individuos que representan el 11.7%; este porcentaje se explica porque uno de estos grupos domésticos es el más numeroso de todos (véase gráfico 1 y cuadro 16).

Cuadro 16. Número de integrantes del grupo doméstico

Número de integrantes	Grupos domésticos	Porcentaje
2	2	6.7
3	3	10.0
4	6	20.0
5	8	26.7
6	7	23.3
7	3	10.0
14	1	3.3
Total	30	100.0

Fuente: Trabajo de campo 2007.

2.2.1.2 Edad de los integrantes de los grupos domésticos

De acuerdo con los datos recabados en campo la edad es uno de los elementos con mayores fluctuaciones, esto es debido a que los grupos domésticos integran a personas de distintas edades. Cuando se habla de unidades domésticas en expansión o equilibrio esta fluctuación es aun más evidente, pues existen infantes de sólo algunos meses de edad y personas adultas que ya están viviendo su sexta década.

Para facilitar la comprensión de esta información se presenta por quinquenios, así pues tenemos que el quinquenio predominante es de 11 a 15 años con el 15.6%,

lo cual muestra la existencia de un porcentaje considerable de adolescentes. Además, como se puede observar en el cuadro 17 la población joven que va desde los 16 años hasta los 30 años representan el 31.8%, es decir casi una tercera parte del total. Es importante prestar atención al quinquenio de 6 a 10 años, pues equivale al 11.0% y demuestra la tendencia de una población infantil y bastante joven. Por otro lado, a partir del quinquenio de 31 a 35 años hasta el quinquenio de 66 a 70 años la población tiende a disminuir, en algunos casos aumenta aunque este incremento no llega ni a 1 punto porcentual. De manera general se puede decir que gran parte de la población se conforma por niños, jóvenes y adultos jóvenes no mayores de 40 años (véase cuadro 17).

Cuadro 17. Edad de los integrantes de los grupos domésticos

Rangos de edad	Número de personas	Porcentaje
0-5	11	7.1
6-10	17	11.0
11-15	24	15.6
16-20	16	10.4
21-25	14	9.1
26-30	19	12.3
31-35	16	10.4
36-40	13	8.4
41-45	5	3.3
46-50	6	3.9
51-55	4	2.6
56-60	6	3.9
61-65	---	-----
66-70	3	2.0
Total	154	100.

Fuente: Trabajo de campo 2007.

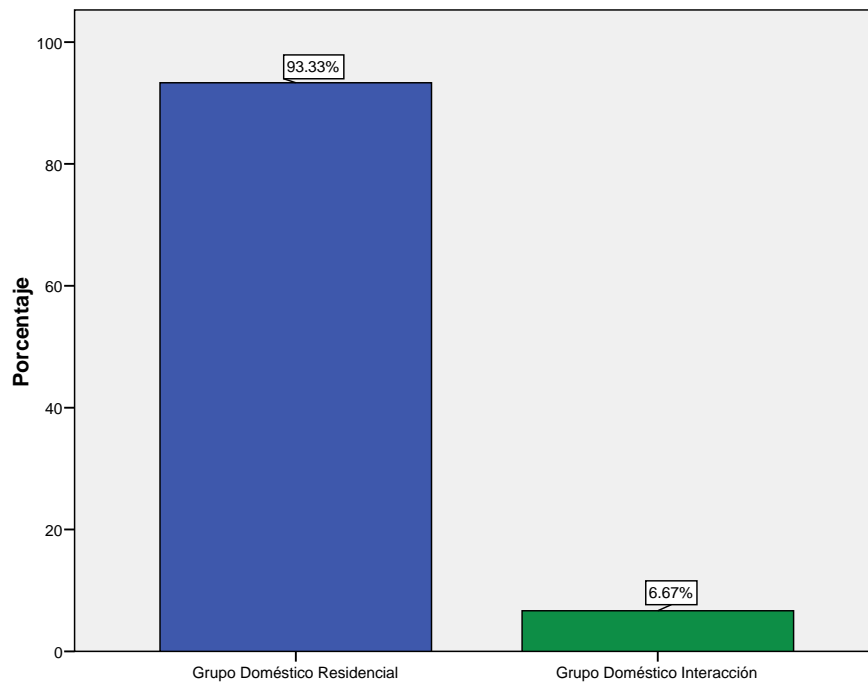
Más adelante veremos con mayor detalle que la predominancia de los niños y las personas con edades jóvenes tiene una correlación con la etapa del ciclo doméstico de las unidades analizadas, ya que en su mayoría son grupos en etapa de expansión y equilibrio.

2.2.2 TIPO DE GRUPO DOMÉSTICO

La residencia es otro de los aspectos importantes en el análisis de los grupos domésticos, pues este parámetro sirve para entender mejor su dinámica cotidiana. Es importante señalar que el tipo de relación que se establece entre los integrantes de la unidad doméstica se encuentra directamente influenciada por compartir o no, el mismo techo. Cuando se habla de unidades domésticas residenciales se hace evidente la cohesión y el conflicto entre sus integrantes, pues existe un contacto constante entre los individuos lo cual por diferencias o coincidencias de intereses se generan alianzas y “grupos de choque”. Aun cuando en las unidades de interacción se establecen fuertes lazos en su relación, el no compartir el mismo techo permite mayor posibilidad rehuir a los momentos de

Para el caso de Godoy se encontró que de los 30 grupos con los cuales se trabajó, 28 comparten residencia lo que equivale al 93.3% y los otros 2 restantes son de interacción, lo cual corresponde tan solo al 6.7% (véase gráfico 2).

Gráfico 2. Tipo de grupo doméstico



Fuente: Trabajo de campo 2007.

Estos porcentajes nos hablan de que en Godoy los grupos domésticos son predominantemente residenciales. Esto debido a que un alto porcentaje corresponde a hogares nucleares y también porque el compartir residencia funciona como *estrategia de mejora en la calidad de vida* tanto para aquellos que no cuentan con una vivienda propia y se apoyan en familiares que si la tienen, como para los que apoyan con la vivienda y a cambio piden una retribución económica y en la realización de las actividades cotidianas. En ambos casos se busca obtener ayuda a cambio del beneficio otorgado al otro.

Por otro lado, los grupos domésticos de interacción son un porcentaje muy bajo y poco representativo. Este tipo de grupos mantienen una dinámica diferente pues pese a establecer una estrecha relación entre sus miembros el nivel de compromiso puede variar de acuerdo a las necesidades de los involucrados, ya que generalmente en este tipo de unidad cada núcleo familiar que conforma el grupo doméstico cuenta con un techo propio y las negociaciones son más equitativas. De igual manera que en los grupos residencias, en los de interacción con los matices señalados la premisa es “ayudarse mientras se ayuda”.

2.2.2.1 Personas que comparten residencia.

Los grupos domésticos se integran por todos aquellos individuos que interfieren en la dinámica de los mismos, esta intervención puede ser en aspectos económicos, domésticos, políticos, entre otras. Cada integrante desempeña un papel específico y de esa manera adquiere responsabilidades con todo el grupo, así mismo se espera que ese integrante reporte beneficios para todos los miembros. En este sentido se observa que la migración es una estrategia a la cual se recurre muy a menudo para mejorar las condiciones de vida de la unidad doméstica.

En Godoy la mayoría de los grupos domésticos han experimentado alguna vez la migración masculina. Aun cuando los migrantes no se encuentran físicamente en el seno de su unidad siguen siendo parte de la misma, pues mantienen vínculos estrechos con los demás integrantes buscando establecer la mayor comunicación

posible con ellos, la forma habitual para mantener ese contacto son las llamadas telefónicas que realizan semanalmente. Además de esta constante comunicación entre el migrante y los que se quedaron, el envío de remesas es el elemento principal que da al migrante la calidad de miembro de la unidad, pues además de ser en algunos casos el único proveedor y en otros aportar parte importante del presupuesto, tiene el poder de decidir el uso y control de dicho recurso. En este sentido el migrante es a distancia la principal figura de autoridad en la unidad.

Cuadro 18. Número de personas que comparten residencia

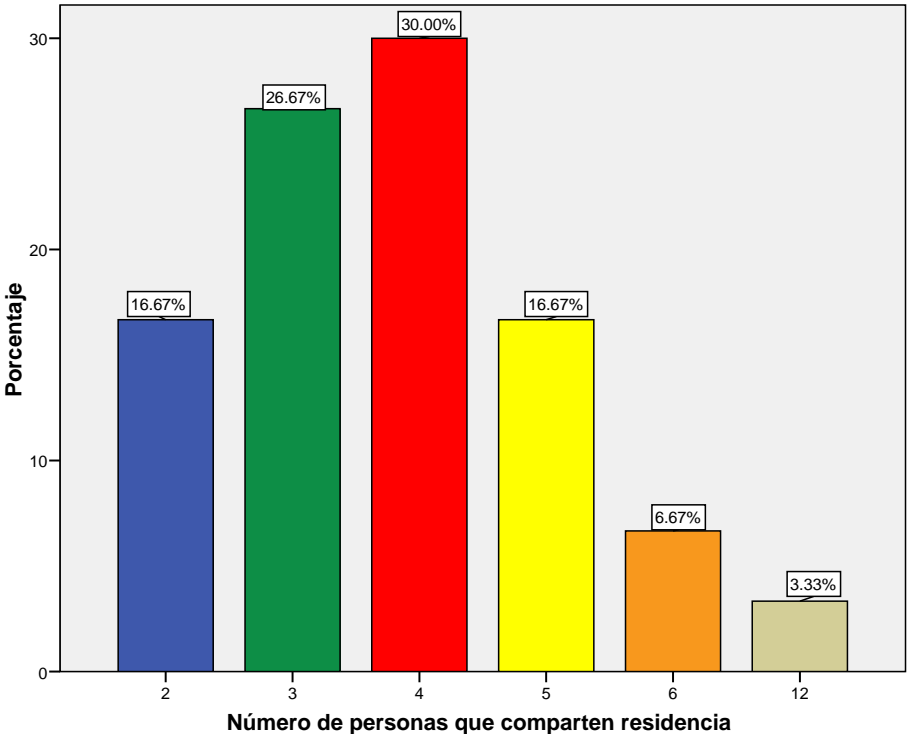
Número de integrantes que comparten residencia	Grupos domésticos	Porcentaje
2	5	16.7
3	8	26.7
4	9	30.0
5	5	16.7
6	2	6.7
12	1	3.3
Total	30	100.0

Fuente: Trabajo de campo 2007.

En este contexto la migración influye en la diferencia entre el número de integrantes del grupo y el número de personas que comparten residencia. Es decir, aunque la unidad doméstica este integrada por cierto número de personas cuando existe migración siempre será menor el número de integrantes. Así es que la diferencia entre el número de integrantes y el número de personas que comparten residencia depende directamente del número migrante que existan en la unidad. También se observa dicha diferencia entre integrantes y residentes cuando se habla de grupos de interacción, pues recordemos que no todos viven bajo el mismo el techo (véase cuadro 16 y 18). este integrada por cierto número de personas cuando existe migración siempre será menor el número de integrantes. Así es que la diferencia entre el número de integrantes y el número de personas que comparten residencia depende directamente del número migrante que existan en la unidad. También se observa dicha diferencia entre integrantes y

residentes cuando se habla de grupos de interacción, pues recordemos que no todos viven bajo el mismo el techo (véase cuadro 16 y 18).

Gráfico 3. Personas que comparten residencia



Fuente: Trabajo de campo 2007.

De acuerdo con los datos obtenidos en campo y 4 unidades domésticas en donde no existen integrantes no residentes. IDe esta manera, os grupos domésticos más representativos son aquellos de 4 integrantes con un 30%, le siguen los de 3 integrantes con 26.7%. Los que son menos representativo son aquellos integrados por 6 personas sumando tan solo el 6.7% y con el porcentaje más bajo se encuentra un solo grupo en donde comparten residencia 12 personas y representa tan solo 3.3%. Se puede decir que la media se encuentra en 3 y 4 integrantes, lo cual habla de grupos domésticos pequeños.

2.2.3 CLASIFICACIÓN DE HOGARES

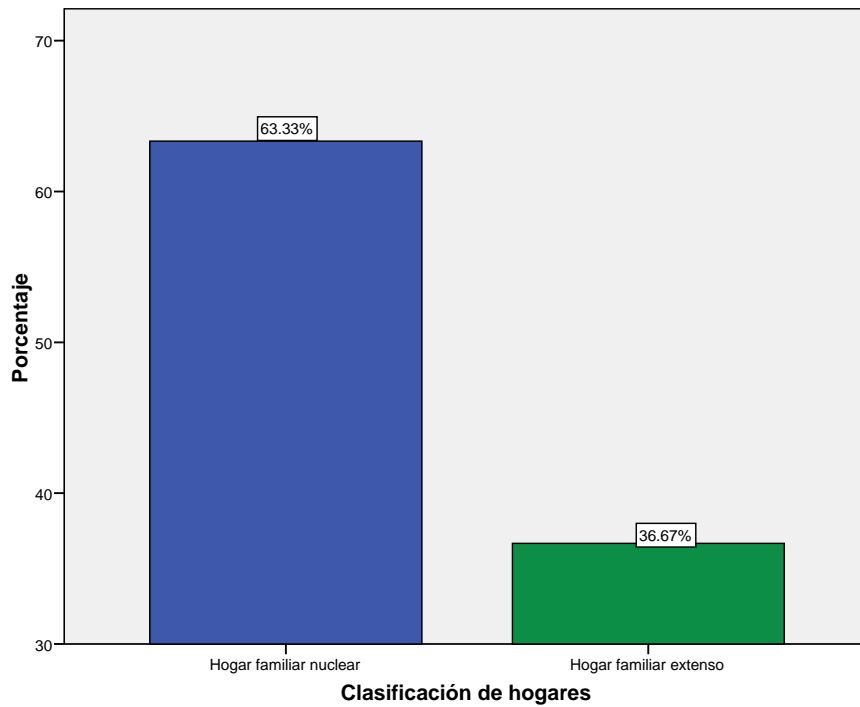
El tipo de hogar en los grupos domésticos ha sido clasificado de la siguiente manera: a) nucleares y b) extensos. Los primeros se refieren a grupos integrados

ya sea sólo por la pareja o bien la pareja con su descendencia y los segundos son todos aquellos grupos que además de la pareja y la descendencia agrupa a otros familiares (hermanos, sobrinos, cuñados, etc.).

En base a la clasificación antes mencionada en Godoy se encontró que de los 30 grupos con los cuales se trabajó 19 pertenecen a la categoría de hogares nucleares lo cual corresponde al 63.3%, mientras que sólo 11 grupos pertenecen a la categoría de hogares extensos y representan el 36.7% (véase gráfico 4). Se observa entonces que la tendencia es de hogares conformados únicamente por la pareja y su descendencia, lo que nos habla de un número reducido de prole.

De acuerdo con la información sobre el número de integrantes podemos notar que los grupos domésticos conformado por 4, 5 y 6 personas son los más representativos, por otro lado, vimos como las unidades domésticas de residencia son las más comunes. Estas características adquieren mayor sentido cuando hablamos de que los hogares nucleares son mayoritarios en la comunidad de Godoy.

Gráfico 4. Tipo de hogar



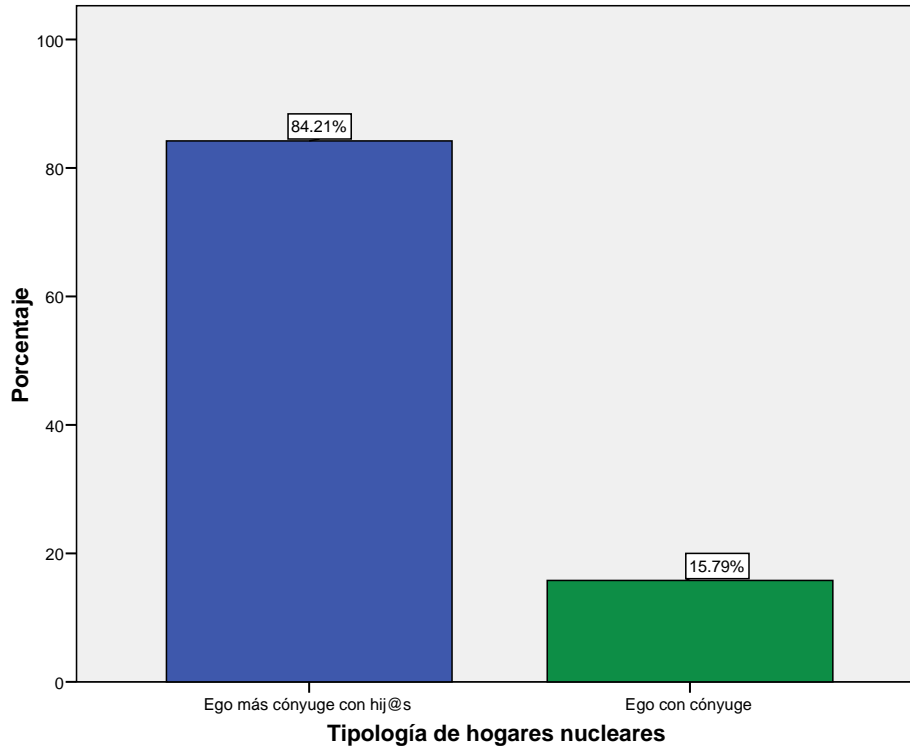
Fuente: Trabajo de campo 2007

2.2.3.1 Hogares nucleares

Con la finalidad de ofrecer un panorama más detallado sobre los hogares nucleares existentes en Godoy se han establecido dos tipos de hogares: a) los integrados únicamente por la pareja y b) los integrados por la pareja y su prole. En su mayoría los hogares nucleares se encuentran conformados por parejas jóvenes, en algunos casos aun sin descendencia.

Del total de 19 hogares nucleares, 16 están integrados por la pareja y su prole esto equivale al 84.2%; los otros 3 hogares se conforman sólo de la pareja, lo cual equivale al 15.8%. Estos porcentajes nos hablan de hogares de recién formación y como veremos más adelante la mayoría de los grupos doméstico se encuentran en etapa la etapa inicial o de expansión de su ciclo.

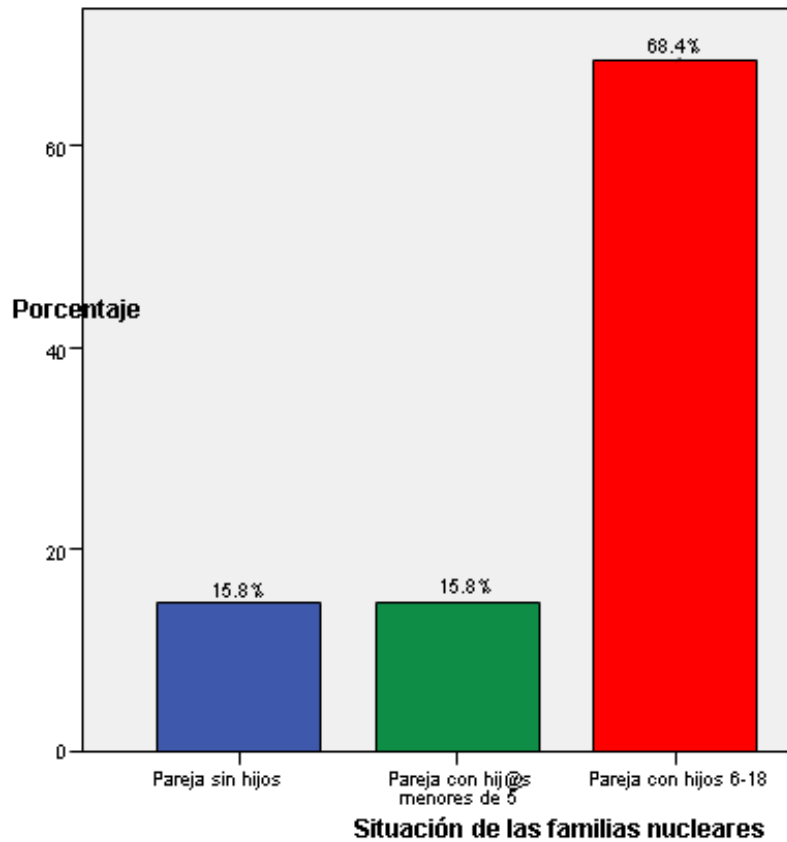
Gráfico 5. Tipo de hogares nucleares



Fuente: Trabajo de campo 2007.

Cada uno de estos 19 hogares nucleares presenta características particulares, lo cual obliga a realizar una diferenciación más detallada entre ellos. Para la conveniencia misma del trabajo se han establecido tres tipos de situaciones de la familia nuclear: a) *Pareja sin prole*, que como ya veíamos anteriormente representa únicamente el 15.8%, b) *Pareja con prole menor a 5 años*, categoría que representa otro 15.8%, y c) *Pareja con prole de 6 a 18 años*, que representa el 68.4% (véase gráfico 6 y cuadro 19).

Gráfico 6. La familia nuclear



Fuente: Trabajo de campo 2007.

Nos damos cuenta que en los hogares nucleares de Godoy no existe ningun caso en donde la descendencia mayor de 18 años siga viviendo con sus padres probablemente se deba a que se casen antes o bien como ya hemos hecho mención se trata de hogares que se encuentra en una etapa inicial; además recordemos que un alto porcentaje de la población posee edades que van de los 6 a 15 años. De esta manera se explica porque los hogares nucleares más representativos son aquellos con descendencia entre los 6 y los 18 años.

Cuadro 19. Situación de la familia nuclear

Situación de la familia nuclear	Unidades domésticas	Porcentaje
Pareja con prole menor de 5 años	3	15.8
Pareja con prole 6-18 años	13	68.4
Total	19	100.00

Fuente: Trabajo de campo 2007.

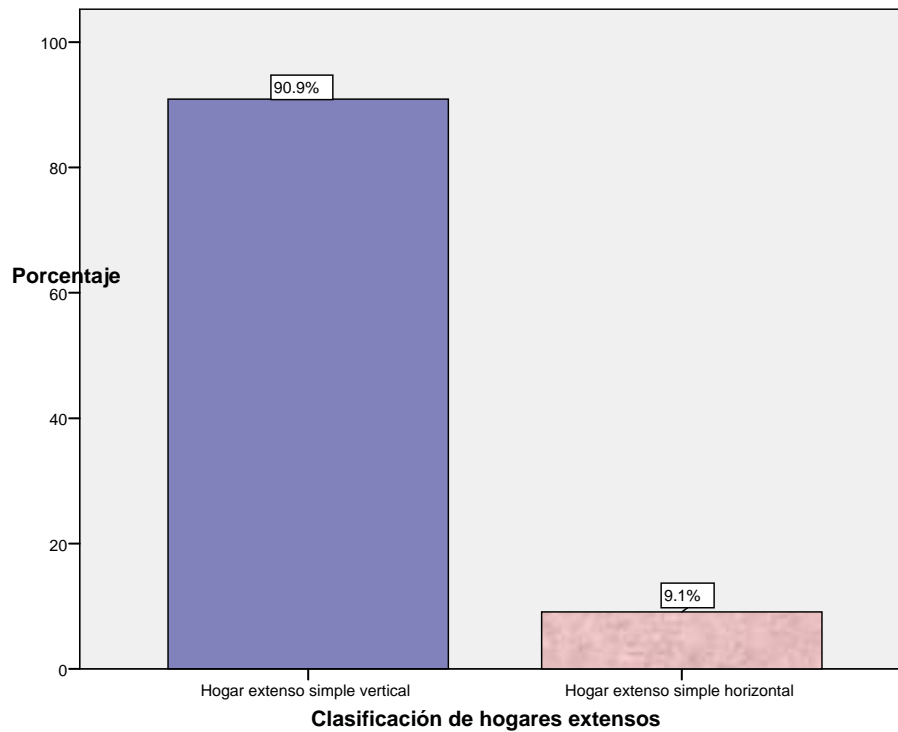
2.2.3.2 Hogares extensos

De las 30 unidades domésticas con las cuales se trabajó se encontraron 11 hogares extensos. Se llama hogares extensos a aquellos en donde además del núcleo familiar viven otras personas en la misma casa, estos pueden ser familiares consanguíneos o por afinidad.

En el caso de Godoy la tendencia en este tipo de hogares es que los familiares que se adhieren al seno nuclear tienen un lazo de la consanguinidad muy cercano, en este caso son principalmente los hijos varones que acaban de casarse o tienen poco tiempo de haberse casado y aun no cuentan con una vivienda propia. Además al ser el hombre quien debe ser el proveedor y no contar con su casa debe buscar alguna alternativa para satisfacer dicha necesidad, en este sentido se busca ayuda de los progenitores y es por ello que casi siempre las parejas comparten residencia con la familia del esposo.

Los hogares extensos han sido divididos en dos: a) *Hogar extenso simple vertical*: cuando comparten la vivienda los padres, hijos y nietos y b) *Hogar extenso simple horizontal*: cuando el hogar está integrado por los padres, hijos y hermanos con o sin familia. Bajo esta clasificación encontramos que existen 10 hogares extensos simples verticales, lo que representa 90.9%; mientras que solo existe 1 hogar extenso simple horizontal, lo que representa tan solo el 9.1%. Este caso exclusivo se trata de un hogar en donde ha sido la hermana del jefe de familia quien se ha integrado.

Gráfico 7. Los hogares extensos



Fuente: Trabajo de campo 2007.

2.2.4 EL CICLO DOMÉSTICO

Según Gonzáles de la Rocha 1986 los grupos domésticos tienen un ciclo, el cual consta de tres etapas; a) *Etapa de expansión o inicio*: inicio de la unión de pareja y la procreación de descendencia, aquí existe una disparidad entre el número de individuos que aportan económicamente al grupo y aquellos que no, b) *Etapa de consolidación, equilibrio o intermedia*: se ha logrado un equilibrio entre el número de integrantes del grupo y las personas que contribuyen monetariamente y c) *Etapa de dispersión o final*: La descendencia ha creado su propio grupo domésticos y nuevamente son pocas las personas que tienen un trabajo asalariado.

Cuadro 20. Etapas del ciclo doméstico

Etapa	Unidades domésticas	Porcentaje
Expansión	15	50.00
Equilibrio	13	43.3
Dispersión	2	6.7
Total	30	100.00

Fuente: Trabajo de campo 2007.

Para el caso de los grupos domésticos de Godoy con los cuales se trabajó se obtuvo que el 50% de ellos, es decir 15 grupos, se encuentran en la etapa inicial; esto significa que se han creado recientemente y que gran parte de sus integrantes son infantes y gente joven. Otro 43.3% equivalente a 13 grupos que se encuentran en una etapa intermedia, estos son aquellos en donde la descendencia ha formado su propia familia pero viven con sus progenitores; de esta manera los gastos disminuyen al existir un número mayor de personas con un trabajo asalariado. Por otro lado sólo el 6.7%, es decir 2 grupos, se encuentran en etapa final; estos grupos han pasado ya las dos transiciones anteriores y se conforman principalmente por personas mayores (véase cuadro 20).

2.2.4.1 Hogares nucleares y extensos: Su ciclo doméstico

Al hacer una separación entre hogares nucleares y hogares extensos encontramos que la tendencia en lo que respecta a la etapa de inicio o expansión del ciclo se mantiene en lo hogares nucleares, ya que de los 19 hogares de esta categoría 13 se encuentran en la etapa inicial, mientras que 5 se encuentran en la etapa intermedia y solo 1 en la etapa final (véase cuadro 20).

En los hogares extensos la mayoría se ubica en la etapa intermedia ya que de los 11 hogares de esta categoría 8 de ellos se encuentran en esta situación. Le siguen 2 casos en etapa inicial y solo 1 en etapa final (véase cuadro 21).

Es necesario enfatizar que en los hogares extensos la constante de la etapa intermedia se debe a que generalmente aquellos que se han agregado al seno de

la familia nuclear poseen un trabajo asalariado el cual les permite cumplir con su obligación de aportar económicamente al grupo y así mejorar las condiciones de vida de todos los integrantes.

Cuadro 21. Etapa del ciclo por tipo de hogar.

			Etapa del ciclo doméstico			Total
			Inicial	Intermedia	Final	Inicial
Clasificación de hogares	Hogar familiar nuclear	Unidades domésticas	13	5	1	19
		Porcentaje	43.33%	16.67%	3.33%	63.33%
	Hogar familiar extenso	Unidades domésticas	2	8	1	11
		Porcentaje	6.67%	26.67%	3.33%	36.67%
Total		Unidades domésticas	15	13	2	30
		Porcentaje	50.00%	43.33%	6.67%	100.00%

Fuente: Trabajo de campo 2007.

2.2.5 ACTIVIDADES DESEMPEÑADAS POR INTEGRANTES

En lo que respecta a las actividades desempeñadas cabe señalar que en este apartado se mencionan las actividades realizadas por todos los integrantes de los grupos, es decir, no existe una diferenciación entre aquellos que han migrado y los que no, esta distinción se hará más adelante.

Como se puede ver en el cuadro 22 las actividades más importantes son: a) estudiantes con el 31.2% y b) trabajo doméstico con el 25.3%, pues en comparación con las demás existe una gran diferencia porcentual. Retomando el aspecto de la edad podemos darnos cuenta que al existir un porcentaje considerable de niños y jóvenes en los grupos domésticos es lógico el número elevado de estudiantes; lo cual adquiere un gran sentido de congruencia entre las predominancias entre etapa de los grupos domésticos, edades y actividades desempeñadas. Los estudiantes como vimos en apartados anteriores corresponde

a niveles de preescolar, primaria, secundaria y en menor medida a nivel bachillerato.

Cuadro 22. Actividades desempeñadas

Actividad	Personas	Porcentaje
Estudiante	48	31.2
Trabajo doméstico	39	25.3
Construcción	12	7.8
Obrero (a)	9	5.9
Ninguna	9	5.9
Campesino (a)	8	5.2
Jornalero (a)	8	5.2
Jardinería (Yarda)	7	4.5
No sabe	6	3.9
Comerciante	2	1.3
Servicio doméstico	2	1.3
Ayudante general de casa	1	0.6
Trailero	1	0.6
Velador	1	0.6
Empleado	1	0.6
Total	154	100

Fuente: Trabajo de campo 2007.

El trabajo doméstico ocupa el segundo lugar en representación, esto se puede explicar desde la perspectiva de género pues según la asignación de roles por sexo las mujeres deben ocuparse de las actividades del hogar. Así pues, las mujeres casadas deben desempeñarse en lo doméstico y de ahí el alto porcentaje en esta actividad. Aunque existen mujeres que asisten a la escuela esto sólo se presenta hasta el nivel de secundaria, por otro lado, son muy pocas mujeres las que desempeñan trabajos asalariados y casi como generalidad éstas son solteras. Existen también otras 2 actividades que son representadas totalmente por mujeres, estas son el comercio y el servicio doméstico, pero cada una de ellas representa solamente el 1.3% y tienen características particulares que veremos en los siguientes apartados, basta decir por ahora que sus condiciones son particulares al resto de las mujeres (véase cuadro 22).

Es importante hacer notar que actividades como la construcción, obrero, agricultura, jornalero, jardinero, ayudante general en casa, trailero, velador y empleado son en su mayoría realizadas por varones y de manera aislada parece

que son poco representativos, no obstante en sumatoria llegan a representar el 31.0%, lo cual constata que el ámbito laboral asalariado es privilegiado para los hombres (véase cuadro 22, 23 y gráfico 8).

Finalmente el sector de la población que no realiza ninguna actividad es porque no tiene la edad suficiente para asistir a la escuela, mientras que de los que no se sabe a que se dedican es porque se encuentran en Estados Unidos y no dan esa información a sus familiares.

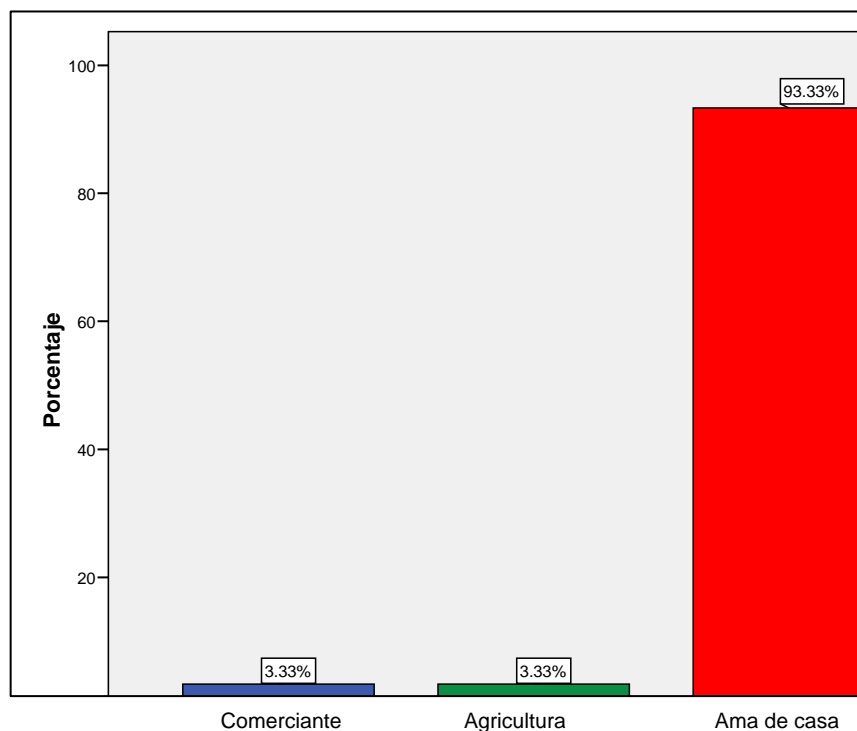
Con la finalidad de exponer de manera más detallada la diferencia existente por género entre las actividades desempeñadas por los integrantes de la unidad doméstica, se muestran a continuación datos numéricos. Como ya se mencionó en varias ocasiones el ámbito de trabajo asalariado es preferentemente para los hombres y el ámbito de trabajo doméstico para las mujeres. Esta situación se confirma notablemente en Godoy, en donde encontramos que de las 30 mujeres encuestadas el 100% son las principales responsables de las actividades domésticas de su hogar, aunque existen 2 casos en donde además del quehacer del hogar también realizan una actividad asalariada. Una de estas 2 mujeres se dedica a trabajar sus tierras y la otra tiene una tienda. Así pues encontramos que todas las encuestadas se dedican al hogar, aunque un 6.7 tiene una jornada de trabajo más intensa (Véase cuadro 23 y gráfico 8).

Cuadro 23. Actividades desempeñadas por las encuestadas

Actividad desempeñada	Casos	Porcentaje
Agricultura	1	3.33
Comerciante	1	3.33
Trabajo doméstico	28	93.33
Total	30	100.00

Fuente: Trabajo de campo 2007.

GRÁFICO 8. ACTIVIDADES DE LAS ENCUESTADAS



Fuente: Trabajo de campo 2007.

En lo que se refiere a las actividades que realizan los hombres y especialmente aquellos que son los jefes de las unidades domésticas encontramos que todos sin excepción alguna se dedican al trabajo asalariado. De los 28 hombres jefes de grupo ninguno tiene como actividad complementaria el trabajo doméstico, tal como sucedió con las mujeres en donde se encontraron 2 casos atípicos al contexto de las mujeres de Godoy. Estos dos casos corresponden a la esposa de un migrante que se dedica al comercio y otra trabaja en el campo pues posee terrenos de cultivo que le heredo su esposo a la hora de morir.

Cuadro 24. Actividad que desempeña los jefes de la unidad

Actividad	Casos	Porcentaje
Jornalero	5	17.9
Obrero	3	10.7
Jardinería	2	7.1
Construcción	6	21.4
Ninguna	2	7.1
Ayudante general en una casa	1	3.6
Velador	1	3.6
No sabe	3	10.7
Total	28	100.00

Fuente: Trabajo de campo 2007.

Como se puede ver en el cuadro 24 y en el gráfico 9 las actividades más importantes en el caso de los jefes de las unidades domésticas son construcción y jornalero, con un porcentaje de 21.4% y 17.9 respectivamente. Los menos representativos son ayudante general en casa y velador, ambos con tan solo un 3.6%. La categoría en donde el jefe no realiza ninguna actividad registra 2 casos, en los cuales uno de ellos se encontraba de retorno de la migración y el otro estaba enfermo. La categoría no sabe tiene un porcentaje del 10.7% y estos corresponden principalmente a migrantes los cuales no informan a sus familias el trabajo que desempeñan y menos aun el salario que obtienen.

Los datos anteriores nos han permitido corroborar que en las asignaciones diferenciales de actividades por género en Godoy sigue vigente el modelo tradicional.

2.2.6 LAS MUJERES EN LOS GRUPOS DOMÉSTICOS

Los grupos domésticos son parte esencial de este trabajo, es por ello que en las páginas anteriores se han explicado varias de sus características. Se debe señalar que de todos los integrantes de dichos grupos son las mujeres esposas o madres de migrantes quienes forman el objeto directo de estudio, es decir, se ha tomado

como punto de partida la cotidianidad de sus vidas y su experiencia con la migración internacional para el análisis y discusión de resultados de esta tesis.

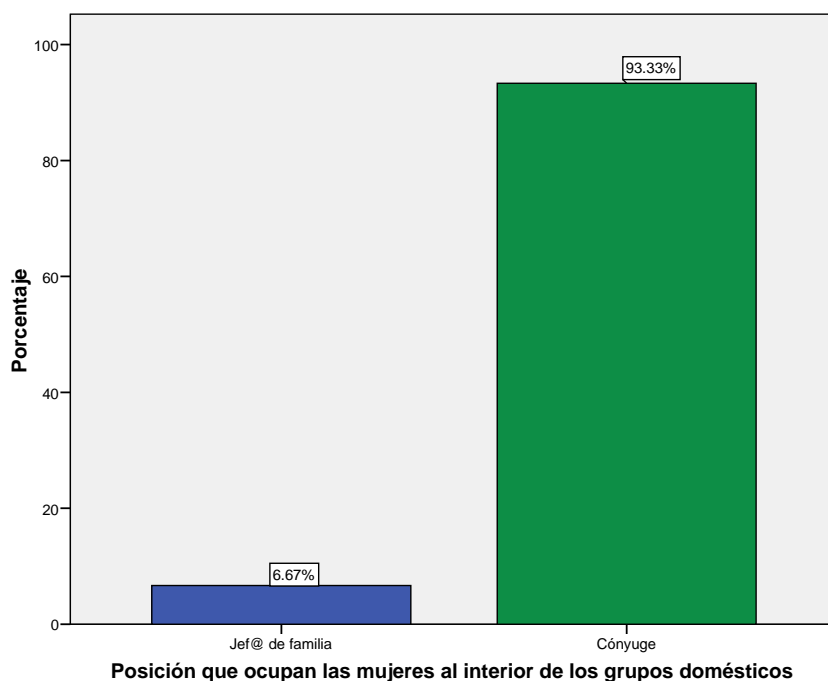
Para ofrecer al lector un panorama general de las características de las mujeres de Godoy y su dinámica de vida se exponen a continuación elementos como estado civil, grado de escolaridad, posición al interior del grupo doméstico, actividad desempeñada, jornada de trabajo, entre otros.

Un dato importante que hasta el momento no se ha mencionado es que la información de los grupos domésticos fue proporcionada por las mujeres esposas o madres de los migrantes, es decir, la encuesta se aplicó a 30 mujeres. La finalidad de que fueran estas mujeres reside en que son ellas principalmente quienes saben con mayor detalle la información de cada uno de los integrantes y quien mejor que ellas para hablarnos sobre las repercusiones que ha tenido la migración de su esposo e hijo en su propia vida y en la estructura de la unidad doméstica.

2.6.1 Posición de las mujeres

El universo de encuestadas fue de 30 mujeres entre esposas y madres de migrantes, la gran mayoría se autodefinía como cónyuge del jefe de la unidad doméstica, teniendo en esta posición a 28 mujeres lo cual representa el 93.3%. Mientras que por otro lado solo había dos mujeres que se autoreconocían como jefas de su unidad, esto representa tan sólo el 6.7% (véase gráfico 9). Retomando la diferenciación de las mujeres según el tipo de grupo doméstico al cual pertenecían se encontró que de las 19 mujeres de hogares nucleares solo 1 combinaba el trabajo doméstico con el asalariado, las demás mujeres se dedicaban exclusivamente al trabajo doméstico.

Gráfico 9. Parentesco de las mujeres en la unidad



Fuente: Trabajo de campo 2007.

Cabe mencionar que en los 2 casos de mujeres jefas del grupo doméstico no han asumido la jefatura por una decisión propia, ya que ha sido la muerte de su esposo lo que las ha orillado a tomar dicha posición. En el caso de varias de las cónyuges y especialmente las esposas de los migrantes, la jefatura es algo que ejercen todos los días y que aunque abiertamente no lo reconocen, constantemente comparan sus actividades antes y durante la migración y saben que ahora son también responsables de las actividades que antes hacía su esposo.

Cuando se les preguntaba a las mujeres entrevistadas si han tenido que asumir actividades de su hijo o esposo durante la migración, las madres respondían que no, mientras que las esposas reconocían que con la ausencia de su esposo tenían que hacerse cargo de más cosas. Una de las entrevistadas respondió lo siguiente: *“Ahora que mi esposo se fue tuve más responsabilidades porque si se tiene que hacer algo en la casa ahora lo tengo que hacer yo sola o si mis hijas se enferman*

también las llevo yo sola al doctor y ahorita yo tengo que saber de eso” (Rosa, 36 años, grupo doméstico nuclear).

Otra entrevistada dijo: “Desde que mi esposo se fue yo he tenido que ser las dos partes, él y yo; porque lo que a él le corresponde lo tengo que hacer yo, por ejemplo hay cosas pesaditas que no hay quien las haga y uno tiene que hacerlas. Como cuando me trajeron la tierra para tirarla es algo que le corresponde a él porque es algo pesado y de todas maneras las tengo que hacer yo” (Maribel, 36 año, grupo doméstico nuclear).

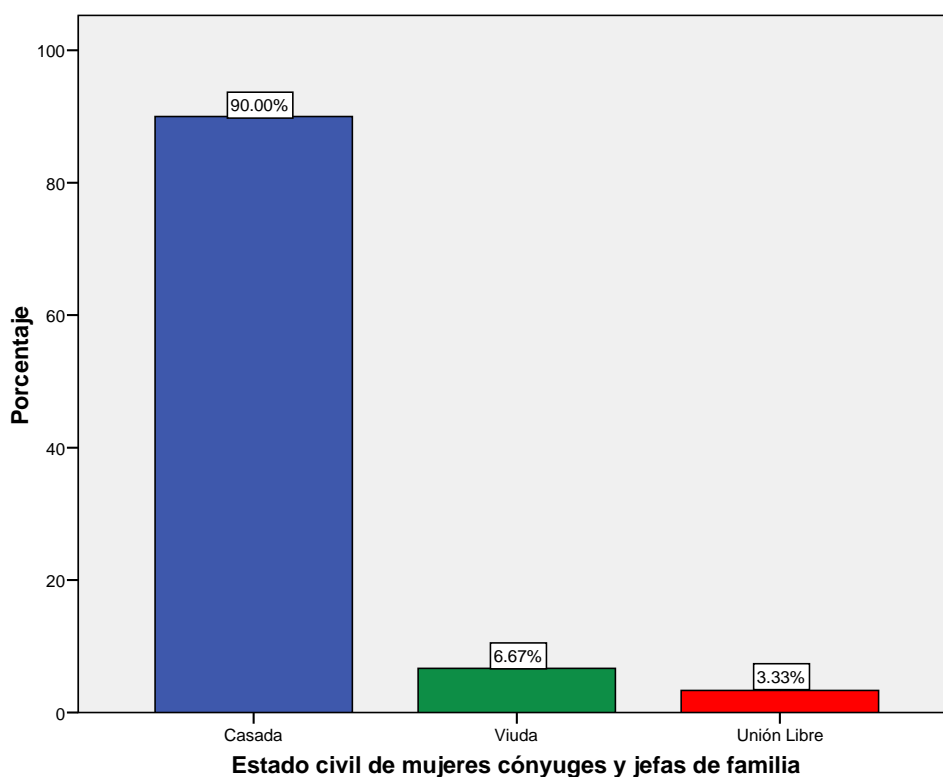
Estos dos testimonios nos hablan no sólo de las nuevas actividades que tienen que realizar las esposas de migrantes, también dejan entrever un cuestionamiento al papel como jefe del grupo de los migrantes y la importancia de la participación de las mujeres en la realización de dicha tarea. Esto nos sugiere la existencia de jefaturas momentáneas no reconocidas, puesto que son las esposas quienes completan la actividad del varón.

2.2.6.21 Estado civil de las mujeres

De acuerdo con las reglas sociales establecidas en Godoy todas las parejas que deciden vivir juntos, deben casarse tanto por lo civil como por la iglesia católica. Existen pocos casos de parejas que viven en unión libre, ya que esto no es bien visto por la comunidad.

De la población de mujeres con las cuales se trabajó se encontró que 27 estaban casadas lo cual representa el 90%, solo se registraron dos casos de mujeres viudas las cuales representan el 6.7% y finalmente existe solamente una mujer que vive en unión libre, sólo representa el 3.3% (véase gráfico 10).

Gráfico 10. Estado Civil



Fuente: Trabajo de campo 2007.

2.2.6.3 Escolaridad de las mujeres

Los niveles de escolaridad en Godoy son bajos, si comparamos la población adulta con los jóvenes, nos daremos cuenta que han existido cambios notables, pues aunque ahora el grado máximo de escolaridad sea el bachillerato anteriormente las personas no cursaban ni la primaria. Las pocas oportunidades de acceso a la educación se reducen aun más cuando se trata de las mujeres. Comparando entre las mujeres que ahora tienen más de 50 años y aquellas que van de los 20 a los 40 encontramos que las primeras no tuvieron acceso ni siquiera al nivel primaria, mientras que las segundas ya tuvieron la oportunidad de cursar y terminar la primaria. En algunos casos más afortunados y con edades más jóvenes pudieron cursar y terminar la primaria.

El panorama anterior es de utilidad para entender mejor los resultados obtenidos. El 30% de las mujeres cuenta con la primaria completa, el 13.3% tiene primaria inconclusa, el 36.7% concluyó el nivel secundaria, el 3.3% posee secundaria inconclusa y un 16.7% no estudio (véase cuadro 25).

Estos porcentajes evidencian el bajo grado escolar que poseen las personas en Godoy y de manera particular las mujeres. Cabe recordar que en la comunidad solo existen 1 preescolar y 1 primaria, motivo por el cual las mujeres tienen menor posibilidad de asistir a la secundaria y en el caso del bachillerato esto se vuelve casi nulo.

En el caso de los hombres la situación es menos desafortunada, pues aun cuando tienen limitantes para acceder a todos los niveles educativos siempre se busca darles opciones para que sigan estudiando si es que así lo desean. Con la intención de evidenciar la preferencia que existe para con los hombres en el ámbito educativo se muestran datos al respecto.

En total son 28 jefes de unidades domésticas, de los cuales 10 casos concluyeron la secundaria esto corresponde al 35.7%, le siguen 7 casos que concluyeron la educación primaria y que equivalen al 25%, posteriormente se encuentran 6 casos de aquellos que no estudiaron y que corresponden al 21.4%. En el penúltimo lugar se ubican aquellos con primaria y secundaria incompleta, cada uno con 2 personas lo que equivale al 7.1% respectivamente y finalmente se ubica 1 caso que concluyó el bachillerato (Véase cuadro 26).

Cuadro 25. Nivel de escolaridad de las mujeres

Nivel de escolaridad	Casos	Porcentaje
Primaria completa	9	30.0
Primaria incompleta	4	13.3
Secundaria completa	11	36.7
Secundaria incompleta	1	3.3
No estudió	5	16.7
Total	30	100.0

Fuente: Trabajo de campo 2007.

Cuadro 26. Nivel educativo de los jefes

Nivel educativo	Casos	Porcentaje
Primaria completa	7	25.0
Primaria incompleta	2	7.1
Secundaria completa	10	35.7
Secundaria incompleta	2	7.1
Bachillerato completo	1	3.6
No estudió	6	21.4
Total	28	100.0

Fuente: Trabajo de campo 2007.

Como se puede observar en el gráfico 13, existe un porcentaje considerable de jefes de unidad doméstica que no estudiaron. En esta situación se encuentran los hombres con edades mayores a los 50 o 60 años, y tomando en cuenta el factor tiempo recordemos que cuando esos hombres tenían edad suficiente para asistir a la primaria no existía la escuela en la comunidad.

Aunque en los porcentajes presentados parece que las mujeres tienen un grado educativo mayor, cabe señalar que en muchos casos los hombres decidieron dejar el estudio pues consideraban más importante trabajar, para las mujeres la situación es diferente, ya que por una cuestión de género se considera que es

poco redituable en la educación de las mujeres pues finalmente se terminarían casando y las mantendría su marido. Una diferencia por demás interesante es que entre los hombres existe 1 caso de una persona que concluyó el bachillerato, en el caso de las mujeres no existe ninguna que tenga por lo menos el bachillerato inconcluso.

2.2.6.4 Actividades y jornada de trabajo de las mujeres

En el subapartado de actividades desempeñadas por integrantes veíamos que las mujeres jefas de la unidad y aquellas que ocupan la posición de cónyuges se dedican principalmente al trabajo doméstico, aunque también hablamos sobre 2 casos en donde además de realizar los quehaceres del hogar las mujeres se dedicaban en uno de los casos al campo y en el otro a atender su tienda. Así tenemos que el 93.3% se dedicaba exclusivamente al trabajo doméstico.

A continuación se presentan pequeños fragmentos de las actividades que realizan diariamente las entrevistadas. Las responsabilidades cambian de acuerdo con la edad de las mujeres y la etapa del ciclo en la cual se encuentra su grupo. Rosa, 36 años, perteneciente a una unidad en etapa de expansión y un hogar nuclear respondió:

“Cuando me levanto despierto a mi niña que va a la primaria y le doy de almorzar, luego la peino para que se vaya a clases. Después levanto a la otra más chiquita para darle también su desayuno, peinarla y llevarla al kinder. Ya cuando llego a mi casa me pongo a tender camas, barrer, limpiar los poquitos muebles que tengo, trapear y ya después almuerzo. Cuando ya termine de almorzar lavo los trastes, recojo la cocina y luego voy a casa de mi mamá a ayudarle un ratito. Ya que termine de ayudarle a mi mamá me voy a mi casa a lavar, hago de comer, comemos, de nuevo lavar trastes, de nuevo recoger la cocina y ya después este bañarnos. Ya en la noche vemos televisión un rato y ya como a eso de las 9:30 o 10:00 a dormir”.

Silvia, 49 años, perteneciente a un grupo doméstico extenso:

“Me levanto a las 7 y me acuesto a las 11. En el día a veces me pongo a lavar, a veces a planchar. Una vez me toca hacer el almuerzo, unas veces la comida y una vez me toca

hacer las tortillas. Aunque en mi casa vivimos 8 hijos, 2 nietos, mi esposo y yo, solo somos tres las que lo hacemos y cada tercer día me toca hacer cada una de esas cosas. Cuando tengo tiempo libre me pongo a tejer o me pongo a pintar servilletas o mantel, me pongo a hacer bolsas de mano, eso es lo que hago en mis tiempos libres o ver tele. También tengo gallinas y guajolotes, les doy de comer 2 veces al día en la mañana y en la tarde, pero los animales andan a come y come todo el día como ahí esta el maíz a fuera todo el día andan comiendo.

Maribel, 36 años, de un grupo doméstico nuclear en etapa de equilibrio:

“Si es un día de mucho trabajo se pone uno a lavar temprano, a recoger lo que es adentro, después a preparar la comida. Como si se le junta a uno ropa para lavar cada 8 días hay que estar con la ropa, ya cuando acaba uno de lavar hace la comida y si se puede también plancha uno, porque en esos quehaceres se le va a uno todo el día. Yo me levanto a las 8:00 y termino de hacer mi quehacer hasta las 5:00 o 6:00 porque no falta que ande haciendo uno”.

En estos tres fragmentos podemos observar que gran parte del tiempo de las mujeres lo invierten para la realización de las actividades del hogar. Son escasos los momentos que tienen para hacer las cosas que les agradan y generalmente estas terminan retribuyendo positivamente en el hogar, como son las servilletas o manteles que comentaba una de las entrevistadas.

En este sentido constatamos que en Godoy las actividades domésticas son realizadas principalmente por las jefas o las cónyuges de las unidades, aunque en algunos casos existe apoyo de los demás integrantes. Principalmente ese apoyo es brindado por las hijas mayores de 10 años, entre más edad tengan las hijas más ayuda en las actividades domésticas se les exige. Para los hijos la situación es diferente pues no se espera que contribuyan en la realización de las actividades del hogar y se admite con gusto y hasta asombro que los varones ayuden ocasionalmente. Esto nos muestra nuevamente la diferenciación en responsabilidades domésticas que existe entre el trato que se da a las mujeres y hombres.

A las entrevistadas se les preguntó qué actividades realizaban en el día sus hijas y sus hijos, esto para identificar la diferenciación en la asignación de actividades domésticas que existe entre géneros de la cual hemos hablado tanto. María, 30 años, grupo doméstico nuclear: *“Mis hijos a veces me ayudan a recoger la casa o a barrer, nada más. Esto lo hacen el sábado o el domingo porque pos hasta el viernes salen de la escuela y lo hace una vez cada quien”*.

Maribel, 36 años, grupo doméstico nuclear: *“Mi hija se despierta a mas tardar a las 9:00 y me ayuda a los quehaceres de la casa, cuando yo lavo a ella le toda recoger y limpiar todo aquí adentro. Cuando no lavo nos repartimos el quehacer de adentro, ella limpia su cuarto y yo lavo el baño, y así nos vamos repartiendo las cosas”*.

Silvia, 49 años, grupo doméstico extenso:

Mis hijas, las hijas pues ellas tres se van a trabajar, una es soltera tiene 23 años y la otra tiene 18 los acaba de cumplir, también se va mi hija la viuda, ellas son las que se van a trabajar y ellas dos se quedan a ayudarme aquí al quehacer. Por eso somos tres las que hacemos el quehacer. Cuando mis hijas ya terminaron su quehacer se van a visitar a sus amigas o se salen a la tienda un rato a dar la vuelta por hay con sus amigas, a veces se van también a los bailes. Además se van al templo a ensayar porque están en la estudiantina, a veces ensayan a las 5:30 o a las 6:00 de la tarde, ensayan 1 hora o menos.

Mi hijo el grande también le ayuda a su papá al quehacer de allá del campo y cuando no tienen quehacer pues aquí anda y ya cuando se acaba el trabajo pos aquí anda nada más jugando con los muchachos al fut o se sale por allá a ver las muchachas, yo creo. Mi hijo el que va a la secundaria él llega a las 3 y ya se esta aquí en la casa, come y ya luego ya se sale un rato a jugar el fut y anda con sus gallos, le gustan mucho los gallos. Él se duerme ya noche como a las 10:30 u 11:00 porque se va a jugar un rato a las maquinitas.

Estas breves descripciones de lo que hacen los hijos y las hijas respecto al trabajo doméstico nos detallan que es precisamente en el seno familiar el lugar en donde la desigualdad entre hombres y mujeres se origina. Siendo precisamente las madres las principales promotoras de dicha desigualdad, misma que ha sido la causa de su posición desventajosa en su grupo doméstico. Ha sido la costumbre y

la tradición la que han guiado la forma de educar a su prole, es por ello que la desigualdad se sigue produciendo y reproduciendo en las unidades domésticas. Para generar un cambio se requiere primero que exista un proceso de reflexión por parte de las mujeres y posteriormente realizar acciones que rompan con los paradigmas tradicionales.

Así también las mujeres están concientes que los hombres no ayudan en las actividades del hogar, en muchos de los casos expresaban su inconformidad por dicha situación y señalaban que los hombres también deben tener una responsabilidad en el hogar, aunque por desgracia no llevan a cabo acciones para revertir esta situación. Los esposos se dedican exclusivamente al trabajo asalariado y una vez terminada su jornada de trabajo se dedican a descansar, ver televisión, salir con los amigos e incluso emborracharse. Sólo en algunos casos excepcionales los esposos ayudaban en los quehaceres del hogar.

En los grupos domésticos extensos los familiares agregados como son principalmente las nueras y los hijos contribuyen mínimamente en las actividades del hogar, pues se considera que pese a compartir el techo son una familia a parte. Esta situación es contradictoria pues el nuevo núcleo familiar generalmente solo cuenta con un cuarto dentro de la casa de los padres del esposo y hace uso de la cocina, sala, baño y todos los demás espacios de la casa propiedad de los padres. Además siempre existe una gran tensión pues la suegra espera que la nuera realice las actividades que ésta le asigne, mientras que la nuera busca mecanismos que le permitan evadir dicha responsabilidad, generalmente se justifica con los cuidados de los nietos o nietas.

2.3 MIGRACIÓN EN LOS GRUPOS DOMÉSTICOS

La migración es fenómeno de suma importancia, ya que trastoca aspectos económicos, culturales, políticos, sociales entre otros. Esta situación ha hecho que desde hace varios pares de décadas investigadores de distintas disciplinas se interesen en este tema, en ocasiones solo describen lo que sucede, en otras tratan de dar explicaciones y las más ambiciosas crean teorías al respecto, tal es el caso de la perspectiva economicista de la migración.

Actualmente la migración internacional es un fenómeno sumamente recurrente y que con el tiempo ha extendido los lugares de expulsión y atracción de migrantes. Es por ello que las zonas rurales ya no son las únicas expulsoras, ahora podemos ver también que las zonas urbanas ya contribuyen con el número de migrantes que van al país vecino. Esta y otras situaciones han hecho que continuamente las investigaciones respecto a la migración sean más diversas.

Han sido precisamente los cambios en los procesos migratorios los que han propiciado que el espectro de su estudio sea más amplio. Además debido a la importancia de dicho fenómeno se comenzaron a hacer evidentes los huecos teóricos y metodológicos de las investigaciones al respecto. La perspectiva de género contribuyó de manera positiva aportando nuevos paradigmas teóricos-metodológicos.

Es precisamente bajo la perspectiva de género que se ha analizado la migración internacional que existe en Godoy y por eso su análisis se ha hecho desde un ángulo distinto a las corrientes economicistas. En este sentido este estudio parte de la influencia que tiene la migración masculina para modificar la organización de las unidades domésticas y de la identidad genérica de las mujeres, por lo tanto no es el principal objeto de estudio. La migración internacional es importante en este trabajo en la medida que es detonador de cambios en las unidades domésticas de expulsión y en los demás integrantes de las mismas, poniendo énfasis en las esposas y las madres de los migrantes.

A continuación se presentan datos sobre el proceso migratorio de los talqueados y la forma en que influye en la dinámica cotidiana de los grupos domésticos y de cada uno de sus integrantes. Se pone énfasis en el número de migrantes, destinos de migración, tipo de migración, número de migraciones, beneficios y prejuicios de la migración, entre otros. También se incluye en los datos estadísticos la migración femenina y aunque no forma parte de nuestro objeto de estudio, es un caso que por sí solo demuestra una ruptura en los patrones tradicionales de conducta de las mujeres en Godoy.

2.3.1 POBLACIÓN MIGRANTE

La población total con la cual se trabajó fueron 154 personas, en 30 unidades domésticas, en las cuales existen 38 migrantes lo cual equivale al 24.7%, casi una cuarta parte del total de población lo cual es considerablemente representativo. Por otro lado, encontramos que en las 30 unidades estudiadas la población en edad de trabajar es de 95 personas, si esta cantidad la relacionamos con el número de migrantes encontramos que corresponde al 40% del total de personas en edad de trabajar.

Haciendo una diferenciación por género encontramos que de los 38 casos de migración, 34 eran de hombres y eso representa el 89.5%, mientras que solamente 4 eran representados por mujeres, cantidad que equivale tan sólo al 10.5%. Comparando dichas cantidades con la población total de estudio obtenemos que los hombres migrantes representan el 22.1%, mientras que las mujeres solamente el 2.6%. Cabe mencionar que los datos aquí registrados son de personas que han migrado en algún momento o de aquellos que en este momento son migrantes.

El tipo de migración por predilección en Godoy es la internacional y se dirige exclusivamente a nuestro país vecino del norte, Estado Unidos; en la población de estudio únicamente 1 persona se diferenciaba por migrar localmente, ya que su

desplazamiento era a un municipio vecino, cabe destacar que dicha persona era mujer.

2.3.2 MIGRANTES POR GRUPO DOMÉSTICO

La cantidad de migrantes por grupo doméstico varía de 1 a 3 individuos pero en su mayoría las unidades domésticas de Godoy se caracterizan por expulsar sólo a un individuo hacia Estados Unidos. Es decir, el promedio de migrantes por grupo doméstico es 1.

En el cuadro 27, se muestran los porcentajes de migrantes que hay en las unidades domésticas. De las 30 unidades estudiadas 23 de ellas contaban con la migración de 1 de sus integrantes, esto equivale al 76.7% del total de migrantes. Otros 6 grupos domésticos expulsaban a 2 migrantes, los que corresponde al 20% y finalmente solo 1 grupo expulsaba a 3 migrantes, lo que equivale tan solo al 3.3%. Estas cifras confirman que 1 migrante es el promedio por unidad doméstica y por lo tanto se convierte en la constante migratoria.

Retomando la información sobre el tipo de hogar de unidad doméstica recordamos que más del 63.3% son hogares nucleares y aunado a ello el 50% de las unidades se encuentran en la etapa de expansión o inicial, relacionando estos 2 elementos con la migración la tendencia lógica no podría ser otra más que la de 1 migrante por grupo; esto es debido a las situaciones ya mencionadas y que gran parte de los integrantes son infantes y mujeres, es decir, no son aptos para migrar. Es por ello que los hombres y principalmente los jefes de la unidad son los que migran.

Cuadro 27. Migrantes por grupo doméstico

Número de migrantes	Grupos domésticos	Porcentaje (G. D.)
1	23	76.7
2	6	20.0
3	1	3.3
Total	30	100.00

Fuente: Trabajo de campo 2007.

2.3.3 TIPO DE MIGRACIÓN

Con la información obtenida en campo se ha hecho una clasificación de la migración de la siguiente manera: a) Retorno: personas que migraron (generalmente la razón fue laboral) y que en este momento se encuentran de nuevo en la comunidad, b) Laboral: personas que migraron para obtener un trabajo mejor remunerado y que no tienen más de 2 años como migrantes y c) Permanente: Individuos que se han establecido por mas de 5 años en Estados Unidos y que en algunos casos regresan a Godoy por periodos muy cortos en los cuales no trabajan.

Basándonos en la clasificación anterior encontramos que los migrantes salen para obtener un empleo mejor remunerado, esto se puede ver en el cuadro 27. Del total de migrantes 26 de ellos se van a Estados Unidos por motivos laborales, esto corresponde al 68.4% del total de la población migrante.

Es importante subrayar que existen casos en donde la decisión de migrar aparentemente no corresponde a una mejora en el salario, pues ante la pregunta de por qué fue tomada la decisión de migrar algunas de las respuestas fueron: por conocer, tuvo ganas de irse, reunirse con sus familiares entre otras, pero en casi todos los casos estas personas ya se encuentran trabajando en Estados Unidos; por dicha razón es que se les ha ubicado en este tipo de migración.

Cuadro 28. Tipo de migración

Tipo de migración	Número de migrantes	Porcentaje
Laboral	26	68.4
Retorno	6	15.8
Permanente	6	15.8
Total	38	100.00

Fuente: Trabajo de campo 2007.

El tipo de migración de retorno representa el 15.8% y según estas mismas personas por el momento no piensan volver a migrar ya que muchas de ellas tienen en este momento un trabajo estable en la comunidad o cercano a ella (véase cuadro 28).

Por otro lado, las personas que se han establecido de manera permanente en territorio norteamericano haciendo a 6 personas cantidad que representan el 15.8%. Según los mismos familiares, los migrantes manifiestan constantemente el anhelo de regresar algún día a Godoy; no obstante las familias saben que esto es muy poco probable ya que en todas las ocasiones que han dicho que regresarían terminan postergando dicho retorno (véase cuadro 28).

2.3.3.1 Le decisión de migrar

Migrar es una decisión que involucra a más personas que solo al migrante, en los grupos domésticos debe existir un consenso al respecto. En el caso de las unidades nucleares quienes toman dicha decisión son el jefe y la cónyuge, para las unidades extensas y en los casos en donde el migrante es uno de los hijos, la decisión es tomada entre los padres y el hijo. No siempre la decisión de migrar es compartida por las madres o esposas de aquellos que deciden irse, en algunos casos aceptan la decisión pero no la comparten

La principal motivación de la migración es mejorar las condiciones de vida de la unidad doméstica y de sus integrantes, buscando principalmente construir una

casa, tener ahorros, adquirir productos electrodomésticos y dar mejor alimentación, vestido y calzado a los hijos.

Al preguntar a las mujeres la razón por la cuál migró su esposo o hijo, una de ellas respondió lo siguiente: *“Los planes eran hacer la casa y terminarla, tener un carro y una cuenta en el banco. Estamos construyendo la casa y a las otras cosas pues les estamos dando tiempo si es que se hacen y si no todo depende de lo que pase, pues mi esposo solo piensa estar allá 1 año más”* (María, 30 años, grupo doméstico nuclear).

Otra mujer platica su experiencia, Luz, 30 años, grupo doméstico nuclear:

“Mi esposo se quiso ir para Estados Unidos porque estamos viviendo en la casa de sus tías y pues el sueldo que él ganaba pos no le alcanzaba para hacer su casa. Pero ahorita no hemos logrado hacer la casa de primero porque mi esposo no tenía trabajo y luego se enfermo, ahorita de nuevo no tiene trabajo y él ya tiene 1 año allá y no le ha ido bien por eso digo que no se están cumpliendo nuestros sueños”.

Otro caso es el de Rosa, 36 años, grupos doméstico nuclear: *“Mi esposo se fue a Estados Unidos para terminar de aplanar la casa, de ponerle loseta y pintarla. También si se podía guardar algo de dinero y que las niñas anduvieran un poco mejor vestidas, mejor calzadas, que comieran mejor y también yo. Arreglar alguna cosas que teníamos este pues mal también y hasta el momento creemos que si lo hemos logrado”.*

Una madre de migrante comentó: *“Mi hijo decía que se iba para hacer una casa, pero ahora ya no se quiere venir, dice que, qué viene a hacer acá, que ni hay trabajo y que ya no se quiere venir y ya no mando para hacer la casa, tiene su solar pero ya no ha mandado para hacer la casa”* (Silvia, 49 años, grupo doméstico extenso).

Otra mujer expresa *“Mi esposo dice, porque yo de mi parte yo no quisiera que se fuera, en ese tiempo me dijo, lo primero que prometen es la casa; en ese entonces lo primero que me dijo es que se iba para hacer la casa. Ya la siguiente vez que vino le dije ya esta la casa, qué mas quieres y me dijo que para ahorrar unos centavos para más adelante y pues ahora siempre se va”* (Maribel, 36 años, grupo doméstico de interacción).

Como podemos percatarnos en los testimonios no todas las expectativas respecto a la migración se llegan a cumplir, en algunos casos ninguna de las metas de la migración se ha visto consolidada. En otros los sueños e ilusiones por la construcción de la casa y los ahorros se han cumplido, pero el precio lo han tenido que pagar las mujeres al pasar varios años sin su esposo o hijo. Algunos migrantes terminan por abandonar sus propios objetivos al darse cuenta que lo que dejaron en Godoy ya forma parte de su pasado y ofrece poco para su presente y futuro, fracturando así los planes trazados en sus unidades domésticas.

En lo referente a la decisión de migrar se encontraron seis principales motivos: a) Búsqueda de trabajo, siendo 19 personas las que se han ido por este motivo y representa el 50%, b) Mejorar sus condiciones de vida, por este motivo se han ido 11 personas y equivale el 29%, c) Tuvo ganas de irse, siendo 4 personas que se han ido por esta razón y equivale el 10.5%, d) Iba de vacaciones y se quedó a trabajar, suma un total de 2 personas y representa el 5.3%, e) Lo invitaron a irse y f) Para reunirse con su esposo, por estas últimas razones solo una persona migro y representan el 2.6% respectivamente. Como se puede observar la razón principal para irse al país vecino es obtener un mejor trabajo, aunque los motivos para mejorar las condiciones de vida y el hecho de irse de vacaciones y después quedarse a trabajar no expresan del todo el factor trabajo, sí involucran la búsqueda de trabajo, por lo cual es innegable que la migración responde a la obtención de un mejor empleo.

2.3.4 NÚMERO DE MIGRACIONES

En Godoy la migración internacional es un fenómeno que se ha presentado por lo menos desde hace tres generaciones, aunque al principio los migrantes se iban por periodos muy cortos no mayores a 1 año y por lo general solo se iba una vez, en la actualidad esta situación ha ido cambiando. Los migrantes ahora buscan estar por lo menos dos años en el “norte” y una vez de regreso algunos piensan en regresar y en varios casos han regresado por segunda, tercera y más ocasiones.

De acuerdo con los datos recabados en campo encontramos que de los 38 migrantes, 24 de ellos habían migrado solo en 1 ocasión, esto representa el 63.1%. Otros 8 migrantes han migrado por segunda ocasión, este número representa el 21.0%, mientras que otros 2 migrantes habían migrado ya por tercera vez esto equivale tan solo al 5.3%, esta misma situación se aplica para aquellos que han migrado por cuarta y décima ocasión (véase cuadro 29).

Cuadro 29. Número de migraciones

Número de migraciones	Número de migrantes	Porcentaje
1	24	63.1
2	8	21.0
3	2	5.3
4	2	5.3
10	2	5.3
Total	38	100.00

Fuente: Trabajo de campo 2007.

Aunque por los porcentajes antes mostrados pareciera que la migración internacional es un suceso reciente, se debe tener presente que la misma población reconoce el suceso de la migración como un acontecimiento cotidiano en sus familias y en la misma comunidad. En este sentido señalan los pobladores con mayor edad que la migración hacia Estados Unidos se ha hecho presente desde por lo menos 3 generaciones atrás.

Mencionan también que han sido la falta de empleo, los bajos salarios y la poca remuneración que se obtiene por trabajar las tierras los factores que han obligados a los jefes de familia a migrar a los Estados Unidos. Así también dicen que ahora se van más veces pues en la comunidad las cosas no mejoran, por el contrario se ponen peor y por lo tanto la migración es la mejor opción para solucionar los problemas económicos.

2.3.5 DESTINOS DE LA MIGRACIÓN

El destino de la migración de Godoy es principalmente hacia Estados Unidos, lo que habla de una migración preferentemente internacional aunque en el trabajo de campo se encontró la existencia de un caso de migración a nivel local. Ese caso es de una mujer que es madre soltera y se va a otro municipio a trabajar. De esa manera se tiene que la migración internacional representa el 97.4% y la migración nacional/local tan sólo el 2.6%.

La migración internacional en Godoy tiene 7 destinos diferentes en Estados Unidos, estos son: Texas, Florida, California, Oklahoma, Kansas, Arizona y Wisconsin. Texas es el destino preferido de los migrantes de Godoy, ya del total de migrantes 13 personas habían elegido este destino, cantidad que equivale al 34.2%. Le sigue Florida con 8 migrantes que representan el 21.0%. En tercer lugar se encuentra California con 7 migrantes que equivalen al 18.4% (véase cuadro 30).

Cuadro 30. Lugares de migración

Migración Internacional		
Lugar de migración	Número de migrantes	Porcentaje
Texas	13	34.2
Florida	8	21.0
Los Ángeles, California	7	18.4
Oklahoma	2	5.3
Kansas	2	5.3
Arizona	2	5.3
No sabe	2	5.3
Wisconsin	1	2.6
Total	37	97.4
Migración Nacional		
Mexicanos, Villagran,	1	2.6
Total	1	2.6

Fuente: Trabajo de campo 2007.

En cuarto lugar se encuentran Oklahoma, Kansas y Arizona, pues a cada uno de estos lugares se han dirigido 2 migrantes, esto equivale al 5.3% respectivamente. Finalmente el destino con menor número de migrantes es Wisconsin tan solo con el 2.6% lo que en términos reales equivale tan solo a 1 persona. También existen 2 personas las cuales sus familias no saben en que lugar se encuentran y que representa el 5.3% (véase cuadro 30).

2.3.6 REDES SOCIALES DE LOS MIGRANTES DE GODOY

Las redes sociales forman parte esencial de la migración, y estas redes se forman de familiares, amigos y conocidos ya que son ellos quienes apoyan y en quienes se apoya el migrante. Son tres los elementos indispensables que se necesitan para migrar: 1) recursos económicos, 2) información del lugar a donde se va a migrar y 3) apoyo en el proceso migratorio (Suárez y Zapata, 2004). En muchas ocasiones la persona que piensa migrar no cuenta con los tres elementos y son precisamente las redes sociales las que solventan dichas carencias.

Para saber como los migrantes de Godoy han logrado instalarse en nuestro país vecino del norte les preguntamos a sus madres o esposas, qué es lo que hicieron para reunir el dinero para que él se pudiera ir. La madre de uno de los migrantes respondió: *“Le pedimos un préstamo a mi mamá y lo fuimos pagando poco a poquito. A mi hijo ya lo estaban esperando en Estados Unidos unos primos”* (Verónica, 48 años, grupo doméstico extenso).

En la entrevista a una esposa de migrante la respuesta fue la siguiente: *“Cuando él se fue a Estado Unidos un amigo pago allá a donde llegó, ese dinero se lo presto ese amigo y ya cuando trabajo se lo pago. Mi esposo llegó primero a Oklahoma y luego se fue a Texas, trabaja allá en la yarda”* (María, 30 años, grupo doméstico nuclear).

Otra entrevistada respondió:

“Para que se fuera mi hijo al norte su papá le consiguió el dinero, él pidió prestado y con eso se fue, esa primera vez se fue contratado y solo le consiguió su papá \$5, 000 para irse porque eso tenía que dar y luego le consiguió para el pasaje y para que comiera algo en el camino. Y la otra vez que se fue pues le cobraron \$16, 000 y también su papá le consiguió, pidió dinero prestado y ya después mi hijo estuvo mandando para pagar” (Silvia, 49 años, grupo doméstico extenso).

En los testimonios anteriormente plasmados nos damos cuenta de que son precisamente las amistades y los familiares quienes brindan el apoyo a los migrantes, se hace evidente principalmente el apoyo económico. En lo que respecta a la información del lugar a donde llegaron y el proceso de adaptación es algo que también les brindan sus redes sociales aunque al ser algo subjetivo y material se habla menos de ello.

De no ser por las redes sociales que cada uno de los migrantes ha creado sería sumamente complicado trasladarse al país vecino, pues al contar con gente que lo apoye en los elementos anteriormente mencionados se hace más sencillo el proceso migratorio. De lo contrario tal vez los casos de migración serían menos.

2.3.7 IMPLICACIONES DE LA MIGRACIÓN PARA LOS GRUPOS DOMÉSTICOS

La migración es un proceso que involucra al migrante y su unidad doméstica, así también a su comunidad de origen. La migración internacional tiene repercusiones que sobrepasan lo económico, ya que al tener contacto con una sociedad más abierta y con una gran diversidad de estímulos el migrante modifica, elimina o altera algunos de sus hábitos. Esta situación la transmite de alguna manera a sus familiares y su comunidad, generando alteraciones en la cotidianidad de las mismas.

Para los grupos domésticos la migración resulta benéfica pues es gracias a ella que se logra tener un mejor ingreso y constante. No obstante existen elementos que las mismas esposas y madres de los migrantes expresan ser los males de la migración, entre ellos mencionan la tristeza de los hijos por la migración, el tener que ser las esposas las únicas responsables de las actividades de los hijos y de la casa, el olvido de los migrantes por su familia, entre otros.

A continuación presentamos las respuestas de algunas de las mujeres cuando se les hizo la pregunta sobre qué beneficios y males les ha reportado en su unidad doméstica la migración. Alicia, 47 años, grupo doméstico: *“Mi hijo pensó irse para hacer su casa, por eso compró un pedazo de terreno y estaba haciendo su casa, se quedó como a la mitad pues la estaba haciendo muy grande; después ya nomas ya no hablo y se acabo todo. Yo veo mal que mi hijo no me hable, porque él como hijo mió debería por lo menos hablarme para uno saber que esta bien y se acuerda de uno”*.

Otra madre, Antonia, 60 años, grupo doméstico extenso:

Pues el beneficio fue que tuvieran su casa pero lo que no fue beneficio es que las dejaron solas (a sus nueras). Eso es como una meta que se hacen, porque uno se sacrifica al irse y otro para estar sola y a cargo de la familia, y eso también es triste.

No pos yo no creo que sea beneficio que estén allá porque por lo mismo que ellos se van uno ya nos los ve, ya no están

con uno ni un ratito nomas por el teléfono cuando le hablan a uno. Ese es el que no es beneficio para uno (para quienes se quedan) yo digo el Norte es roba hijos, roba maridos, roba hijas todo para mi ese es mi pensar, a lo mejor será porque ya estoy bien harta de estos años, de esa forma en que ellos están distanciados de uno. Es que cuando están por allá lejos, les avisan y es cuando uno ya no esta, ya para que. Si el dinero no es la felicidad, para mi es que ellos estén con uno.

Otra de las entrevistadas comentó “Yo pienso que el norte no fue para mi hijo, porque él no se supero nada, él esta como si se acabará de ir. Él realmente es un hombre que no supo salir adelante, porque ya ahorita con tanto tiempo que tenía allá (su hijo tiene más de 10 años de migrante) ya hubiera hecho algo y no tiene nada” (Verónica, 48 años, grupo doméstico extenso).

Las esposas dicen lo siguiente:

Los beneficios de que mi esposo se haya ido es en primer lugar que si se enferman las niñas ya tenemos dinero para ir al doctor y ya si uno se enferma puede ir más al médico; también que ellas anda un poco mejor calzadas y están mejor comidas. Lo malo es que él esta lejos de nosotros, que si hay algún problema lo tengo que solucionar yo sola y también si me siento mal nada más yo se y cuando él estaba pues ya compartía con él los problemas y ya entre los dos nos apoyábamos (Rosa, 36 años, grupo doméstico nuclear).

Con el dinero que mandan de allá aquí es donde rinde y es onde le puede dar más uno a sus hijos; por ejemplo que subjetivo no les falta el calzado, el vestido, bueno ni la comida, nada. Se tiene dinero para la escuela, porque en la secundaria ahí si piden trabajos, cosas en computación y todo eso, esos son los beneficios que a lo mejor tiene que él se haya ido para allá. Lo malo es que uno esta solo y sus hijos también. Bien que mal necesitan del papá, que alguien este cuando le gritan a la mamá y la defiendan o los ponga en su lugar (María, 30 años, grupo doméstico nuclear).

Los fragmentos anteriores de las entrevistas nos demuestran que para las mujeres de Godoy la migración de sus hijos y maridos es una solución a los bajos salarios y a la escasez de empleo, no obstante es una situación desagradable para ellas pues se sienten mal en lo emocional y en el caso específico de las esposas

reconocen que con la ausencia de su marido sus responsabilidades aumentan, así mismo expresan que les hace falta el apoyo de su pareja.

La migración es por lo tanto una solución para el problema económico que viven las unidades domésticas rurales, pero que desata otro tipo de conflictos dentro de la misma, los cuales tienen que ver con las emociones de los demás integrantes de los grupos. Los más afectados son principalmente los hijos e hijas, las esposas y las madres.

En este sentido vemos que para las madres y esposas la migración resulta un evento que altera la imagen que ellas tienen de si mismas, pues no pueden cumplir con su *deber ser* como madres o esposas según sea al caso. Para las esposas de los migrantes existe un choque más fuerte en cuanto al estereotipo de mujer que ellas mismas se han planteado, ya que son mujeres casadas pero no tienen un esposo, y además tienen que realizar actividades que no son propias al rol de esposa y madre tradicionales. Cabe recordar que las actividades asignadas por género son construcciones socioculturales y no hechos naturales, por tanto todas las tareas asignadas a las esposas y madres dependen del contexto en que cualquier mujer se encuentre. De tal manera es que no existe un modelo único que establezca el comportamiento correcto de las mujeres en su etapa de madre y esposa. Esto lo explicaremos con mayor detalle en el siguiente capítulo el cual habla sobre la identidad de género.

2.4 ESPOSAS Y MADRES DE MIGRANTES: Como se han construido

En Godoy el estereotipo de mujer es aprendido primeramente en su unidad doméstica, pues es ahí el espacio donde se inicia el proceso de socialización y por lo tanto es ahí el primer lugar en donde se les trasmite a las mujeres su *deber ser*. Posteriormente la escuela, la iglesia y las amistades contribuyen en transmitir y reafirmar todas las cualidades que deben tener las mujeres.

Las características asignadas a las mujeres y su *deber ser* son precisamente lo que compone su identidad de género, pues una mujer en Godoy debe comportarse bajo los estándares que se han establecido en la comunidad y de esa manera ser aceptada socialmente. Es por ello que la pertenencia al sexo femenino determina el comportamiento de las mujeres, establece que su ámbito de acción será el doméstico y que su posición en el grupo doméstico esta generalmente por debajo de todos los integrantes hombres que existan, lo cual indica una posición de subordinación.

La identidad de género es una construcción sociocultural que se ha ido transformando con la historia, pero que desafortunadamente la desigualdad y subordinación sigue siendo una constante para las mujeres, aunque actualmente esta situación ha ido cambiando en algunos aspectos como la inserción de las mujeres al mercado laboral y al ámbito político, las jefaturas femeninas, el incremento de la matricula de las mujeres que estudian una licenciatura y posgrados, entre otros. Para las mujeres de Godoy estos son cambios que aún no se han vivido, pues de acuerdo con Lagarde 1992, el cambio en la identidad de género es un proceso largo y paulatino ya que se necesita un proceso de reflexión y toma de conciencia que aun no han tenido estas mujeres.

En el presente capitulo se trata de explicar cual es la concepción y construcción que tienen las mujeres de Godoy sobre la identidad de género femenina. La información que aquí se presenta se sustenta en las entrevistas realizadas a 4 esposas y 5 madres de migrantes. Las preguntas hechas giran entorno a los

modelos que ellas mismas se han construido sobre las mujeres y hombres en cada una de sus etapas, y cómo la migración ha influido en sus vidas y sus propios modelos de género.

2.4.1 ¿QUÉ ES SER MUJER?

A las entrevistadas se les pidió que definieran el concepto mujer, muchas de ellas tuvieron complicaciones para dar una respuesta; finalmente explicaron las características que suponen debe tener una mujer. Veremos que los elementos más valorados son aquellos que se refieren al cuidado de los hijos y al esposo, al desempeño de las actividades domésticas y el respeto que deben mostrar los demás para con ella por su comportamiento.

Al respecto las madres de los migrantes expresaron lo siguiente: *“Una mujer debe ser hogareña, que le guste asear su casa y que no tenga su regadero por donde quiera, y que no sea tan liberal”* (Alma, 55 años, grupo doméstico extenso). Otro caso *Se debe de comportar bien, darse su lugar que no le falten al respeto, ni ella dejar. No se le debe dificultar nada, que sepa valerse de ella misma y que no sea tímida para que pueda hacer muchas cosas como vender* (Alicia, 47 años, grupo doméstico extenso). Silvia, 49 años, grupo doméstico extenso respondió: *“Se debe comportar bien, por decir tener buena relación con sus hijos, con su esposo y con los vecinos”*.

Las madres de los migrantes hablan principalmente sobre 3 aspectos: el aseo del hogar, el buen comportamiento que debe tener la mujer (implica que las demás personas de la comunidad mantengan una buena imagen de ti misma) y el cuidado que debe tenerse para con los hijos y el esposo.

Ahora veremos lo que opinan las esposas al respecto: *“Una mujer debe ser agradable, pues bonita a lo mejor, de buen carácter, que tenga valores, también que sea responsable, que sepa elegir sus amigas. Que no sea chismosa, si tú tienes cosas que te contaron debes guardártelo y no andarlo chismorreando por*

todo el rancho, que sea una persona confiable” (María, 30 años, grupo doméstico nuclear). Otra de las entrevistadas dijo: *“Una mujer debe darse su lugar, darse a respetar porque luego los hombres se fijan si uno les da entrada o no. Yo pienso que las mujeres no deben tomar porque luego el mismo trago que se toman hacen que pierdan la cabeza y hay anda haciendo barbaridad y media, yo digo que eso no se ve bien en una mujer”* (Luz, 30 años, grupo doméstico nuclear).

La esposa de otra migrante comentó: *“Para mi una mujer debe ser organizada, trabajadora, portarse bien, ser buena madre, buena esposa y si tiene uno sus padres buena hija también”* (Rosa, 36 años, grupo doméstico nuclear). Una mujer que ha experimentado la migración de su esposo en 4 ocasiones y que la mayoría de su matrimonio ha estado sola dijo: *“Una mujer debe ser luchona en todas formas, que no se deje vencer de por cualquier cosa, si vienen problemas no dejarse uno caer. Yo si he sido una de las mujeres que le ha costado trabajo levantarse. Yo considero que una mujer aunque se caiga como sea debe de levantarse y no sólo por ella por su familia”* (Maribel, 36 años, grupo doméstico nuclear).

Las esposas a diferencia de las madres centran su discurso en aspectos distintos al aseo del hogar, retoman la parte de atender a los hijos y al esposo, al igual que el buen comportamiento; pero expresan elementos como la amistad y el resolver problemas por si solas. Estos elementos nos permiten suponer que si bien las mujeres continúan conservando su identidad de género tradicional, también han incorporado nuevos elementos a ella y esto nos habla de que por lo menos existe un indicio de modificación en los patrones habituales.

Con la finalidad de fortalecer la información obtenida de las entrevistas se presentan los resultados de la pregunta que se les hizo a las encuestadas sobre la responsabilidad en la realización del trabajo doméstico, ante lo cual se obtuvo que de las 30 encuestadas el 90% dijo que las tareas domésticas no son exclusivas de las mujeres, un 6.7% respondió que el trabajo doméstico es responsabilidad únicamente de las mujeres y un 3.3% dijo no saber.

Un dato interesante es que todas las esposas de migrantes consideran que las actividades domésticas no son responsabilidad exclusiva de las mujeres, de las 27 mujeres a favor de dicha respuesta 22 dijeron que los hombres también deben de ayudar en las actividades del hogar, esto equivale al 73.3% del total de las encuestadas y otras 5 estuvieron de acuerdo en que todos los que viven en la casa deben cooperar en las tareas domésticas, esto representa el 16.7%. No obstante las mujeres realizan pocas acciones para cambiar su situación. Por otro lado, quienes opinaron que el trabajo del hogar es solo para las mujeres son madres. Esto confirma de alguna manera el hecho de que las esposas en comparación con las madres de los migrantes mantienen una postura más flexible a los cambios (aunque lleven a cabo pocas acciones que fortalezcan dicho pensamiento).

2.4.1.1 *Las esposas en Godoy*

Una parte esencial de lo que es ser mujer en Godoy es el ser esposa. Desde el modelo tradicional de ser mujer, una mujer no esta completa si no se ha casado y es la esposa de alguien y posteriormente debe convertirse en madre. Partiendo de dicho argumento se muestran las opiniones de las mujeres sobre ser esposa.

La madre de un migrante opinó: *“Una buena esposa debe atender a su familia, a su esposo e hijos y asear su casa que es lo que se indica para una esposa”* (Alma, 55 años, grupo doméstico extenso). Luz, 30 años, grupo doméstico nuclear: *“Como esposa una debe buscar la manera de comprendernos y apoyarnos ambos, si hay problemas platicarlos nada de estar peleando porque luego los perjudicados son los hijos cuando hay pleitos y es mejor hablar tranquilos para llegar a una conclusión”*.

Otras de las entrevistadas contestaron lo siguiente:

“Ahorita como ya cambiaron los tiempos, las esposas antes eran sumisas lo que decía el hombre, ahora ya no, ya cambiaron, ahorita yo me admiro y me da gusto el cambio”

porque yo digo que así esta bien no como antes. Yo pienso que se debe atender al esposo, pero es importante comunicarse entre los dos, antes el hombre no se prestaba para eso y ahora si, ahora me gusta más el comportamiento que el de antes” (Antonia, 60 años, grupo doméstico extenso).

“Una esposa cuando llega su esposo de trabajar debe de atenderlo, no debe enojarse con él porque luego ellos llegan de mal humor, llegan enojados del trabajo y si también la gente se enoja no sale uno de acuerdo. Cuando el esposo llegué ya le debe uno tener su comida, porque si no pues ahí están luego los corajes de ellos porque apenas va a hacer de comer y si llega de mal humor pos tratar de entenderlo porque viene molesto de su trabajo” (Alicia, 47 años, grupo doméstico extenso).

Los testimonios nos muestran que para las mujeres la actividad más importante de una esposa es la de atender a su esposo, esto implica encargarse del cuidado de los hijos, realizar el aseo del hogar, tenerle la comida a tiempo y no enojarse con el marido. Esta perspectiva de lo que debe ser una esposa es el estereotipo en Godoy, pues en la comunidad son contadas las mujeres casadas que se dediquen a otra actividad que no sea al hogar.

También existen elementos que hablan del inicio de una búsqueda de relaciones de matrimonio con mayor equidad, algunas mujeres ya hablan de dialogar para llegar a acuerdos, también mencionan la comprensión y la ayuda como una acción recíproca.

En este sentido se les preguntó a las encuestadas si podrían existir cambios entre las actividades que realizan los hombres y las mujeres, y se obtuvo lo siguiente: el 90% dijo que si, el 6.7% dijo que no y el 3.3% restante no respondió. Las actividades que pueden realizar las mujeres y que son consideradas como masculinas son (según las mujeres de Godoy): a) Todas las actividades que hacen los hombres con el 41.4%, b) Trabajo en el campo con el 20.7%, c) Trabajo asalariado con el 20.7%, d) Trabajos sencillos que no necesiten mucha fuerza con el 10.3%, e) Podar árboles con el 3.4% y f) Chofer con el 3.4%. Nuevamente se observa como las mujeres tienen apertura para modificar su modelo tradicional de

ser mujer, pues en su discurso así lo manifiestan. No obstante sus acciones no apuntan a lo mismo.

2.4.1.2 Así son las madres en Godoy

En la búsqueda de su propia definición sobre su concepto de mujer la mayoría de las entrevistadas aludían a los conceptos de madre y esposa, lo cual apunta que para ellas el hecho de ser mujer implica también ser esposa y madre. Es por ello que la siguiente pregunta que se les planteo fue ¿qué es ser madre?

Se han retomado algunas de las respuestas de las entrevistas y se presentan a continuación, *“Una mujer como mamá tiene que cuidar a sus hijos, los tienes que cuidar, también saberles este inculcar pues muchas cosas, como los valores y que tengan responsabilidades”* (María, 30 años, grupo doméstico nuclear). *“Una buena madre es aquella que sabe escuchar a sus hijos y cuando hay un problema también apoyarlos, darles confianza para que te cuenten sus problemas y apoyarlos en todo”* (Maribel, 36 años, grupo doméstico nuclear).

Ahora se presentan las respuestas de las madres de los migrantes. Silvia, 49 años, grupo doméstico extenso:

“Como madre uno debe ser comprensivo con los hijos, con las hijas, debe ser uno también cariñoso nada mas que nosotros como que no, pues así que ande uno abrazándolas o como mucha gente que acostumbra cuando sale le dan el beso o llegan y el beso, nosotros pos no estamos acostumbradas así pero yo digo que así debería ser; o que amanece y darse uno el saludo y no pues nos levantamos y como sin nada”.

Otras de las entrevistadas dijeron: *“Como madre debemos tratar bien a los hijos, darles la educación que uno pueda, debemos de tratarlos bien, les debemos de llamar la atención en una cosa que no esta bien y debemos de guiarlos por buen camino”* (Verónica, 48 años, grupo doméstico extenso). Alma, 55 años, grupo doméstico extenso: *“Una buena madre debe de darles consejos a sus hijos para que agarren un buen camino y no andarle tapando las cosas que hace, porque*

luego hacen cosas que no están bien y no le dicen al papá para que no los regañe o para que no les llamen la atención”.

La última de las madres entrevistadas comentó lo siguiente:

“Una mamá debe darles confianza a sus hijas e hijos, también les debe dar consejos a las hijas si trabajan, yo a las mías les decía hijas pórtense bien, porque miren si se portan mal ya después nadie las trata en serio. También les digo que si les habla algún hombre no le crean porque luego solo las engañan. Y si una hija le fracasa a la gente también debe uno apoyarla, porque ni modo de dejarla sola. Luego los hijos de uno también son medios canijillos y uno debe de darles un consejo” (Alicia, 47 años, grupo doméstico extenso).

Los fragmentos de las entrevistas que se han presentado surgen de la experiencia que cada una de las mujeres tienen como madre e hija. Su referente ha sido principalmente la comunidad de Godoy, la cual se rige por un comportamiento tradicional de ser madre. En este sentido se espera que como madres sean abnegadas y sacrificadas por los hijos e hijas.

Según las mismas entrevistadas y en base a sus testimonios podemos decir que las mujeres en Godoy actualmente siguen el modelo tradicional de ser madre, claro está llegado el momento. Quizá en ninguno de los casos se logra poner en práctica al cien por ciento dicho modelo, pero siempre buscan las madres que sus acciones se acerquen lo más posible a él.

En las entrevistas se puede observar que las esposas mencionan como elementos de mayor importancia en una madre los siguientes: inculcar valores, cuidados, escuchar, brindar confianza y apoyar a los hijos e hijas. Por su parte las madres de los migrantes fueron más explícitas en sus declaraciones, pues además de mencionar las cualidades que debe tener una madre también las ejemplificaban. Ellas resaltaban lo siguiente de una madre la comprensión, cariño, consejera, guía, apoyo, y tratar bien a las hijas e hijos. Un dato interesante que no puede pasar desapercibido es que una de las madres hizo referencia no a la madre en

general sino a una buena madre lo cual implica un mayor grado de sacrificio y abnegación.

En ninguno de los casos se habló sobre el derecho a trabajar que como mujer tiene una madre, tampoco mencionaron de manera explícita el tiempo de convivencia que debe existir no solo de la madre con los hijos, sino de los hijos con las madres. Estos elementos no son reconocidos por las mujeres ya que no encajan en su modelo tradicional de ser madre y con el hecho de que la maternidad es un acto natural, mismo que implica darse toda sin pedir nada por ello.

2.4.2 ASÍ SON LOS HOMBRES EN GODOY

A las entrevistadas se les preguntó cómo debía ser un hombre, esto con la finalidad de saber cuál es el arquetipo masculino en Godoy. Aunque de entrada esa fue la intención, posteriormente se encontró que ese arquetipo que construyen las mujeres no es más que una idealización del hombre perfecto que ellas desearían tener como esposo. En la realidad sucede que ese arquetipo se asemeja muy poco al tipo de hombre que tienen como marido. En seguida se presentan los testimonios de las entrevistadas.

“A mi me gusta que el hombre me de mi lugar siempre y que tenga un tiempo para su familia, como mi esposo se salía así los días domingos al juego pero yo le decía también dedícanos a nosotros un tiempo, luego le decía es que a mi me gustaría que me acompañaras a mi casa un domingo. Yo le decía que a mi me gustaría que dijera hoy voy a salir con mi familia. Toda la semana nos miraba pero me gustaría que el día que tenía libre nos dedicara un tiempo a su familia y no nada más a los amigos, que nos dijera vamos al jardín, vamos a tomar una nieve, así me gustaría que fuera mi marido”.(Esposa, 30 años, madre de 1 niña, y 1 niño)

“El hombre debe apoyar a la mujer, con los hijos que agarre su parte de responsabilidad y le ayuden a uno porque luego dicen tú dile un consejo a tu hijo y le echan toda la responsabilidad a la mamá y ellos nada más trabajar y listo. Los hombres también deben apoyar a la familia y comprender a la mujer. Un buen esposo debe apoyar a la

mujer con los hijos y hablar con ellos” (Esposa, 39 años, madre de 1 adolescente).

“Debe ser trabajador, debe ver que no le falte nada a su familia por lo menos lo más indispensable sus alimentos, su ropa, su calzado y también que le ayuden a la mujer a los quehaceres. Cuando no tienen trabajo que estén en la casa, que ayuden no porque uno es mujer tiene que estar uno todo el tiempo nada más haciendo quehacer. Nada más que aquí los hombres están acostumbrados a que como son hombres no tienen que hacer lo de mujer porque al rato van a decir soy de los otros porque ando haciendo el quehacer que le toca a las mujeres y con eso salen luego, yo digo que deben de tener alguna tarea en la casa cuando no tienen trabajo cuando menos” (Madre, 49 años, madre de 5 hijos y 6 hijas).

Una madre de migrante, de 48 años de edad, casada. Opinó lo siguiente: *“Debe de comportarse bien, por decir si tiene su novia debe de convivir con ella, tratarse bien, respetarse y tener trabajo, para que diga la muchacha si me conviene porque es un hombre trabajador y responsable. Cuando ya están casados también debe de trabajar y debe de estar al pendiente de lo que le hace falta a la familia”.* (Madre 48 años, 4 mujeres y 2 hombres).

En los fragmentos de entrevista que se han presentado se observa que la mayoría de las mujeres describen las dificultades que han tenido con sus maridos, tales como no pasar tiempo con la familia, no asumir la responsabilidad de la paternidad y no compartir la responsabilidad de las actividades domésticas.

Los señalamientos que hacen las mujeres respecto al comportamiento de su esposo nos permiten establecer que en Godoy los hombres continúan comportándose bajo una visión patriarcal en donde no expresan sus sentimientos reales para con su esposa e hijos. Y bajo la bandera del proveedor del hogar se auto-eximen de las responsabilidades de la educación y cuidado de los hijos, como de las actividades domésticas.

En el subapartado de las mujeres en Godoy se habló sobre cambios en las actividades realizadas por hombres y mujeres, en este sentido se les preguntó a

las encuestadas que actividades domésticas (actividades consideradas como propias de las mujeres) pueden realizar los hombres a lo que ellas respondieron lo siguiente: a) Todas las actividades domésticas con el 37.5%, b) Cocinar con el 20.0%, c) Lavar trastes con el 12.5%, d) Barre con el 10.0%, e) Lavar ropa con el 7.5%, f) Trapear con el 5.0% y g) Hacer mandados con el 2.5%. Estos resultados reafirman que las mujeres aspiran a que las relaciones entre géneros sean más equitativas, aunque su realidad demuestra que sus acciones poco contribuyen a ello.

2.4.3 LA MIGRACIÓN MASCULINA Y SU INFLUENCIA EN LAS MUJERES.

El tema central de la investigación es cómo la migración de los hijos y/o esposo influyen en la generación de cambios en la identidad tradicional de género, en este sentido se les preguntó a las entrevistadas si la migración masculina ha generado cambios en la percepción que tienen respecto al comportamiento habitual de los hombres y de las mujeres. Y si la migración de su esposo o hijo la ha hecho cambiar a ella en su comportamiento cotidiano y si el migrante ha experimentado algún cambio en sus patrones tradicionales.

Enseguida se presentan algunas de las opiniones de las entrevistadas: *“Ahora me siento con más libertad de hacer lo que yo siempre he querido, ahora puedo yo sola decidir si lo hago o no lo hago y para mi es mejor. Allá en el norte él se hace todo solo, pero cuando regresan ya no lo hacen, porque dicen que allá están solos pero aquí ya tienen mujer según ellos”* (María, 30 años, grupo doméstico nuclear).

Continuando con las opiniones de las esposas de migrantes mostramos los siguientes fragmentos de las entrevistas:

“Para mí ahora que mi esposo se fue las cosas si cambiaron porque ya no estando ellos uno tiene que tomar más decisiones.

Ahora que él esta allá me dice que él se hace todas sus cosas su lonche, comida, cena, lavar, planchar, todo y sin embargo ya cuando llega aquí ya no hace nada. Él me dice que cuando llega ya no hace nada porque ya esta cansado y

enfadado de estar haciendo allá y luego llegar a aquí y que siga siendo lo mismo no, que mejor ya que yo estoy aquí ya se lo haga todo yo. Sólo que por algún motivo yo no pueda entonces él si lo haría” (Rosa, 36 años, grupo doméstico nuclear).

“A mí si me cambio el que mi esposo se haya ido, antes de que él se fuera yo era bien cobarde para muchas cosas y también era bien penosa hasta para preguntar cualquier cosa. A mí si me cambio que él se fuera, eso me hizo más fuerte, se me quito lo tímida y también le hecho muchas ganas a todo. Y mi esposo también ha cambiado, él antes era más duro y más agrio con la gente y ahora llega un poquillo más cariñoso con la gente, la primera que vez que vino como que le valían las cosas y hora valora un poco más a la gente” (Maribel, 36 años, grupo doméstico nuclear).

En lo que respecta a las madres de los migrantes esto fue lo que contestaron: *“Cuando ellos se van allá se hacen todo solos y cuando regresan no todos ayudan en su casa pues se atienen a que ya esta la mujer. Pero los que si ayudan yo creo comprenden más a la mujer y se dan cuenta de que trabaja uno como otro”* (Antonia, 60 años, grupo doméstico extenso).

Otra de las entrevistadas explicó lo siguiente: *“Si cambian allá, porque allá nada es igual ellos tienen que hacerse su aseo personal, que lavarse, que plancharse, que hacer de comer; ellos todo eso hacen porque ya no están aquí con uno y allá hacen su vida como Dios les da licencia. Si un día regresa no creo que vaya hacer el quehacer de la casa porque pues yo lo hago, pero no te se decir, a lo mejor ya esta acostumbrado a otras cosas”* (Silvia, 49 años, grupo doméstico extenso).

Finalmente presentamos un fragmento más de una entrevista a una madre de migrante, Alicia, 47 años, grupo doméstico extenso, dijo:

“A la mejor si ayudaría porque mi muchacho le gustaba mucho ayudarme, cuando yo estaba muy atareada me decía yo te ayudo a planchar en lo que tu haces esto y planchaba muy bien el carajo muchacho. Yo salía luego a Salamanca y cuando llegaba le decía hijo quien recogió y me decía yo. A él si le gustaba hacer quehacer, yo le preguntaba que dónde se había enseñado a trapear y me decía que en la escuela, así que yo estaba gustosa con mi niño”.

De acuerdo con los testimonios aquí plasmados observamos que los cambios provocados en las mujeres por la migración han sido un mayor grado de poder en la toma de decisiones exclusivamente en las esposas de los migrantes, pues con la salida del marido la mujer tiene que asumir responsabilidades que anteriormente asumía su pareja. Esto puede verse como algo positivo y negativo a la vez, pues brinda a las mujeres la oportunidad de experimentar el poder de decidir y generar cambios positivos para combatir su situación de subordinada. El aspecto negativo es que pese a la experiencia a la llegada del esposo la situación regrese a su patrón tradicional, es decir, la subordinación de la mujer.

En todos de los casos se manifestó que los hombres en Estados Unidos realizaban todas sus actividades domésticas, pero una vez que regresaran a Godoy los migrantes no volverían a realizar dichas actividades porque ahí se encuentra su esposa o madre quienes están precisamente para encargarse de las actividades domésticas. En el caso de las esposas su expresión era de resignación ante esa situación, pues ellas mismas consideran que es algo que no se puede cambiar y si en algún momento se diera un cambio sería por la buena voluntad de sus maridos y no por acciones que ellas mismas puedan realizar.

No todos los testimonios presentan elementos negativos, pues una de las entrevistadas (esposa) reconoce que la migración ha influido de manera positiva en su personalidad pues pese a que el poder para la toma de decisiones fue que tuvo que asumir de manera involuntaria, ahora se reconoce como una mujer que ha vencido sus miedos y que aun en circunstancias adversas tiene la capacidad de solucionar las cosas ella sola. Esto lo hace autoperibirse como una mujer valiente y que da un buen ejemplo de superación a su hija. También comenta que de no haber sido por la ausencia de su esposo ella seguiría siendo una mujer tímida y con miedos.

CAPITULO 3

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se realizará una comparación entre los resultados obtenidos y los objetivos planteados en la investigación, lo mismo se hará con las preguntas y las hipótesis planteadas en un inicio. Dicha comparación tiene como finalidad verificar si los objetivos se cumplieron o no, y cuál fue la razón; responder las preguntas de investigación y cotejar si las hipótesis se comprobaron o refutaron.

En lo referente a los objetivo se identificaron cambios en el trabajo productivo y reproductivo, en donde las principales afectadas fueron las esposas de los migrantes y no así las madres u otros miembros de los grupos domésticos. Con la ausencia del jefe de la unidad las esposas tienen que asumir actividades y responsabilidades que competen al hombre o que se realizaban en pareja, tales como la educación y salud de hijos e hijas, atender a familiares del marido, realizar trabajos de “talacha” en la casa como limpiar el terreno, cuando se esta construyendo estar al pendiente de los albañiles y supervisar su trabajo, entre otros.

Para las madres de los migrantes la situación es distinta, cuando el hijo migra el trabajo para ellas disminuye y en ninguno de los casos asumieron responsabilidades de ningún tipo. El resto de los integrantes del grupo no se vio afectado en sus actividades cotidianas, si acaso eventualmente los hijos e hijas ayudaban a la madre en alguna tarea. Cabe señalar que si bien la migración masculina tienen un mayor impacto en las actividades y responsabilidades diarias de las esposas que en el resto de los miembros de la unidad, la migración significa para todas y todos los integrantes un evento que implica grandes cambios emocionales que afectan de manera directa la dinámica de socialización habitual de la unidad doméstica.

En lo referente al segundo objetivo que plantea cambios en el uso y control de los recursos que posee el grupo no se encontró modificación alguna en los patrones tradicionales de conducta.

Para ampliar más esta información se hace necesario decir que se encontraron tres formas distintas de uso y control de la remesas: a) Cuando el migrante ocupa la posición de hijo en la unidad: el migrante decide el uso de las remesas y envía una parte para apoyo del grupo y otra parte para la construcción de su casa (si sigue construyendo, sino suspende el envío de estas remesas), b) Cuando el migrante es el jefe de la unidad y toma las decisiones solo: el esposo es quien define las cantidades que se utilizaran para gastos domésticos (incluye calzado y vestido), para construcción de la casa y para ahorros; y c) Cuando el migrante es el jefe de familia y toma decisiones en conjunto con su esposa: La pareja establece por medio de llamadas telefónicas la distribución y uso de las remesas. Pero en ninguno de estos casos se observó que la migración haya ocasionado cambios.

Para el último de los objetivos concerniente a los cambios en la identidad de género femenina, se encontró que al ser las esposas de los migrantes quienes experimentan cambios en sus actividades y responsabilidades diarias son ellas quienes principalmente modifican sus patrones tradicionales de comportamiento y se visualizan de manera distinta al estereotipo de mujer que se ha establecido en Godoy. No se afirma de manera tajante que la migración del esposo transforma radicalmente la capacidad de visualización que tienen las mujeres de sí mismas, pero si se sostiene por lo observado en campo que la migración ha brindado la oportunidad de descubrir distintas manera de ser mujer, mismas que tratan de acercar lo más posible a su estereotipo femenino.

Es de suma relevancia mencionar que la migración rompe abruptamente con el concepto que han construido las mujeres de Godoy sobre ser esposa y madre. Cuando el hijo o esposo migra es un impedimento para el desempeño perfecto del

ideal de mujer, aunque en el discurso las mujeres sepan cual es su *deber ser*, en la práctica algunas no pueden ser madres y otras no pueden ser esposas, lo que implica un rompimiento con los patrones tradicionales. Dicha ruptura permite la posibilidad a las siguientes generaciones de crear nuevos paradigmas sobre el ser mujer y específicamente ser madre y esposa.

Las preguntas planteadas en la investigación fueron tres, la primera de ellas se enfoca a observar la existencia de cambios en los grupos domésticos cuando existía migración del esposo o hijo. Después de haber realizado el trabajo de campo y analizar los resultados se responde que en Godoy se presentan cambios en las unidades domésticas cuando existe migración masculina, siendo las esposas de los migrantes las principales afectadas; ya que son ellas quienes se asumen como parte de su responsabilidad el cumplir con las actividades que al migrar el hombre será incapaz de cumplir. Cuando el migrante es un hijo las actividades del grupo doméstico no se ven afectadas, así lo manifestaron las madres; por el contrario ellas mismas expresaron que la migración de un hijo significa una reducción en sus actividades domésticas.

La segunda pregunta planteada se centra en el manejo y control de los recursos que poseen los grupos domésticos y si es que la migración masculina altera en algo la toma de decisiones en este aspecto. De acuerdo con los datos recabados se encontró que la migración masculina no es un elemento que influya para modificar el uso y control de los recursos con los cuales cuenta la unidad doméstica, ya que el formato que tienen los grupos en cuanto a la toma de decisiones respecto a los recursos que se poseen se mantienen aun con la migración.

La tercer y última pregunta aborda la temática de cambios en la identidad de género como influencia de la migración masculina. Se puede decir de manera general que como tal no existen cambios en la identidad tradicional de las mujeres en Godoy, no obstante es importante señalar que la migración masculina

desencadena diversos cambios en las mujeres y se deben analizar dichos cambios de manera particular. Elementos como la historicidad que posee Guanajuato en la expulsión de migrantes hacia Estados Unidos (y la cantidad de migrantes), los periodos migratorios que van desde 1 hasta 10 años y la misma concepción y experiencia que tienen las mujeres del estado sobre la migración masculina se diferencia notablemente con regiones del país que hace tan solo algunas décadas se han sumado a la migración internacional.

En ese tenor se establece que las mujeres del contexto rural de Guanajuato y específicamente las de Godoy tienen una visión propia de la migración masculina y también del papel que las esposas y madres juegan en dicho proceso. El ver constantemente que los migrantes se van por varios años, que en algunos casos dejan de enviar remesas y abandonan a las mujeres con los hijos; son elementos que influyen para la formación del ideal de una mujer de migrante. Las mujeres de Godoy ven la migración de los hijos y el esposo como un suceso que tarde o temprano han de vivir y por lo tanto se preparan para ello. También se asume que con la migración del marido se tendrán menos responsabilidades domésticas, mayor tiempo para descansar y mayores recursos económicos que le proporcionarían una mejor calidad de vida.

Todos los elementos anteriormente mencionados se contraponen con su estereotipo de mujer y por ende con los de madre y esposa, así pues las mujeres continuando con su discurso tradicional del ser mujer aunque sin hijo o esposo se suscita una contradicción entre lo que piensan y lo que hacen. Es decir, en su vida diaria han creado (si se quiere hasta de manera eventual) una mujer alternativa a lo tradicional, es decir, realizan actividades distintas a lo que ellas mismas consideran como el estereotipo ideal de mujer. Estas mujeres alternativas pueden permanecer totalmente o en parte cuando el esposo o hijo regresa, pero depende de demasiados elementos tales como la edad de la mujer, la escolaridad, acceso a información y estímulos externos, el ciclo doméstico por el cual atraviesa su grupo, tiempo y tipo de la migración, entre otros.

Para culminar este capítulo se analizan las hipótesis formuladas, la primera de ellas establece lo siguiente: “La migración provoca que los grupos domésticos reorganicen sus actividades productivas y reproductivas, alterando así los roles tradicionales de género. Frente a la migración son las mujeres adultas quienes adquieren mayores responsabilidades y su jornada de trabajo aumenta”. Según los resultados obtenidos se confirma que la migración altera la dinámica habitual de las unidades domésticas y que son las mujeres quienes asumen las responsabilidades y actividades de los migrantes. No obstante, se encontró que existe una diferenciación entre los efectos ocasionados en las madres y las esposas, pues en las primeras la migración actuó como un mecanismo que disminuye las tareas domésticas. Mientras que para las esposas la migración resulta un incremento en sus actividades y responsabilidades, pues ellas son quienes se encargan de todo lo que realizaba el esposo.

La segunda hipótesis establecida fue: “Ante la migración del hijo o esposo las mujeres adquieren un mayor grado de acceso al poder, es decir, en el uso y control de los recursos, así como también en autonomía; aunque esto puede ser sólo mientras dura la ausencia del hombre”. Se refuta parcialmente la hipótesis pues no se registró que la migración haya sido un elemento que promueva en las mujeres un mayor acceso al uso y control de los recursos. Por otro lado, existen algunos elementos como el hecho de que las mujeres asuman responsabilidades del esposo, la toma de decisiones y el acceso al ámbito público principalmente que apuntan hacia que durante el proceso migratorio las mujeres reconocen que poseen capacidades que anteriormente no habían descubierto y que las hace sentirse más valiosas.

Finalmente se estableció la siguiente hipótesis “La redefinición de la identidad del género femenino puede ser provocada por la migración masculina pero también esta limitada a características sociodemográficas de las mujeres, la etapa del ciclo doméstico y la etapa migratoria”. No existen elementos suficientes para confirmar

que la migración masculina posee el potencial para generar cambios en la identidad tradicional de las mujeres, pues de los 30 grupos domésticos con los cuales se trabajó en ninguno de ellos se encontraron cambios reales que modifiquen la identidad de género tradicional de las mujeres. Además en los nueve casos de las mujeres entrevistadas tampoco existen evidencias de cambios, pues todas las entrevistadas se comportaban bajo el parámetro tradicional *del ser mujer* y aunque todas las esposas de los migrantes (cuatro casos) manifestaron aceptación por relaciones de pareja más equitativas, en su vida diaria no lo ponían en práctica. Por tal motivo se rechaza dicha hipótesis.

CAPITULO 4

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

La tendencia en cuanto al número de integrantes que conformaban las unidades iba de 4 a 6 personas. La edad predominante en las unidades domésticas es de personas que tienen entre 16 a 30 años.

Los grupos domésticos en Godoy son principalmente residenciales, es decir, todos los integrantes de los grupos domésticos viven bajo el mismo techo. Más del 60% de de las grupos son nucleares, en los cuales 84.2% esta integrado por la pareja y su prole. Los hogares extensos se acercaban al 40% del total de las unidades. En este caso fueron los hogares extensos simples verticales los predominantes con el 90.9%.

En la comunidad el 50% de las unidades domésticas se encontraban en etapa de expansión, le seguían aquellos en etapa de equilibrio con el 43.3% y finalmente con tan solo 6.7% los hogares en dispersión. La mayoría de los hogares extensos se encontraban en etapa intermedia, mientras que en los hogares nucleares la mayoría se encontraban en etapa inicial.

En lo que respecta a las actividades desempeñadas por los integrantes de las unidades encontramos que los estudiantes ocupaban el 31.2% y el trabajo doméstico el 25.3%, siendo estas dos las actividades que más realizaban los integrantes de los grupos.

De las 30 mujeres encuestadas el 93.3% ocupan la posición de cónyuge, mientras que el 6.7% son las jefas de las unidades. El estado civil de las mujeres era principalmente casadas con el 90%, viudas con el 6.7% y en unión libre tan solo el 3.3%. En cuanto a su escolaridad se obtuvo que el 36.7% cuenta con secundaria

concluida, el 30% tiene primaria concluida y un 16.7% no estudió, siendo estos porcentajes los más representativos.

La población migrante fue de 38 personas, de las cuales el 89.5% eran hombres y solo el 10.5% mujeres. La migración por predilección en Godoy es internacional y se dirige a Estados Unidos, siendo solo 1 migrantes por grupo el promedio. La mayoría migraba por motivos laborales, este tipo de migración representaba el 68.4%. De acuerdo con el número de migraciones, el 63.1% solo había migrado en 1 ocasión. En Godoy, Texas era el principal destino de los migrantes pues el 34.2% se dirigía a este lugar.

En cuanto al tema de la identidad se puede concluir que la identidad genérica establece el tipo de comportamiento que deben de tener las personas a partir de las normas de género que se han establecido en cada sociedad.

La revisión bibliográfica realizada indica que tres son los elementos que constituyen a la identidad: a) *Diferenciación*: son todas aquellas características que hacen diferenciarme y/o identificarme con los otros b) *Coexistencia*: las identidades diferentes convergen constantemente entre el conflicto, más aún cuando se busca homogeneizar a las personas y diluir las diferencias c) *Permanencia en el tiempo*: las identidades que tienen un reconocimiento social se mantienen a través del tiempo y cambian constantemente para adaptarse a la nueva realidad social (Giménez, 1993).

EL último principio se cumple parcialmente con la identidad genérica tradicional de las mujeres, debido a que a pesar de existir una relación conflictiva entre los géneros, el femenino no modifica los comportamientos de los congéneres que en mayor medida que el hombre forma, al reproducir el mismo sistema de género desventajoso en el que viven.

Retomando el argumento de Giménez, mujeres y hombres se diferencian por el grado de poder que poseen, la superioridad y la subordinación son sus principales expresiones. Bajo esta lógica la identidad genérica de las mujeres tiene como referente principal a la subordinación, de esta manera, las mujeres se identifican entre sí como iguales al considerar que toda mujer pertenece a la misma categoría de inferioridad, misma que las hace diferentes a la categoría de superioridad de los hombres.

Histórica y socialmente se han institucionalizado las diferencias entre géneros, argumentando que la diferencia generadora de desigualdad responde al orden natural, evitando con ello cuestionamientos al orden social y buscando aparentar que no existe en realidad una diferencia desigual entre hombres y mujeres y, lograr una integración social entre ambos sexos que no genere conflicto.

Esta institucionalización ha hecho posible que las identidades tradicionales de género continúen a través del tiempo como principal referente para ambos géneros. Sin embargo, los cambios constantes que experimenta la sociedad provocan cambios en los individuos, reflejándose en el surgimiento de nuevas identidades de género las cuáles se dirigen hacia relaciones más iguales entre hombre y mujeres; buscando que las diferencias biológicas no generen diferencias de ningún tipo entre ambos géneros.

En Godoy la migración es una estrategia de sobrevivencia que utilizan los grupos domésticos y que sirve para mitigar los estragos que ha ocasionado la crisis económica nacional. No obstante, como ya pudimos ver la migración no cumple con todos los objetivos planteados principalmente porque los migrantes dejan de enviar dinero. Esta situación provoca preguntarse si ¿realmente la migración masculina es una estrategia de sobrevivencia efectiva? y si ¿las retribuciones son mayores que los costos (de todo tipo) mismos?

No existe como tal un cambio en la identidad de género tradicional, pero retomando el planteamiento de Lagarde este tipo de cambios son largos y paulatinos, por lo tanto esos cortos y contados momentos de cambio que experimentan las mujeres con la migración de sus esposos son apenas el indicio de un inicio de cambio. Esta situación es fortuita pues permite la existencia de cambio en algún momento y brinda la oportunidad de observar a las mujeres desde otra perspectiva.

A continuación se mencionan algunas sugerencias para investigaciones posteriores que aborden la temática aquí tratada y también para que las mujeres de Godoy que han experimentado o experimentan la migración de su(s) hijo(s) o esposo utilicen esta situación en su beneficio, ya sea para mejorar la situación de su grupo doméstico o de manera personal incrementar la toma de decisiones y autonomía.

En este sentido se sugiere que los estudios de género tengan mayor apertura en el análisis sobre el impacto que tiene la migración masculina en las mujeres involucradas en tal proceso. Dicha apertura debe centrarse en observar, analizar y reflexionar sobre cada uno de los cambios o modificaciones (ya sea a largo o corto plazo) que las mujeres experimentan durante el proceso migratorio de los varones, así como la(s) causa(s) que provoca(n) las respuestas de las mujeres ante dicha situación. Resulta de gran importancia exhibir los cambios que experimentan las mujeres como producto de la migración masculina, estos cambios pueden ser momentáneos o permanentes pero sin lugar a dudas nos brindan la posibilidad de ver y conocer las capacidades que poseen las mujeres para realizar actividades consideradas como ajenas a su rol de género.

De esta manera se propone que las investigaciones y su análisis tengan una perspectiva que no menosprecie los cambios momentáneos de las mujeres, considerándolos como algo de lo cual ya se sabe el resultado y por lo tanto es carente de valor. Son pocos los estudios que se han encargado de analizar las

repercusiones (si es que las hay) que tienen estos cambios en las siguientes generaciones y si en realidad las relaciones entre el migrante y su esposa no se modifican, o hasta dónde existen alteraciones.

Es también importante realizar estudios que se enfoquen a aspectos concretos que poseen las mujeres, esto en cuanto al parentesco, edad, ciclo doméstico, actividad realizada, número de migraciones del varón, número de migrantes en su grupo doméstico, periodicidad de las migraciones, principalmente. Esto implica dejar de lado las investigaciones que generalizan a las mujeres y la migración como un fenómeno único que por sí mismo no posee diferencias en su interior. Es por ello que se propone la realización de estudios más específicos y por lo tanto con un nivel de profundidad mayor, a la vez que los resultados obtenidos contribuirán más significativamente al mundo académico y particularmente a los estudios de género y migración; puesto que mostraran la diversidad de respuestas que dan las mujeres (partiendo de sus especificidades) ante la migración masculina.

En el proceso de realización de la tesis se observó que los estudios de migración han establecido toda una regionalización por los años de expulsión de migrantes que tiene cada estado de la república, lo que ha permitido diferenciar las consecuencias que la migración puede tener. En el caso de las investigaciones con perspectiva de género que se enfocan a estudiar a las mujeres en los procesos migratorios pocas veces se toma en cuenta dicha regionalización, es por ello que los resultados obtenidos para un lugar en particular con características igualmente particulares se utilizan para el resto del país pues se parte del supuesto de que en todos los casos se habla de mujeres, las cuales comparten su condición de subordinadas.

Es precisamente este punto (homogeneizar los resultados de las investigaciones) bastante cuestionable, pues no se puede considerar que la migración tenga las mismas implicaciones para las mujeres en lugares considerados como

tradicionalmente expulsores que en lugares en donde la migración es un suceso reciente. En este sentido se recomienda no hacer uso indiscriminado de las investigaciones que se enfoquen al análisis de las mujeres y migración, es decir, solamente utilizar estudios que posean características similares en cuanto a la migración se refiere.

Para concluir con las recomendaciones que se consideran pertinentes para investigaciones futuras se comparte la utilidad del concepto de resiliencia. Aunque en este estudio no se ha incluido debido a que no se ha tenido conocimiento del mismo hasta bastante tiempo después de haber realizado el trabajo de campo, se cree que será una herramienta teórica de suma importancia.

Por lo tanto a los estudios que se enfoquen al análisis de los cambios suscitados en las unidades domésticas por la migración se les invita a retomar el concepto de resiliencia, ya que dicho constructor teórico permitirá entender mejor como los integrantes del grupo establecen mecanismos para solucionar las carencias ante la ausencia de uno de sus integrantes, es decir, como los individuos en circunstancias adversas tienen la capacidad de mejorar su situación. De igual manera, el concepto de resiliencia permite analizar con mayor profundidad las trayectorias establecidas por las personas o grupos y observar como ante una misma situación existen diversas respuestas, lo cual esta estrechamente relacionado con la capacidad de resiliencia que se haya desarrollado hasta el momento, así como la efectividad de las respuestas ante una situación dada.

Es precisamente la capacidad que tienen los integrantes de los grupos domésticos para resistir ante una situación desfavorable y además utilizar dichas circunstancias para obtener un beneficio, de lo que enseguida se hablará. Específicamente se darán algunas ideas las cuales se piensan pueden contribuir a que las mujeres se beneficien de la migración.

La migración masculina en los grupos domésticos con los cuales se trabajó tenía como objetivo principal el mejorar la calidad de vida de sus integrantes, esto suponía una mejora en vivienda, alimentación, vestido, calzado, gastos médicos, principalmente y en algunas unidades domésticas se pretendía también tener ahorros. No en todos los casos se cumplieron dichas metas, pues la mayoría de las remesas se utilizaban para los gastos domésticos (alimento, vestido y calzado), esto provocó que el sentido de la migración no se cumpliera totalmente.

Entre los elementos que influyen en este incumplimiento se encuentra el hecho de que las mujeres hacen un uso poco adecuado de las remesas, pues invierten el dinero en cosas innecesarias como refrescos, frituras, golosinas, entre otros. Estos supuestos “alimentos” principalmente se adquieren para los(as) hijos(as), pero poco contribuyen en su nutrición y desarrollo, además los precios de estos productos son elevados y pueden provocar enfermedades gastrointestinales. También las mujeres en ausencia del esposo compran constantemente ropa y zapatos para sus hijas(os), lo cual en primera instancia resulta una acción positiva, el inconveniente surge cuando a esos bienes se les da un mal uso, reduciendo considerablemente su tiempo de vida, provocando con ello que la inversión realizada no signifique más que un incremento en los gastos de la unidad doméstica. Además, en algunos casos las mujeres compran estos productos en abonos, lo cual también incrementa su precio.

Estos gastos se traducen para las unidades domésticas en escenarios perjudiciales para todos los miembros, pues al gastar más de lo que se tiene se las necesidades básicas pocas veces son cubiertas y se comienzan a incrementar las deudas. Por tal motivo se propone que las mujeres hagan un uso más eficiente de las remesas, esto mediante la realización de una priorización de necesidades y solamente cuando se hayan cubierto las necesidades primarias permitirse adquirir productos de segunda necesidad. También se considera que la creación de un fondo de ahorro es inminente pues con el se pudieran solucionar emergencias, tales como una contingencia por enfermedad. Como ya se vio anteriormente en

Godoy no existe ningún tipo de servicio médico, circunstancia que incrementa el gasto notablemente y que generalmente pone en aprietos a los grupos domésticos.

Una vez que se realice una priorización de necesidades y se cuente con un fondo de ahorro, las unidades domésticas están preparadas para cualquier contingencia y saldrán bien libradas de las mismas. Así también las madres y esposas tendrán una menor preocupación en su vida diaria.

En Godoy los grupos domésticos no consideran una prioridad invertir en la educación de los(as) hijos(as). Existen dos razones por las cuales no se hace dicha inversión, en primer lugar porque las instituciones de educación en la comunidad solo llegan hasta el nivel primaria y entre mayor es el grado educativo es más complicado tener acceso al mismo. En segundo lugar porque las mismas personas de la comunidad se consideran como “pobres” y el estudio es costoso. Esta visión de la educación es transmitida a las nuevas generaciones y por eso los jóvenes no continúan estudiando y se incorporan al mundo laboral a muy temprana edad.

Al no generar mecanismos que permitan acceder a mayores niveles educativos a las generaciones más jóvenes de las unidades domésticas se provoca un estancamiento en el desarrollo (positivo) de las unidades. Esto refleja que las estrategias de reproducción utilizadas por los grupos en Godoy son a corto plazo, pues solo buscan mejorar su condición económica inmediata y no se piensa mejorar otros aspectos, como el educativo que es tan importante y que tiene implicaciones a largo plazo.

En este sentido se propone que las mujeres fomenten la educación en sus unidades domésticas. Al decir que sean las mujeres quienes fomenten el estudio no se debe a su supuesto papel de ser las únicas encargadas de la educación, más bien es una estrategia para generar relaciones más equitativas entre los

integrantes de la unidad y de esa manera las mujeres se beneficien. Es importante mencionar que la educación formal brinda la oportunidad de entender la realidad desde una perspectiva distinta a los usos y costumbres, así mismo el conocimiento e información es una herramienta para acceder al poder. Por estas razones es que se debe impulsar y apoyar a quienes decidan seguir estudiando, pero especialmente a las adolescentes y brindarles de esa manera la oportunidad de tener una realidad distinta a la de su madre y abuelas.

Para concluir este capítulo se recomienda a las mujeres comparar su situación antes, durante y después de la migración de su(s) hijo(s) o esposo; para identificar los cambios que experimentaron a manera personal para posteriormente reconocer las capacidades y estrategias que desarrollaron durante el proceso migratorio. Esto con la finalidad de que se visualicen y reconozcan como personas con capacidad de respuesta y no dependientes de alguien más. Este ejercicio también les permitirá conocer una parte que probablemente no conocían y valorar sus capacidades.

Una vez detectadas sus capacidades y siendo sumamente optimistas, las mujeres pueden negociar con su marido que al utilizar sus capacidades su unidad doméstica se verá beneficiada. A la vez que se establecen relaciones de pareja más equitativas.

Finalmente se espera que las conclusiones aquí plasmadas sirvan para entender mejor los resultados de la investigación y que las recomendaciones sean útiles para investigaciones futuras y que impacten positivamente en las mujeres que viven la migración de su esposo o hijo(s).

BIBLIOGRAFIA

Alberti, Pilar. Apuntes de clase: Introducción a los estudios de género en las ciencias sociales. 2006.

Alvarado; Ana. "Sueños americanos y pesadillas mexicanas. Los cambios en la responsabilidad de las mujeres con los esposos migrantes". *Remesas: milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*. Coord. Suárez, Blanca; Zapata, Emma. Tomo I. GIMTRAP. México, 2004.

Álvarez Rosa. "Migración y Género". *Mujeres migrantes y sus implicaciones desde la perspectiva de género*. Instituto Nacional de las Mujeres. México, 2005.

Arango, Joaquín. "La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra". *Migración y Desarrollo*. 2003.

Angeles, Javier; Hernández, Miguel, Rosales Humberto. "La familia extensa y su importancia en el proceso terapéutico". *¿Grupo doméstico, hogar o familia?* Com. Raúl Jiménez Guillén. Universidad Autónoma de Tlaxcala. 1996.

Berger y Luckmann. *La Construcción Social de la Realidad*. Argentina, 1998.

Casanova, Martha. *Ser Mujer. La formación de la identidad femenina*. México, 1989.

Durand, Jorge. "Migración México- Estado Unidos. Años Veinte". CONACULTA. México. 1991.

Durand, Jorge. "Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos" *Revista Relaciones* 83, Verano 2000, Vol. XXI.

Estrada, Margarita. "Grupos domésticos extensos: Un viejo recursos para enfrentar la crisis." *Nueva Antropología*, Vol. XIV, Núm. 48, México 1995. 95-106.

Esquivel, María; Flores, René; Ponce Gabriela. "Mujeres jefas de hogar en la Zona Metropolitana del Valle de México". Com. Massolo, Alejandra. *Una mirada de género a la ciudad de México*. UAM-Azcapotzalcol 2004.

Ferro, Calabrese. "Primeros pasos en la teoría sexo-género". Emas. Morelia, 1991.

Flores, Alma. Implicaciones económicas y de género por la migración internacional urbana: algunas reflexiones. *La venta*. No. 25. Guadalajara, México.

Galeski Boguslaw. Sociología del campesinado. Ediciones península. Barcelona, España, 1977.

Gloria; D'Aubeterre, Ma. Eugenia. BUAP. 2002.

Suárez, Blanca; Zapata, Emma. "Remesas: milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas"

Gamio, Manuel. "Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos". *Migración México- Estado Unidos. Años Veinte*. Comp. Durand, Jorge. CONACULTA. México. 1991.

Giménez, Gilberto 1993. Apuntes para una teoría de la identidad nacional. *Revista Sociológica*, Año 8 No. 21.

Guadarrama, Xóchitl. De la migración: Ausencias masculinas y reacciones femeninas mazahuas. *Relaciones*. Vol. XXX, No. 118. El Colegio de Michoacán, México 2009.

Harris, Olivia. "La unidad doméstica como unidad natural". *Nueva Antropología*, Vol. VIII, No. 30, México 1986. 199-222.

Ibarra, Marcela. "De Nueva York a la Mixteca: Algunas consideraciones en torno al papel de las remesas en la economía local y nacional". *Identidad Regional y Desarrollo Local: El Impacto de la Migración Internacional en la Mixteca Poblana*. S/F.

INMUJERES. "Mujeres migrantes y sus implicaciones desde la perspectiva de género". México. (2005)

Juaréz, Elizabeth. Modelando Evas. Mujeres de virtud y rebeldía. México, 2006.

Lacomba, Joan. Teorías y prácticas de la inmigración de los modelos explicativos Lagarde, Marcela. Identidad y Subjetividad Femenina. Nicaragua, 1992

Lomnitz, Larissa. Cómo sobreviven los marginados. México: Siglo XXI Editores, 1997.

- Luin, Goldring. "Difuminando fronteras: construcción de la comunidad transnacional en el proceso migratorio México-Estado Unidos ". *Migración laboral internacional*. Com. Macías, Saúl; Herrera, Fernando. BUAP. 1997
- Ludger, Pries. "Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico-empírico". *Migración laboral internacional*. Com. Macías, Saúl; Herrera, Fernando. BUAP. 1997.
- Macías, Saúl. "Migración laboral y movilidad social: método y complementariedad". *Migración laboral internacional*. Com. Macías, Saúl; Herrera, Fernando. BUAP. 1997.
- Marroni, Ma. da Gloria. "Soñar por etapas. Mexicanas, frontera y migración a Estados Unidos". *La diáspora latinoamericana: migración en un mundo globalizado*. Com. Marroni, Ma. Gloria; Salgado, Gloria. BUAP. 2005.
- Martínez, Beatriz; Díaz. "Metodologías de capacitación de género con mujeres rurales en México 1990-2003". Colegio de Posgraduados e INDESOL. México, 2005.
- Mercado, Marta; Zapata, Emma. "Posición de la mujer y estrategias de sobrevivencia ente las transformaciones agrícolas". *¿Grupo doméstico, hogar o familia?* Com. Raúl Jiménez Guillén. Universidad Autónoma de Tlaxcala.1996.
- Meza, Consuelo. *La utopía feminista*. México, 2000.
- Noriega, María. *Entre familia, mientras más lejos mejor: unidad doméstica y desigualdad en la sierra norte de Puebla*. Tesis de licenciatura. BUAP, Colegio de Antropología Social. México, 2006.
- Oliveira, Orlandina; Salles, Vania. Comp. *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México: El Colegio de México, 1989.
- Peña, Florencia. "¿A quienes considerar mujeres jefas de familia en la visión antropológica?". *Nueva Antropología*, Vol. XII, No. 41, México 1992. 159-172.

Pérez, Mario. "Las redes sociales de la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos". *Revista: Migraciones Internacionales*. Enero-junio año/vol. 2, núm. 001. Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México. 2003

Rivermar, Ma. Leticia. "Migración y reorganización de las relaciones conyugales y familiares en una comunidad Nahua". *Con voz propia*. Coor. Marroni, Ma. da". Tomo I. GIMTRAP. México, 2004.

Salles, Vania. "Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?". *Nueva Antropología*, Vol. XI, No. 39, México 1991. 53-87.

Salles, Vania. *Las Familias, las Culturas, Las Identidades. Decadencia y Auge de las Identidades*. Coor. Venzuela, José. P y V. Colegio de la Frontera Norte. México, 2004.

Torres, Cristina. "El trabajo doméstico y las amas de casa: El rostro invisible de las mujeres". *Revista Sociológica*, Vol. 4, No. 10, México 1989.

Torres, Gerardo. "Hogares dirigidos por jefas. Alternativas de política contra la pobreza". *¿Grupo doméstico, hogar o familia?* Com. Raúl Jiménez Guillén. Universidad Autónoma de Tlaxcala. 1996.

Serret, Estela. *Género, Familia e Identidad Cultural. Decadencia y Auge de las Identidades*. Coor. Venzuela, José. P y V. Colegio de la Frontera Norte. México, 2004.

ANEXO A

Cuestionario a mujeres que forman parte de un grupo doméstico y que son madres o esposas de algún migrante.

El objetivo principal de este cuestionario es obtener datos sobre los migrantes del grupo, las responsabilidades que tienen cada uno los integrantes y la economía del grupo doméstico.

Fecha: _____ Lugar de realización: _____

Nombre de quien proporciona la información (preferentemente la esposa o madre del migrante): _____

No. total de hijos e hijas _____ Año en qué se casó? _____

Características del grupo doméstico

Nombre

Edad

Fecha de nacimiento

Estado civil

Posición en el G. D.

Lugar de nacimiento

Lugar de residencia

Escolaridad

Actividad doméstica que realiza

Actividad asalariada que realiza

Ingresos

¿Quién hace el trabajo de la casa?

¿El trabajo de la casa es solo para las mujeres?

¿Por qué?

¿Podría haber algún cambio en los trabajos que realizan hombres y mujeres?

¿Cuál/es?

Migración en el grupo doméstico

Nombre de las personas de G.D. que se encuentran viviendo fuera de Godoy

¿En qué año se fue?

¿Por qué?

¿A dónde llegó?

¿Cuánto tiempo lleva o estuvo fuera?

¿Cuánto tiempo piensa estar allá todavía?

¿Cómo consiguió migrar?

¿Cuántas veces ha migrado?

¿Por qué?

¿A dónde llegó

¿Cuánto tiempo lleva o estuvo fuera?

¿Cuánto tiempo piensa estar allá todavía?

¿Cómo consiguió migrar?

¿Cuántas veces ha migrado?

¿Cuál es el costo de migrar?

¿Cuáles han sido los trabajos y los lugares en donde ha estado?

Remesas

Nombre

¿Envía dinero?

¿Desde cuándo le mandan dinero?

¿Cantidad? (mensualmente)

¿Frecuencia?

¿A nombre de quien lo envía? ¿Por qué a esa persona?

¿Persona que decide sobre el uso y control del recurso?

¿En que se utiliza el dinero?

¿A dejado de envía dinero?

Actividades de los integrantes del grupo doméstico

Nombre

¿A qué hora se levanta?

¿Qué hace en la mañana?

¿Qué hace en la tarde?

¿Qué hace en la noche?

¿A qué hora se duerme?

¿Qué hace los fines de semana?

¿Dispone de tiempo libre? ¿A que dedica su tiempo libre?

¿Qué actividades realizaba antes que su esposo o hijo migrara

¿En que han cambiado (cambiaron) sus actividades con la migración?

¿Le agrada el cambio?

¿En que han cambiado sus actividades ahora que su esposo o hijo regreso?

¿Le agrada el cambio?

Actividades del hijo y/o esposo antes y después de la migración

¿A qué hora se levantaba?

¿En que trabajaba?

¿Qué hacía cuando no estaba trabajando?

¿A qué hora se dormía?

¿Qué hacía los días que no trabajaba?

¿En qué actividades domésticas ayudaba?

¿Frecuencia?

Características de la producción agropecuaria

1. Poseen tierras
2. Qué tipo de propiedad tiene sobre esas tierras
3. Qué extensión de tierras poseen
4. Quién es el dueño titular
5. Para qué utiliza los terrenos:

a) Siembra b) Renta c) No realiza ninguna actividad en ellas

6. Si la respuesta anterior fue c), porqué motivo no realiza ninguna actividad en ellas
7. Si su respuesta fue b), porqué motivo la renta y a quién
8. Si su respuesta fue a), qué cultiva y quiénes participan en el proceso
9. Cuánto gasta en la siembra y en la cosecha
10. Qué porcentaje de su producción vende y qué parte usa para autoconsumo
11. Precio a que le pagan el producto
12. En que se invierte ese ingreso
- 13 ¿Quién toma la decisión sobre la inversión?
- 14 Medios de producción con los que cuenta
- 15 ¿Quién es el dueño?
16. Cría animales
- 17 ¿Quién es el dueño?
- 18 Cuáles, cuántos y para qué
- 19 En donde los tiene
- 20 Cuánto invierte en la alimentación de sus animales
- 21 En donde y a quién vende sus animales
- 22 Cuánto le pagan
- 23 ¿Quién toma la decisión sobre como invertir el ingreso?

ANEXO B

Guión de entrevista dirigida a mujeres casadas, con hijos y esposos migrantes

Fecha: _____ Nombre de quien proporciona la información
Hora de inicio: _____ (esposa o madre del migrante):
Hora de término: _____
Lugar de realización: _____
_____ No. de hijos e hijas _____
Edo. civil _____

Actividades y responsabilidades

1. ¿Qué hace en un día normal desde que se levanta hasta que se acuesta?
2. ¿Qué hacen los demás integrantes del grupo (hijos, hijas, suegra, cuñada, madre, etc.) en un día normal desde que se levantan hasta que se acuestan y frecuencia con que las realizan?
3. ¿Qué hacía su esposo o hijo en un día normal?
4. ¿Ha tenido que asumir nuevas responsabilidades después de que su esposo o hijo migro? ¿Cuáles?
5. ¿Estas nuevas responsabilidades le son valoradas?
6. ¿Cómo organiza su tiempo?
Estar al pendiente de lo que hace en su tiempo libre.

Migración

7. ¿Qué hicieron para juntar el dinero para que se fuera su esposo o su hijo?
Poner atención en:
8. ¿Cuáles han sido los cambios en la organización del grupo doméstico frente a la migración?
9. ¿Qué cambios ha observado en las relaciones del grupo frente a la migración?
Poner atención a los cambios que estas planteando en las hipótesis planteadas

10. ¿Cuáles eran las expectativas de la migración?
11. ¿Cuáles han sido los beneficios o perjuicios adquiridos por la migración?

Grupo doméstico

12. ¿Relaciones entre los y las integrantes del grupo doméstico?
13. ¿Personas con las que el grupo doméstico mantiene relación?

Identidad genérica de las mujeres

14. ¿Cómo definiría a la mujer?
15. ¿Cómo definiría al hombre?
16. ¿Cómo se define usted?
17. ¿Qué opina de que su esposo o hijo haya migrado?
18. ¿La migración ha influido en su forma de pensar sobre como debe ser la mujer y el hombre?
19. ¿Considera que la migración ha influido para que las mujeres y los hombres de su grupo doméstico hayan cambiado sus comportamientos?
20. ¿De qué manera la gustaría vivir cuando sea una persona mayor?
21. ¿Cómo le gustaría que vivieran sus hijas su vida?
22. ¿Cómo le gustaría que vivieran sus hijos su vida?
23. ¿Cree usted que los hombres y las mujeres tienen igual derecho a estudiar?
24. ¿Qué es lo que deberían estudiar las mujeres?
25. ¿Para que sirven que estudien las mujeres?
26. ¿Qué es lo que deberían estudiar los hijos?
27. ¿Para que sirven que estudien los hijos?
28. ¿Las mujeres de Godoy participan en la política?
29. ¿Crees que alguna mujer de la comunidad podría llegar a ser presidenta de este municipio? ¿Por qué?